

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

FACULTAD DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA MENCIÓN PSICOTERAPIA



TEMA:

RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS A ESTADOS DE ÁNIMO EN ADOLESCENTES SEGÚN EL GENERO DE LA UNIDAD EDUCATIVA ATAHUALPA DEL CANTON IBARRA - 2022

Trabajo de grado previo a la obtención del Título de Magíster en Psicología Clínica Mención
Psicoterapia

AUTOR:

Karen Lizbeth Reinoso Ramírez

DIRECTOR

Guillermo Ernesto Yáñez Morán

Ibarra, 2023

DEDICATORIA

A mis padres Efrén y Grace quienes han sido pilar importante en mi vida, brindándome su ejemplo, guía, apoyo y la motivación en los momentos difíciles convirtiéndose en aliciente para poder continuar; gracias por confiar en mí y apoyarme a pesar de todo. A mi hijo Benyamín que siempre será mi motor para salir adelante a pesar de los tropiezos y dificultades, tú eres el motivo de enfrentarme a mis miedos y poder alcanzar mis metas. A Henry que ha sido mi soporte en varios momentos de mi vida al brindarme ánimo y fuerza en cada proyecto de mi vida, gracias por tus palabras de aliento. A mis hermanos Jonathan, Patricio y Jhon que siempre están presente en mi vida sin importan la distancia y ser ejemplo de constancia y compromiso para mí.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento es principalmente a Dios ya que me ha llenado de fortaleza para poder alcanzar mis objetivos de vida e ir cumpliendo mis anhelos. A la Universidad Técnica del Norte, a la Facultad de Posgrado por permitirme cumplir la meta tan anhelada de obtener mi especialidad. A mi tutor MSc. Guillermo Yáñez por su paciencia y brindarme su ayuda y orientación durante el proceso de investigación. A mi asesora MSc. Glenda Arriciaga por su predisposición a lo largo de este proceso, quien a través de su orientación permitió la conclusión de este.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

AUTORIZACIÓN DE USO Y PUBLICACIÓN A FAVOR DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la Ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

DATOS DE CONTACTO			
CÉDULA DE IDENTIDAD	100293397-4		
APELLIDOS Y NOMBRES	Reinoso Ramírez Karen Lizbeth		
DIRECCIÓN	Av. Víctor Manuel Guzmán 8-30 y Pedro Carvallo		
EMAIL	klreinosor@utn.edu.ec		
TELÉFONO FIJO	2- 956-958	TELÉFONO MÓVIL:	0958945783

DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS A ESTADOS DE ÁNIMO EN ADOLESCENTES SEGÚN EL GENERO DE LA UNIDAD EDUCATIVA ATAHUALPA DEL CANTON IBARRA - 2022
AUTOR:	Reinoso Ramírez Karen Lizbeth
FECHA: DD/MM/AAAA	07/02/2023
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA	<input type="checkbox"/> Pregrado <input checked="" type="checkbox"/> Posgrado
TITULO POR EL QUE OPTA	Magister en Psicología Clínica Mención Psicoterapia
DIRECTOR	DIRECTOR: MSc. Guillermo Ernesto Yánez Morán ASESOR: MSc. Arriciaga Vaca Glenda Alexandra

2. CONSTANCIAS

El autor manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y se la desarrolló, sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es original y que es el titular de los derechos patrimoniales, por lo que asume la responsabilidad sobre el contenido de la misma y saldrá en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los 16 días del mes de marzo del año 2023

EL AUTOR:

Firma



Karen Lizbeth Reinoso Ramirez

C.5 Conformidad con el documento final

Ibarra, 07/02/2023

Dr (a) Lucía Yépez
Director (a)
Instituto de Postgrado

ASUNTO: Conformidad con el documento final

Señor(a) Director(a):

Nos permitimos informar a usted que revisado el Trabajo final de Grado “Rasgos de personalidad asociados a estados de ánimo en adolescentes según el género de la unidad educativa Atahualpa del cantón Ibarra - 2022” de la maestrante Karen Lizbeth Reinoso Ramírez, de la Maestría en Psicología Clínica mención Psicoterapia, certificamos que han sido acogidas y satisfechas todas las observaciones realizadas.

Atentamente,

	Apellidos y Nombres	Firma
Director/a	MSc. Guillermo Ernesto YáñezMorán	
Asesor/a	MSc. Arriciaga Vaca Glenda Alexandra	 <small>FIRMA AUTENTICADA POR</small> GLENDA ALEXANDRA ARRICIAGA VACA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen.....	8
Abstract.....	9
CAPITULO I	10
1. EL PROBLEMA	10
1.1 Planteamiento del Problema.....	10
1.2 Antecedentes	14
1.3 Objetivos	26
Objetivo general.....	26
Objetivos específicos	26
1.4 Justificación.....	27
CAPITULO II.....	29
2 MARCO REFERENCIAL	29
2.1 Marco Teórico.....	29
Breve recorrido histórico y perspectivas para el estudio de la personalidad	29
Definición de Rasgos de la personalidad	33
Definición de estados de ánimo.....	36
Definición de depresión	38
Sintomatología depresiva.....	39

Relación de depresión con los rasgos de personalidad en la adolescencia	41
Definición de ansiedad	44
Sintomatología de la ansiedad	45
Relación de la ansiedad con los rasgos de personalidad en la adolescencia.....	46
Ansiedad, depresión y personalidad en adolescentes	48
Diferencias según el género de ansiedad, depresión y personalidad de los adolescentes	50
2.2 MARCO LEGAL	52
CAPITULO III.....	53
3 MARCO METODOLÓGICO	53
3.1 Descripción del área de estudio.....	53
3.2 Enfoque y tipo de Investigación.....	55
3.3 Procedimientos.....	57
3.4 Consideraciones Bioéticas.....	60
CAPITULO IV.....	62
4 RESULTADOS Y DISCUSION.....	62
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	93
REFERENCIAS.....	97
ANEXOS	121

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla a: Cuadro diferencial depresión manuales de diagnostico	39
Tabla b: Cuadro diferencial ansiedad manuales de diagnostico	45
Tabla c Datos Informativos de la Institución	53
Tabla d: Datos de Ubicación de la Institución	54
Tabla 1: Niveles de depresión y ansiedad según los test de Zung	62
Tabla 2: Tabla de contingencia entre género con niveles depresión y ansiedad	64
Tabla 3: Factores asociados a los estados de ánimo	66
Tabla 4: Factores que influyen en la depresión y ansiedad	69
Tabla 5: Características sociodemográficas	70
Tabla 6: Características personales de la población analizada	73
Tabla 7: Información académica y económica	76
Tabla 8: Rasgos de personalidad de acuerdo con test: E - N - L	78
Tabla 9: Relación Género - Rasgos de personalidad	80
Tabla 10: Asociación entre depresión y rasgos de personalidad según Género	82
Tabla 11: Pruebas de chi-cuadrado	83
Tabla 12: Asociación entre ansiedad y rasgos de personalidad según género	85
Tabla 13: Chi-cuadrado	87
Tabla 14: Tipología básica de personalidad – depresión - género	89
Tabla 15: Tipología básica de personalidad – ansiedad - género	91

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Ubicación de Unidad Educativa “Atahualpa”	55
--	----

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA MENCION
PSICOTERAPIA

RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS A ESTADOS DE ÁNIMO EN
ADOLESCENTES SEGÚN EL GENERO DE LA UNIDAD EDUCATIVA ATAHUALPA
DEL CANTON IBARRA - 2022

Autor: Karen Lizbeth Reinoso Ramírez

Director: Guillermo Ernesto Yáñez Morán

Año: 2022

Resumen

El presente estudio denominado Rasgos de personalidad asociados a estados de ánimo en adolescentes según el género, se realizó con el objetivo de analizar si existen diferencias según el género entre los rasgos de personalidad y estados de ánimo en adolescente de la Unidad Educativa “Atahualpa”. Es un estudio con diseño cuantitativo, no experimental y descriptivo. La investigación se aplicó a una población de 82 adolescentes. Los rasgos de personalidad se evaluaron utilizando el Inventario de Personalidad de Eysenck, y para el análisis de los estados de ánimo se aplicó el Escala de Zung para medir Depresión y Ansiedad respectivamente. Se realizó el análisis estadístico y los resultados indican que los adolescentes con género masculino presentan depresión en porcentaje de 41,5%, a diferencia del género femenino, que presentan depresión en un 87,7% mucho más elevado; en el test de ansiedad los resultados obtenidos nos indican el nivel de ansiedad en el género masculino es de 38,4% a diferencia del femenino que es de 89.5% , se pudo verificar a través del estadístico U de Mann Whitney, se determinó que la ansiedad y depresión se asocian al género, y los factores de riesgo inciden directamente en el género femenino. El cuestionario de Personalidad determino que el 59,8% se identificó con la personalidad tipo “N”, y un 40,2% se identificó con personalidad “E”. Podemos concluir a, partir de los datos obtenidos, por medio del Chi cuadrado, que el género femenino tiende a ver más afectado de estas patologías condición relacionada con la presencia de la personalidad N, a diferencia del género masculino que no presento valores altos en depresión y ansiedad, y se relacionan con la personalidad tipo “E”.

Palabras clave: personalidad; ansiedad; depresión; adolescentes

**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA MENCION
PSICOTERAPIA**

**RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS A ESTADOS DE ÁNIMO EN
ADOLESCENTES SEGÚN EL GENERO DE LA UNIDAD EDUCATIVA ATAHUALPA
DEL CANTON IBARRA - 2022**

Autor: Karen Lizbeth Reinoso Ramírez

Director: Guillermo Ernesto Yáñez Morán

Año: 2022

Abstract

The present study called Personality traits associated with mood states in adolescents according to gender, was conducted with the objective of analyzing if there are differences according to gender between personality traits and mood states in adolescents of the "Atahualpa" Educational Unit. It is a quantitative, non-experimental, and descriptive study. The research was applied to a population of eighty-two adolescents. Personality traits were evaluated using the Eysenck Personality Inventory, and for the analysis of mood states the Zung Scale was applied to measure Depression and Anxiety, respectively. The statistical analysis was performed and the results indicate that adolescents with male gender present depression in percentage of 41.5%, unlike the female gender, which present depression in a much higher 87.7%; in the anxiety test the results obtained indicate the level of anxiety in the male gender is 38.4% unlike the female gender which is 89.5%, it could be verified through the Mann Whitney U statistic, it was determined that anxiety and depression are associated with gender, and risk factors directly affect the female gender. The Personality questionnaire determined that 59.8% identified with personality type "N", and 40.2% identified with personality type "E". We can conclude from the data obtained, by means of Chi-square, that the female gender tends to be more affected by these pathologies, a condition related to the presence of personality type "N", unlike the male gender that did not present high values in depression and anxiety and are related to personality type "E".

Keywords: personality; anxiety; depression; personality; adolescents

CAPITULO I

1. EL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del Problema

(ONU, 2020) afirma que la niñez y la adolescencia son un grupo vulnerable en el cual se desarrollan la mayoría de las condiciones de salud mental. En el campo de la Psicología Clínica es necesario su estudio; considerando la importancia del origen de muchos estados de ánimo. El estudio de la relación de los rasgos de personalidad asociados a estados de ánimo y según el género cobra cada día más relevancia; En Oceanía, Nueva Zelanda a través de un estudio longitudinal, se pudo evidenciar una marcada relación entre el rasgo de neuroticismo con la ansiedad (Woodward & Ferguson, 2001). En Europa, específicamente España, ante la serie de cambios y las amenazas actuales, los niveles de ansiedad, estrés y depresión se presentan en aumento, aún más en los grupos de riesgo como son los adolescentes, jóvenes y adultos mayores (Ozamiz et al., 2020). En América Latina, Puerto Rico (Álvarez et al., 2016) los trastornos que prevalecen en niños y adolescentes son el déficit de atención, distimia, ansiedad y depresión; siendo estos los más recurrentes revelando serias consecuencias posteriores como el aumento de riesgo suicida. Existe una serie de diferencias entre los adolescentes que presentan ansiedad y depresión; los primeros se caracterizan por tener respuestas de conducta desadaptativas a la amenaza, y los adolescentes que experimentan sintomatología depresiva muestran respuestas desadaptativas al estrés (Herskovic & Matamala, 2020).

El presente estudio fue diseñado para identificar la asociación entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo según el género, de los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra; aportando con conocimiento importante en el área de la salud mental, que servirá para predecir la afectación de estas patologías; ya que son cada vez más recurrentes y causan un desequilibrio en la estabilidad emocional de este grupo vulnerable (Basantes et al., 2021). Este estudio en la población adolescente cobra cada día más relevancia; la (Organización Panamericana de la Salud, 2012), demostró que los trastornos mentales en su

mayoría inician en las etapas de la niñez y adolescencia. Es de gran interés, conocer la asociación de estas variables en la adolescencia por una serie de razones:

La adolescencia se caracteriza por una turbulencia emocional, con adaptación a cambios abruptos, razón por la que se considera como una etapa crítica (Cuenca et al., 2020). (Weiss & Luciana, 2022) menciona que la adolescencia está marcada por el comportamiento de toma de riesgos denominado la desinhibición conductual siendo esta un predictor de conductas dañinas como el consumo de drogas (Pardo et al., 2002); también influye en el riesgo de intentos suicidas (Okado et al., 2021). Esta etapa vulnerable, llena de conflictos como afirma, (Palacios, 2019) en la que tomando en cuenta la inmadurez debido a que el desarrollo de la corteza prefrontal no ha terminado en su totalidad, al mismo tiempo no se ha consolidado su personalidad convirtiéndole en un vulnerable a conductas que podrían comprometer su desarrollo. Argumentos necesarios que merecen la pena investigar, porque permitirán conocer la asociación entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo según el género permitirá despejar algunas dudas sobre las causas de estos estados de ánimo, que funcionan como condicionantes al adquirir conductas perjudiciales (Sifuentes et al., 2021). Cada persona tiene un perfil de personalidad único que nos define, y nos convierte en seres irrepetibles, este perfil se va desarrollando a lo largo de la infancia (Gonzales et al., 2018). Esto predice en cierto modo sus respuestas, al padecer estas reacciones, se produce un cambio cognitivo que le lleva a experimentar una serie de síntomas como insomnio, cambios de humor, reacciones desproporcionadas a estímulos siendo estas rígidas e irracionales que interfieren en su adecuada adaptación (Pérez & Urquijo, 2014).

La ansiedad y la depresión son afecciones del ser vivo que se manifiestan (Sánchez et al., 2021). Un análisis estadístico del riesgo patológico ha demostrado que el 25.84%, de los adolescentes sobrellevan síntomas depresivos, somáticos y de hostilidad (De la Iglesia et al., 2017). Se estima que de un 15% a 20% padece un trastorno de ansiedad (Orgilés et al., 2012). Cifras preocupantes que muestran la importancia del cuidado de la salud mental ya que este

grupo de población es vulnerable de experimentar niveles más altos de depresión, ansiedad y estrés (Andrade et al., 2021). Es importante tener en cuenta las diferencias de género para comprender la relación entre personalidad y estados de ánimo entre los adolescentes (Limura & Taku, 2017).

El estudio de los rasgos de personalidad asociado a los estados de ánimo según el género es importante por una serie de razones, como el visible aumento de estas patologías en estos últimos tiempos en una población vulnerable merece que se realicen investigaciones enfocadas en los rasgos de personalidad y género; convirtiéndole en una temática con un enfoque diferente de la que existen muy pocos estudios, sobre todo específicamente de las variables personalidad y género juntas; como podemos observar en el estudio siguiente: la ansiedad percibida como rasgo, se asocia con una personalidad neurótica con base parecida a la timidez (Sierra et al., 2003). El problema de género y rasgos de personalidad en patologías anímicas ha sido muy discutido, (Contreras et al., 2020), donde encontró marcadas diferencias en el género femenino exhibiendo patologías marcadas.

Por otra parte, los síntomas depresivos graves conjuntamente con niveles de pesimismo, rasgos agresivos, impulsivos; y en comorbilidad con Trastorno por Uso de sustancias, se asocian a niveles de pacientes en riesgo elevados de comportamiento suicida (Galfalvy et al., 2004). La asociación que existente entre ansiedad y depresión con los rasgos de la personalidad es positiva con el rasgo de neuroticismo y la angustia al contrario los que presentaron rasgos de extraversión, no presentan estados de ánimo y se relacionan con la amabilidad, y la conciencia (Nikcević et al., 2021). Surge, por tanto, la necesidad de comprender cuales son los factores que predisponen a desarrollar estos trastornos.

A raíz de nuevos descubrimientos, se ha estimulado la investigación en diferencias de género puesto que existen muy pocos estudios donde se realiza la comparación de las variables ansiedad, depresión con rasgos de la personalidad y el género, lo que representa escasa

información de una temática que va en aumento hacia una población vulnerable como son los adolescentes.

Durante los 5 últimos años se instaura una gran producción científica en el campo de estudio de los estados de ánimo, más ahora que se ve el aumento de estos padecimientos sobre todo en la población joven; ya que es uno de los grupos que más afectación ha sufrido (Ozamiz et al., 2020); (Asún et al., 2021); inquietando su salud mental y rendimiento académico (Zumba & Moreta, 2022). Los resultados de las investigaciones revelan que la sintomatología de los niveles de estrés, ansiedad y depresión fue más alta en este grupo, que en la demás población.

Otras investigaciones han considerado la relación de los rasgos de la personalidad y los estados de ánimo, con la psicología directamente en estudios de neurociencias han demostrado que el cerebro relaciona el sentir, pensar y la manera de actuar en un todo (Basantes et al., 2021). Es importante el estudio de los rasgos de personalidad y los estados de ánimo construyéndolo en base a investigaciones previas, ya que se plantea estos objetivos conforme a las competencias de la psicología, contribuyendo a confirmar la influencia de estos rasgos en el desarrollo de algunas patologías siendo útil para su intervención y prevención (Molina et al., 2009).

Para dar luz a las numerosas cuestiones en el campo de la relación entre esta variable, que de no ser atendidas oportunamente pueden perjudicar su salud mental, es importante plantear la interrogante. ¿Cuál es la relación entre rasgos de personalidad y los estados de ánimo según el género de los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

Se cuenta con los recursos y el acceso a la muestra ya que existe disponibilidad de los directivos del colegio y el apoyo necesario del Departamento de Consejería Estudiantil DECE que forma parte importante para el cumplimiento de los objetivos de esta investigación, garantizando su eficacia. El acceso a la muestra se realizará a través de la colaboración del

personal docente, permitiendo el acercamiento oportuno para la toma de los test, que permitirán la eficacia de la investigación.

1.2 Antecedentes

En esta parte de la investigación se encuentra distintos estudios previos que relacionan a los estados de ánimo y rasgos de personalidad de los adolescentes según el género, información que servirá como base para el desarrollo del estudio propuesto; vale la pena recalcar que existen muy pocos estudios que relacionan cada una de estas variables juntas, por el contrario hay diferentes variables; como en una de las investigaciones realizada por (Eysenck & Cookson, 1969) cuyo objetivo fue determinar si la personalidad está relacionada con el rendimiento escolar; analizando los puntajes de unos 4.000 niños y niñas de 11 años; la investigación se la realizó por métodos de correlación y análisis de varianza encontrando que: los niños y niñas extrovertidos presentan mejores resultados en pruebas verbales; niños introvertidos mejores resultados en pruebas de razonamiento; los efectos de interacción entre Extrovertido y Neurocitismo parecen estar relacionados con el sexo; Los puntajes extroversión determinan el desempeño de las niñas más de cerca que el desempeño de chicos. Concluyendo que la personalidad determina el desempeño académico, sobre todo en el caso de las niñas surgiendo la importancia de estas variables y despertando la investigación de estas en un sin número de investigaciones.

Una aproximación a este tema fue presentada por (Pérez & Urquijo, 2014) realizando un estudio denominado “Rasgos de personalidad y depresión en adolescentes”, su objetivo fue explorar las relaciones entre los rasgos de la personalidad y los niveles de depresión en adolescentes; a través de un análisis cuantitativo con una muestra de 643 adolescentes, entre los que se encontraban 328 mujeres y 315 varones; utilizando como instrumentos el Cuestionario de Personalidad de Eysenck - versión juvenil que evalúa cinco dimensiones; y para medir la variable depresión utilizaron el Cuestionario de Depresión para niños, caracterizado por 66 ítems; los resultados de la investigación mostraron que los aspectos

depresivos se relacionan positivamente con la inestabilidad de la personalidad la dimensión que más se asocio fue la emocionabilidad, (neuroticismo), en lo que respecta a la variable sexo, las niñas presentaron niveles más altos que los niños.

La investigación realizada por (González & Ato-gil, 2019) a diferencia del estudio anterior incrementa una variable, centrándose en la “Relación de los rasgos de personalidad y la actividad física con la depresión en adolescentes”; a través de un diseño no aleatorio, intencional, descriptivo y relacional, con una muestra de 162 participantes aplicando tres instrumentos de evaluación: el Cuestionario sociodemográfico que ayudó a obtener información de los participantes en lo que respecta a la edad, curso, sexo, frecuencia práctica de actividad física, El Inventario Multicultural de la Depresión, Estado-Rasgo y el Cuestionario de Temperamento y Carácter formado por 62 ítems; los resultados obtenidos concluyen que la personalidad más positiva y la práctica de actividad física es fundamental para una respuesta autorregulatoria positiva que se relacionada con eustrés y al aumento de la autoestima.

Una considerable cantidad de literatura científica ha sido analizada por (Delgado et al., 2018) cuyo objetivo fue analizar la relación existente entre ansiedad social y las variables de la personalidad y examinar el papel explicativo que tienen los rasgos de personalidad sobre la elevada ansiedad social mediante un estudio cuantitativo, aplicado a una muestra de 2022 estudiantes 1033 chicos y 989 chicas, españoles, con un rango de edad de 12 a 16. En la presente investigación se han utilizado diferentes técnicas de recolección de datos; el cuestionario Social Phobia and Anxiety Inventory y para analizar las variables de personalidad se utilizó el Cuestionario de Personalidad de Eysenck. Los resultados de la investigación indicaron que los estudiantes que presentaban altos niveles de ansiedad obtenían significativamente puntuaciones altas en neuroticismo y significativamente más bajas en extraversión y psicotismo concluyendo que, los estudiantes socialmente ansiosos son más nerviosos, preocupados y tensos y menos sociables y activos que los estudiantes que no tienen ansiedad social.

(Barcelata et al., 2016), dentro de su investigación denominada: “Características de personalidad predictoras del afrontamiento en adolescentes de contextos marginados”, planteó como objetivo analizar la función predictiva de la personalidad en torno a las estrategias de afrontamiento. Contó con una muestra de 595 educandos de bachillerato: 309 mujeres y 286 hombres. Los autores siguieron un enfoque transversal, tipo correlacional ex post facto. Aplicaron el Cuestionario de Afrontamiento para Adolescentes (CA-A), MMPI-A y una ficha sociodemográfica. Las variables sociodemográficas, características de la personalidad y estrategias de afrontamiento fueron analizadas de manera descriptiva. Posterior, efectuaron un análisis correlacional y multivariado y multivariados con el fin de determinar la asociación entre variables y el componente predictivo de la personalidad en las estrategias de afrontamiento. Con base en los resultados se identificó que algunas características de la personalidad se relacionan no solo con las estrategias de afrontamiento, sino que además, cuadros clínicos de depresión, ansiedad, conducta antisocial, ira, enajenación, consumo de sustancias psicotrópicas y tendencia al alcoholismo en el estado emocional de los adolescentes; por lo que, los autores plantearon la necesidad de diseñar programas para la prevención y promoción de la salud mental.

En ese marco, (Gallegos et al., 2018), en su estudio titulado: “Estilos de personalidad y autolesiones en adolescentes de la ciudad de Arequipa”; el objetivo general de esta investigación fue determinar la relación entre los estilos de personalidad y las autolesiones como un marcador del estado emocional durante la adolescencia; participaron 997 alumnos entre 13 y 18 años pertenecientes a bachillerato; usaron la metodología tipo transversal, descriptiva y correlacional. Aplicaron la Sub-Escala de Autolesiones y Pensamientos Autolesivo, el Inventario de Estilos de Personalidad para Adolescentes de Millon (MAPI) y una ficha sociodemográfica. Los resultados revelaron que el 34,9% de los adolescentes participantes presentan un estado emocional propio de sus características de personalidad, por lo que tienden a presentar pensamientos autolesivos. Los factores causales de su estado

emocional son: pesimismo (48.2%) y los conflictos familiares (39.9%). También, identificaron que los adolescentes presentan estilos de personalidad: inhibido, sensible y violento; recalcan que los últimos se asocian en mayor magnitud con conductas autolesivas. Por lo tanto, concluyen que la personalidad inhibida, sensible y violenta se encuentran ligadas a mayor prevalencia de estado de ánimo caracterizado por la tristeza, síntomas de ansiedad y depresión involucrando autolesiones; en este sentido, revela resultados evidentemente significativos para la salud mental en la adolescencia.

Asimismo, (Blatný et al., 2015), a través de su investigación titulada: Predictores de personalidad del desarrollo exitoso: el temperamento del niño pequeño y los rasgos de personalidad del adolescente predicen el bienestar y la estabilidad profesional en la edad adulta media; cuyo objetivo fue predecir el funcionamiento social adaptativo, a través de un estudio longitudinal para examinar si es posible predecir el funcionamiento psicológico en base a la personalidad en 83 participantes que inicio en el año 1961 cuando identificaron tres dimensiones temperamentales en la infancia; años después en la adolescencia, a los 16 años identificaron las características de la personalidad a través el Inventario de Personalidad de Maudsley en las que midieron la extraversión y el neuroticismo; y en la edad adulta con los siguientes test : Inventario de Personalidad de Eysenck, cuestionario NEO-FFI que mide 5 dimensiones de la personalidad, Escala de Satisfacción con la Vida, Escala de Autoestima de Rosenberg, Escala de Autoeficacia Generalizada y Calendario de Historia de Vida; estos test permitieron recabar información que permitió el análisis entre los temperamentos de la niñez mediante una correlación importante para los resultados del estudio con respecto al funcionamiento psicológico: el neuroticismo correlaciona (negativamente) con la autoeficacia a los 50 años siendo un predictor negativo de aspectos del bienestar en la edad adulta; la extraversión a los 16 años de edad predice la autoestima y la satisfacción con la vida a los 40 y la autoestima a los 50. En conclusión los rasgos de la personalidad propios del niño desde su adolescencia predicen el funcionamiento psicológico adaptativo, el bienestar y el

funcionamiento social adaptativo; hablando, concretamente, la extraversión a partir de los 16 años y la desinhibición del temperamento del niño son predictores, del bienestar y la estabilidad profesional.

Por su parte, (Mendigutxia & López, 2020), en su investigación designada: “Comportamientos de riesgo y dimensiones de personalidad en la adolescencia”, entre sus objetivos formularon: establecer las características de personalidad impulsividad (Im), introversión (I), búsqueda de sensaciones (BS) y sensibilidad a la ansiedad (SA) para relacionarlos con su conducta de riesgo y estado de ánimo. La muestra se compuso de 1 324 adolescentes entre 14 y 18 años. Desde las dimensiones de personalidad establecidas se conformaron 4 grupos de adolescentes. El grupo con mayor puntuación en las dimensiones valoradas fue quien presentó mayor tasa de experiencia con consumo. No obstante, el grupo con niveles bajos de I, Im y BS presentó menores tasas. El hallazgo principal de esta investigación fue que los perfiles de personalidad discriminan las conductas de riesgo, estado de ánimo consecuente y la repetición de conductas en comparación de las dimensiones de personalidad abordadas por separado. En tanto, los autores presentan la necesidad de formular intervenciones preventivas elaboradas desde las dimensiones de personalidad descritas para poder trabajar con mayor efectividad.

En tanto, (Ruiz et al., 2012), dentro de su estudio nombrado: “Inteligencia emocional, regulación emocional y estilos/trastornos de personalidad”, con base en su objetivo el cual examinar la relación entre la inteligencia emocional (IE), regulación emocional y estilos/trastornos de personalidad: límite, esquizoide, antisocial, paranoide, esquizotípico, narcisista, histriónico, evitativo, obsesivo compulsivo, dependiente, autodestructivo, pasivo agresivo, sádico y depresivo y sádico. Fueron partícipes 354 individuos entre 18 y 60 años, donde el 71,2% estuvo representado por mujeres. Se aplicó el Cuestionario Exploratorio de la personalidad-III” (CEPER-III), Escala de dificultades en la regulación emocional” (DERS) y la Escala rasgo de metaconocimiento emocional (TMMS-24). Con base en los datos obtenidos

se evidenció que gran parte de los estilos de personalidad presentaba dificultades en desiguales capacidades para la regulación emocional, con preponderancia en los estilos depresivo y límite. Del mismo modo, los estilos depresivos, límite, evitativo, dependiente, pasivo agresivo, paranoide y autodestructivo carecían de IE, en contraste con los estilos narcisista e histriónico que denotaron mayor IE percibida que el resto de los estilos. Estos resultados respaldan que la IE percibida y la regulación emocional abarcan dimensiones diferentes, no obstante, mantienen relaciones coherentes con cada estilo/trastorno de personalidad. Este estudio fue pionero en examinar la regulación emocional e IE percibida en sujetos con estilos de personalidad siguiendo criterios diagnósticos del DSM-IV-TR sección trastornos de personalidad.

(Bernarás et al., 2011), en su estudio denominado “Inteligencia emocional y rasgos de personalidad, influencia de la edad y el género durante la edad adulta y la vejez”; tuvo como objetivo general analizar a partir de la perspectiva evolutiva las diferencias en la IE de acuerdo con el sexo y edad en sujetos de 55 a 79 años; persiguió dos objetivos: el primero examinar las diferencias en la IE y los diferentes rasgos de personalidad: apertura, extraversión, neuroticismo, responsabilidad y amabilidad según la edad y el sexo; y el segundo fue: explorar las relaciones entre la IE y los rasgos de personalidad (apertura, extraversión, neuroticismo, responsabilidad y amabilidad). Emplearon la metodología descriptiva- correlacional. Los resultados indicaron que, tanto hombres como mujeres presentan similitudes en las puntuaciones de IE (pensamiento constructivo global); también en algunas de sus dimensiones: rigidez, pensamiento supersticioso, eficacia y emotividad; no obstante, se identificó que las mujeres a cualquier edad muestran puntajes elevados en pensamiento esotérico, es decir, creen en la magia y fenómenos extraños, lo que denota bajo pensamiento crítico.

(Del Valle et al., 2020), dentro de su estudio: “Rasgos de personalidad y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios”, con base en el objetivo centrado en el análisis de los rasgos de personalidad y su incidencia en las dificultades para regular emociones. La investigación tuvo 195 participantes, estudiantes donde el 84.1% estuvo representado por

mujeres y el 15.9% por hombres, con edades entre los 18 y 35 años, los alumnos participaron voluntariamente. Se aplicó la adaptación de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional y listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad. Los resultados evidencian que el rasgo que presenta mayor efecto explicativo considerando la desregulación emocional fue la escala Neuroticismo; se identificó que mientras mayores características del rasgo existen, hay mayor dificultad en la regulación emocional. Del mismo modo, los rasgos Extraversión y Amabilidad aportaron datos a la varianza explicada, en menores proporciones. Los rasgos de Apertura a la Experiencia y Responsabilidad no resultaron reveladores dentro de las dificultades para la regulación emocional. Los datos permiten concluir que, la personalidad corresponde a uno de los constructos psicológicos principales porque posee poder predictivo y explicativo sobre el comportamiento y conducta humana. Últimamente, varios estudios se han enfocado en abordar la relación entre la regulación/ control emocional y la personalidad. Por esta razón, el estudio incluido en estos antecedentes indagó el Modelo de los Cinco Grandes Factores, los rasgos de personalidad y las dificultades que los sujetos podrían presentar al intentar regular sus emociones.

(Delhom et al., 2019), dentro de su investigación nominada: “¿Están los rasgos de personalidad asociados al bienestar psicológico?”, como antesala revelan la existencia de poca información en torno al tema; no obstante, identifican que varios estudios señalan al neuroticismo y extraversión como los rasgos mayores vinculados con el bienestar psicológico. En esta investigación se analizó cómo la personalidad (rasgos) se asocia a las seis dimensiones del bienestar psicológico considerando una muestra de 224 españoles. Se aplicó el cuestionario NEO-FFI y escalas de bienestar psicológico. Los resultados se analizaron a través de regresión lineal múltiple. Los resultados indicaron asociaciones significativas en la mayoría de las dimensiones de bienestar psicológico, pero fueron negativas las relacionadas con neuroticismo, en contraste con las de responsabilidad, extraversión, amabilidad y apertura a la experiencia

que fueron positivas. La asociación negativa entre el neuroticismo y las seis dimensiones mostraría que un puntaje alto en este rasgo poseería cierto carácter desadaptativo.

(Ayala, 2010), dentro de su publicación científica titulada: “Emociones y Estilos de personalidad”, la cual se fundamentó desde una revisión sistemática para identificar la relación existente entre la cognición, emociones y personalidad y en particular para corroborar que la personalidad afectiva presenta procesamiento emocional acelerado en comparación con los demás estilos/trastornos de personalidad. Concluye que, las personalidades tipo solitario y concienzudo presentan menos expresión emocional y conductas afectivas; los individuos con mayor injerencia en componentes cognitivos por encima de los afectivos presentan diferencias en el procesamiento emocional en cotejo con los otros perfiles de personalidad.

En tanto, (Contreras et al., 2010), en su estudio denominado: “Personalidad, inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales Implicaciones para la formación de líderes”; el objetivo de esta investigación fue describir las características de personalidad, afecto e inteligencia emocional durante su formación académica, en 422 alumnos de áreas afines. Los autores emplearon el Inventario de Personalidad NEO-FFI elaborado por Costa y McCrae (1994), el PANAS (adaptado por Sandín et al., 1999) y el TMMS-24 (adaptado por Fernández et al., 2004). Los resultados indicaron altos niveles de neuroticismo y mínimos de amabilidad, extraversión y apertura a la experiencia; niveles medios de IE y predominante afectividad positiva. Los niveles de neuroticismo incrementaron frente a algunas situaciones, mientras que, la responsabilidad y apertura a la experiencia se mantuvieron en índices bajos, con tendencia a aumentar frente a eventos estresantes. Los sujetos participantes durante todo el estudio presentaron afectividad positiva, por lo que, aparentemente esta no depende de los procesos académicos e individuales.

Mientras que, se cita a (Garrido, 2006), en su investigación titulada: “Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud”, formuló como objetivo principal analizar el apego, emociones y las estrategias para regulación emocional durante la adolescencia;

empleó el tipo de investigación bibliográfica- documental; desde el análisis realizado frente a la interrogante de investigación planteada (qué efectividad tienen las estrategias usadas por individuos para la regulación emocional), y con base en el análisis de los diferentes posicionamientos teórico- científicos concluye que en los estilos inseguros, evitativo y ambivalente, las estrategias de afrontamiento elegidas escogidas podrían hacer que el sujeto sea más vulnerable a ciertas problemáticas; también, se evidencia que dichas emociones presentan secuelas en la salud física y psicológica de los individuos; con base en esos datos, la autora considera pertinente establecer estrategias que podrían llegar a ser inclusive desreguladoras para los individuos, debido a la incapacidad para modular sus emociones, y mayor probabilidad de secuelas negativas a posteriori de su uso. Revela, su interés por dilucidar la existencia de riesgo mayor en el estilo inseguro.

La literatura científica en la investigación realizada por (Ramos et al., 2021) en la que se enfocó en el estudio de la interacción en personas con trastornos de personalidad , la interiorización y exteriorización de los rasgos, relacionados con el afecto y el estilo de afrontamiento; en el que participaron 358 adultos en la investigación llevada a cabo entre los años 2008 a 2020, diagnosticadas con Trastorno de la Personalidad: los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de 90 síntomas; 90 Symptoms Checklist-Revised, SCL90-R; Derogatis, Inventario clínico multiaxial de Millon- II, (Millon Clinical Multiaxial Inventory II, MCMI-II; Millon, 1999); El cuestionario de Estilos de Afrontamiento(Coping Style Questionnaire, CSQ; Roger, Jarvis y Najarian, 1993); y la escala de “Afecto positivo y Negativo”(Positive and Negative Affect Schedule, 1997). Los resultados de la investigación fueron, que el afecto negativo tiene puntaje elevado en los interiorizadores, de la misma manera la gravedad sintomatológica tiene puntajes elevados en esta misma población; estos análisis muestran el efecto de la personalidad, sobre la gravedad de los síntomas que se encuentran mediados por el estilo de afrontamiento y la disposición afectiva; la mayoría de la población obtuvo en un 88,1 % un estilo desfavorable de afrontamiento siendo este mayor en la población interiorizadora;

la conclusión final de esta investigación fue que las estrategias adaptativas y favorables mejoran el estado psicopatológico de la persona independientemente de la estructura de su personalidad.

El siguiente estudio se propuso con el objetivo de evaluar la importancia del género como determinante de la salud mental, centrándose en la hipótesis de la mayor vulnerabilidad biológica de las mujeres. El artículo de (Bacigalupe et al., 2020) muestra la existencia de desigualdades entre géneros realizada en España, confirmando la mayor prevalencia de inadecuada salud mental en mujeres, ya que se evidenció porcentajes elevados de diagnósticos de ansiedad y depresión, por encima de los hombres y esta condición tiende a empeorar debido a los factores socioeconómicos que influyen de gran manera en la salud mental. Los puntos clave de la investigación fueron: El instrumento utilizado; el Cuestionario de Salud en General de 12 ítems que mide el riesgo de padecimiento de problemas relacionados a la salud mental; como segundo punto el diagnóstico de ansiedad o depresión; tercero, el consumo de algún psicofármaco; y como punto final, las visitas de atención, tomando en cuenta el número de consultas que tuvo durante el último mes, con el fin de identificar las diferencias de frecuencia entre hombres y mujeres. Las explicaciones sobre esta desigualdad en el presente artículo fueron: La naturaleza propia de las mujeres, tomando en cuenta las diferencias biológicas, el sistema hormonal, que ha contribuido a psicopatologizar algunos procesos naturales y normales como es el trastorno disfórico premenstrual. La construcción cultural que señalan al sufrimiento como patológico, derivado de las construcciones de feminidad y masculinidad y el hecho de relacionar a la mujer con la hipersensibilidad presentando a la expresividad emocional como un problema y la expresión de la masculinidad hegemónica que consiste en el rechazo a la debilidad llevando a ocultar cualquier padecimiento emocional, o a su vez enmascararlo a través de un mecanismo de defensa o quizá el consumo de sustancias. Las condiciones de vida de hombres y mujeres, partiendo del hecho de la sociedad patriarcal que permite una serie de desigualdades hacia la mujer en el aspecto laboral, la sobrecarga del trabajo doméstico, exclusión social, violencia de tipo sexual, aumenta los niveles de estrés en mujeres,

contribuyendo al inadecuado cuidado de su salud mental, el cuidado de las personas dependientes que también forma parte de esta desigualdad. Las conclusiones emitidas por el presente estudio muestran que el género es un determinante al hablar de salud mental y destacan la importancia de disminuir la desigualdad de género a través del empoderamiento de la mujer y su mayor representación política y social que permitirá repercusiones positivas, además de una intervención en diferentes niveles, y la necesaria implementación de estrategias que contribuyan a la promoción de la salud mental, nos menciona como ejemplo el Programa de Atención Biopsicosocial a los Síndromes de Malestar que favorece la atención con enfoque biopsicosocial y con perspectiva de género contribuyendo al adecuado abordaje de los trastornos mentales más comunes.

(Contreras et al., 2020) en su estudio titulado Análisis descriptivo de rasgos de personalidad en relación con el género y la edad de los estudiantes; en esta investigación a través del Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota II se cumplió con el objetivo planteado determinando los rasgos que predominan con respecto a la edad y al género. En una muestra de 200 estudiantes de nacionalidad colombiana de los que se obtuvo como resultado: entre las edades de 15 a 17 años y género masculino, puntuaciones altas en el grado de impulsividad, control de impulsos, rasgos de ansiedad, angustia, temor en contraste; las mujeres de la misma edad presentaron puntuaciones elevadas en histeria y extroversión; los hombres entre 18 a 25 años obtuvieron puntuaciones altas en la escala de depresión, introversión social y paranoide a continuación las mujeres de la misma edad presentaron puntuaciones altas en hipocondriasis, fijación por el deterioro de salud y extraversión social. La investigación se basó en la teoría de Erik Erikson y concluyeron en la importancia de resaltar los rasgos de personalidad en cualquier ámbito de su vida.

Como ya se mencionó en las investigaciones anteriores existe la tendencia de género relacionada a la sintomatología ansiosa o depresiva como lo indica en la investigación de (Gaibor & Moreta, 2020), realizada en Ecuador cuyo objetivo fue determinar cuáles son las

diferencias que existen sobre algunos rasgos patológicos y el género en una muestra de 288 participantes, a través de una investigación cuantitativa, con metodología descriptivo correlacional; utilizando como instrumentos: la escala de depresión, ansiedad, estrés (DASS-21); el test de orientación de vida (LOT-R). En los resultados de la presente investigación con respecto al análisis de la depresión, estrés y ansiedad por género, las mujeres muestran mayor puntuación que los hombres, existiendo manifestaciones sintomatológicas bajas; el análisis de la Orientación Vital arrojan bajos niveles de optimismo y elevados niveles de pesimismo; y en el análisis de las correlaciones concluyen la importancia e influencia que tiene el optimismo de manera independiente con las distintas patologías a través del optimismo disposicional que se lo considera como un predictor de las patologías de la población de esta investigación.

Tras revisar la evidencia científica disponible hasta la fecha, se han encontrado datos sobre la asociación entre las variables siendo confirmatorios a la hipótesis partida, afirmando la conclusión de la fuerte relación entre personalidad, el género y las alteraciones del estado de ánimo; ahora bien, existen muy pocos estudios acerca de género en lo que respecta a la población adolescente; los rasgos de personalidad se asocian al padecimiento de ansiedad y depresión, específicamente quienes obtuvieron puntajes altos en el rasgo de neuroticismo. Así mismo, muchas investigaciones recalcaron la importancia de diseñar programas de intervención en esta problemática, como su relación con el bienestar psicológico. La influencia de la personalidad con distintas variables como las estrategias de afrontamiento, las conductas de riesgo, estilos de apego; que surgen la necesidad de ser ampliadas.

1.3 Objetivos

Objetivo general

- Analizar si existen diferencias según el género entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo en los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

Objetivos específicos

- Determinar los estados de ánimo en la población adolescente de la Unidad Educativa “Atahualpa” cantón Ibarra.
- Describir los rasgos de personalidad de la población adolescente de la Unidad Educativa “Atahualpa” cantón Ibarra.
- Identificar la relación existente entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo en los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

1.4 Justificación

Conocer la asociación entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo permitirá identificar la predisposición a las alteraciones en los estados de ánimo. Cada persona tiene un perfil de personalidad único; que predice en cierto modo sus respuestas; al padecer una reacción emocional se produce un cambio cognitivo que le lleva a experimentar una serie de síntomas como insomnio, cambios de humor, reacciones desproporcionadas a estímulos siendo estas rígidas e irracionales que interfieren en su adecuada adaptación (Pérez & Urquijo, 2014).

La Unidad Educativa “Atahualpa” actualmente, como la mayoría de las instituciones Educativas están atravesando por una serie de cambios que surgieron a raíz de la pandemia esto con lleva al aumento de estas reacciones; que se pudieron percibir al retomar las clases presenciales, esto también se ve reflejado en su falta de motivación para la entrega de sus trabajos que es uno de los problemas más recurrentes en esta Unidad Educativa.

El impacto de la investigación será importante porque el estudiante, mediante su evolución positiva, obtendrá buenos resultados. La relevancia a nivel social radica en que si conocemos la asociación entre rasgos de personalidad y estados de ánimo se puede relacionar y hasta predecir el comportamiento en algunos contextos; pudiendo a la vez realizar comparación entre grupos, aportando información a nivel investigativo (Ruiz, 2012).

Este estudio beneficiará al estudiante porque mediante el departamento de consejería estudiantil (DECE) se involucra al estudiante y a los familiares a una serie de charlas y consejos para mitigar problemas del comportamiento y así mismo controlar los estados de ánimo causados por distintos factores que les permitirá ampliar el conocimiento, mejorando así su estado emocional.

A nivel metodológico la investigación será no experimental debido a que no se manipulan las variables y esto provocará los resultados mostrando las manifestaciones de modo natural, de tipo descriptiva correlativa porque se caracterizará detalladamente las

manifestaciones de los estados de ánimo y rasgos de personalidad y además se relaciona las variables cuantitativamente, todo este diseño proporcionará conocer las particularidades del entorno donde se desarrollará el estudio.

Por último, la investigación contribuye al Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025 que impulsa el Estado Ecuatoriano, en el eje Social, objetivo 6 que describe acerca de “Garantizar el derecho la salud integral, gratuita y de calidad. Por consiguiente, la institución de educación superior Universidad Técnica del Norte promueve la línea de investigación en prevención y diagnóstico y la sub- línea trastornos del comportamiento.

CAPITULO II

2 MARCO REFERENCIAL

2.1 Marco Teórico

Breve recorrido histórico y perspectivas para el estudio de la personalidad

El estudio de la personalidad se origina durante un siglo antes de Cristo; la cultura griega se interesó en estudiarla ya que a través de las máscaras se personificaba diferentes estilos de vida distintos a los propios, sin dejar los que les caracterizaba originalmente, asumiendo personalidades diferentes dentro de un mismo sujeto (Montaño et al., 2009). Poco después algunos autores han estado especialmente interesados en las cuestiones relativas a integrar funciones mentales y corporales como Hipócrates en el siglo 5 antes de Cristo, estableció cuatro tipos de personalidades coléricos, sanguíneos, melancólicos y flemáticos correspondientes a: mal genio, confiado, malhumorado y lentos para actuar, respectivamente; de la misma manera, Sheldon en la década de 1940 desarrollo una lista de rasgos diferenciadas de temperamentos, llamándolos estereotipos (Kavirayani, 2018). Del planteamiento hipocrático mencionado anteriormente Eysenck estableció un modelo jerárquico, relacionado a distintas dimensiones afirmando que la personalidad es determinada genéticamente mediante estructuras hormonales y fisiológicas contrastadas experimentalmente creando un modelo psicobiológico ya que sistema neuroanatómico de las emociones es el que determina la emotividad (Schmidt et al., 2010).

En la sociedad premoderna surgieron una serie de perspectivas o teorías para el estudio de la personalidad una de ellas, adoptada por Freud, la teoría psicodinámica de la personalidad, en el año de 1949, quien argumenta que el desarrollo de la identidad se forma con la identificación del padre del mismo sexo una vez que se resuelve exitosamente el complejo edípico; estableciéndose los componentes de la personalidad: yo, ego y super yo, que se

desarrolla en diferentes etapas observables (Rojas, 2012). Un año después Erikson en 1950 identificó diferentes etapas en la teoría de relación objetos donde enfatizaba la separación individuación, para lograr independencia al final de la adolescencia logrando un yo independiente que es parte fundamental para el desarrollo; la teoría fenomenológica o humanístico-existencial de la personalidad que se diferencia mucho de la teoría psicodinámica anteriormente mencionada ya que no se centra en los conflictos no resueltos, poniendo énfasis en la organización y la motivación que determinan los comportamientos y pensamientos, enfatizando en el yo y el yo ideal como principales construcciones (Dwairy, 2002) al mismo tiempo la importancia del desarrollo de la percepción de sí mismo poniendo atención a las distintas variables que son producto de la historia del individuo y a su vez afectan las nuevas experiencias (Mischel, 1973).

La Teoría cognitiva, forma parte de una de las perspectivas de la personalidad de quien uno de los autores más representativos es Bandura y sustenta que la personalidad se centra en la interacción entre el aprendizaje, ambiente y cognición (Grasso, 2018), se basa en el logro; el rendimiento, en el autodesarrollo, la adaptación al cambio; analizando la autorregulación de la acción (Bandura & Locke, 2003).

La perspectiva conductual de la personalidad hace énfasis en los estilos interactivos y los repertorios conductuales básicos. En el año de 1930 surgió el concepto de rasgo propuesto por Allport, quien a su vez planteó una de las primeras definiciones en torno a la personalidad con base en rasgos o disposiciones. La principal contribución de este autor puede resumirse en el pensamiento de emplear el rasgo como la esencia y unidad principal para el análisis de la personalidad, asimismo, la concepción de una estructura basada en jerarquías de la personalidad (García, 2005).

La teoría de los rasgos se enfoca en describir las características particulares de cada uno de los seres humanos; entre estas: la adaptación, temperamento, valores y labilidad emocional que le permiten al sujeto girar en torno a determinadas características (Engler, 1996) En este

marco, Raymond Cattell, considerado uno de los autores más significativos de esta teoría, agrupó dichos rasgos en cuatro tipos que se anteponen; de esta manera los clasificó de la siguiente (Montaño et al., 2009):

1. Comunes que son propios a cada persona contra los únicos descritos como característicos a un individuo;
2. Superficiales, fáciles de observar contra fuentes que solo son susceptibles a ser descubiertos a través de análisis factorial;
3. Constitucionales dependientes de la herencia contra moldeados por el ambiente;
4. Dinámicos encargados de motivar a la persona hacia sus metas contra habilidad o capacidad para alcanzar una meta contra temperamento o aspectos emocionales que dirigen las actividades hacia la meta (Aiken, 2003).

Allport identificó tres tipos de rasgos de personalidad: rasgos cardinales, es decir aquellos que son dominantes en la vida de cada sujeto, y que prácticamente marcan toda su vida por lo que, no pueden permanecer ocultos; rasgos centrales, estos no son tan destacados como los anteriores, pero son significativos hasta cierto punto en cada sujeto; y los rasgos secundarios, o los que son menos visibles y estables porque se presentan solamente en situaciones determinadas (Cueli et al., 2013).

Según Allport, la mayoría de los individuos no presenta rasgos cardinales, sino que son descritas por sus rasgos centrales (Novikova, 2013). Allport poseía una visión ideográfica de la personalidad y sus rasgos por lo que, defendía la particularidad de estos en cada sujeto, en comparación con los puntos de vista nomotéticos de estandarización y generalización de los rasgos postulados por otros autores (Vásquez, 2020).

No obstante, el posterior desarrollo en la teoría de los rasgos de personalidad ha sido asociada con el análisis y aplicación de un enfoque factorial. Este método ha favorecido la identificación de predisposiciones por medio de grandes cantidades de datos e información donde se producen factores bipolares y continuos capaces de representar las diferencias individuales del ser humano (Novikova, 2013).

El máximo representante del análisis factorial con aplicación en los rasgos de personalidad es Cattell. El objetivo principal de Cattell fue presentar una clasificación jerárquica de las conductas para encontrar una unidad de medida para la personalidad, que en este caso, se conoce como rasgo, por medio del análisis factorial que favorece el encuentro de los elementos estructurales básicos. Después de la factorización de información proveniente de diferentes y variadas fuentes como por ejemplo: datos objetivos de test, historia del sujeto y datos de cuestionarios para lograr definir y delimitar una estructura de 16 dimensiones o factores de personalidad (García, 2005).

Dentro de sus postulaciones, se identifican y destacan cuatro atributos dentro del modelo de Cattell: el rasgo como una construcción caracterizada por ser latente que presenta una fuerza causal, los modelos de la personalidad basados en una estructura jerárquica, la esfera de la personalidad diferenciada de otros dominios de distinciones individuales, donde se incluye la motivación, capacidad, la influencia de los rasgos en el comportamiento, los factores situacionales y estados de ánimo transitorios (Boyle et al., 2008).

Cattell concluyó a través de sus investigaciones que aproximadamente dos tercios de los rasgos de la personalidad están determinados por la influencia del entorno o contexto ambiental; mientras que, un tercio dependería de la herencia, en tanto sugiere que los rasgos de personalidad podrían describir no solo a los individuos, sino también a grupos sociales. Inclusive acuñó el término de sintalidad, para indicar el rango de cada uno de los rasgos que podría o se supone caracteriza a un grupo (Novikova, 2013).

Del mismo modo, Chala (2020), menciona que es válido cuestionar la posibilidad de hablar de psicología o si sería más apropiado hablar de psicologías, por tanto, es legítimo indagar en si sería factible consolidar las teorías de la personalidad en una teoría integrativa o si por el contrario se tendría que pensar en integrar todas las teorías y abordar la personalidad de un individuo desde las diferentes aristas que plantean los distintos planteamientos teóricos de la personalidad en todas las etapas de su evolución histórica, para hallar elementos que

pueden ofrecer puntos de vista más amplios de la personalidad del ser humano que la descripción desde una única perspectiva.

Existen varias corrientes para el estudio de la personalidad, para la presente investigación nos centraremos en la teoría de Eysenck que se centra en las semejanzas y diferencias en el comportamiento basándose en el tipo de personalidad. Eysenck utilizó dos dimensiones extraversión-introversión y el neuroticismo-estabilidad; con estas dimensiones, trazo cuatro tipos de personalidad pura; enfatizando así una predisposición que es prácticamente inevitable, a desarrollar ciertas características por cada tipo de personalidad, sobre todo en aquellos individuos que presentaban particularmente dimensiones de la personalidad en los extremos (Thomas, 1990)

Definición de Rasgos de la personalidad

La personalidad corresponde a un constructo de gran relevancia dentro del estudio del comportamiento humano, debido a que constituye un eje integral donde se acoplan varios aspectos del individuo como actitudes, configuraciones genéticas, cogniciones, motivaciones, interrelaciones, entre otros (Castro & Chala, 2020).

Si bien ha habido mucha discusión al respecto; hay algunos autores que consideran que la personalidad influye en los estados de ánimo (González & Ato-gil, 2019); (González & Ato-gil, 2019), mientras que otros autores hacen énfasis en su asociación con otras variables como el bienestar psicológico (Delhom et al., 2019), la cognición (Ayala, 2010), la inteligencia emocional (Contreras et al., 2010); sin embargo el estudio de los estados anímicos ha acompañado en muchas ocasiones al estudio de la personalidad como variable.

En la actualidad, el modelo contemporáneo de rasgos que presenta gran impacto y aceptación es el denominado Modelo de los Cinco Factores o Big Five (Abood, 2020). Este

modelo resulta del análisis factorial e identifica cinco dimensiones, estas son: extroversión, neuroticismo, escrupulosidad, empatía y apertura a la experiencia; de acuerdo con este, cada dimensión es polar por lo que implica un polo opuesto (por ejemplo: lo opuesto de extroversión es la introversión) (Figueroa, 2018).

Hay varias razones por las cuales este modelo ha tomado fuerza para describir, interpretar y predecir los comportamientos: numerosos estudios; amplia cobertura de múltiples rasgos, actitudes y comportamientos, su utilidad para estudios de rasgos interculturales y su fácil uso y entendimiento (Abood, 2019). Este modelo ha sido tomado como base para los cambios realizados en las clasificaciones diagnósticas en cuanto al apartado de personalidad, tanto en el DSM 5 como en la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE 11) (Vásquez, 2020).

Posterior, Eysenck (1970) define a la personalidad como la organización constante y perpetua del carácter, temperamento, intelecto y físico del sujeto, lo que favorece su adaptación al medio ambiente; esta definición se originó desde el orden de la tipología histórica, las fuerzas biológicas y la teoría del aprendizaje, sobre la cual se estableció la base de la personalidad conformada por tres dimensiones: introversión/extroversión, neuroticismo (sintomatología relacionada con la ansiedad) y psicoticismo (definida como una conducta desorganizada) (Davidoff, 1998). Eysenck representa la personalidad como una estructura modelada desde una jerarquía de respuestas específicas y habituales que no solamente describen la conducta humana sino que buscan comprender los factores que la causan (Engler, 1996).

Eysenck (1947) llevó a cabo una revisión sobre las teorías del temperamento a través de la cual logró explicar las dimensiones o factores de la personalidad: introversión en antagonismo con extroversión y emocionalidad en oposición con estabilidad; donde la primera dimensión es aquella que determina el grado de sociabilidad y participación de una persona al relacionarse con los demás sujetos. Extroversión/introversión corresponde a una dimensión

continua que trasmuta entre cada uno de los individuos, puesto que algunos sujetos tienden a ser más impulsivos, amistosos y extrovertidos; mientras que, otros tienen predisposición a ser más tímidos, reservados y callados.

Por otro lado, la dimensión de emocionalidad, en contraste con estabilidad detalla la capacidad de un individuo para adaptarse al ambiente y a la estabilidad de tal conducta perdurable en el tiempo. Algunos individuos presentan mayor estabilidad emocional de manera integral; no obstante, otros tienden a ser impredecibles desde la perspectiva emocional (Montaño et al., 2009). Eysenck y Rachman (1965) mantienen la existencia de dos extremos en esta dimensión donde un sujeto puede encajar con facilidad o no porque en uno de los extremos los individuos tienen mayor inestabilidad, intensidad y exaltación emocional con facilidad y por el contrario, son ansiosos, malhumorados e intranquilos; en el otro extremo, los seres humanos tienen mayor estabilidad a nivel emocional, por lo que son despreocupadas, confiables y calmadas. Por último, la dimensión nombrado psicoticismo se caracteriza por el quebranto o ausencia del principio de la realidad connotada por la incapacidad para diferenciar entre acontecimientos reales o imaginados (Engler, 1996).

Eysenck, propone una teoría que además de ser basada en rasgos es dimensional (Schmidt et al., 2010). Las teorías dimensionales (o factorialistas) proponen la existencia de factores de personalidad como dimensiones continuas sobre las que pueden disponerse cuantitativamente las diferencias individuales (Mayor & Pinillos, 1989).

El concepto de dimensionalidad implica fundamentalmente dos aspectos básicos: a) existe un limitado número de dimensiones básicas de personalidad, y b) tales dimensiones se distribuyen de manera normal, formando un continuo en el que cualquier persona puede ser ubicada (Pelechano, 2000).

En la búsqueda de elementos explicativos y descriptivos de la personalidad a través del análisis factorial, Eysenck desarrolló un modelo denominado PEN, donde se describe la

personalidad desde tres dimensiones: Psicoticismo (P), Neurocitismo (N) y Extraversión (E) (García, 2005).

De acuerdo con este autor, los individuos pueden ser descritos según el grado de cada una de estas dimensiones (E, N y P), y pueden ser situadas en algún lugar del espacio que estas generan. De esta manera, el ser humano no es simplemente extravertido, por el contrario, tiene algún grado de Extraversión (E). Por lo tanto, las tres dimensiones deben ser abordadas como categorías incluyentes porque todo sujeto tiene la predisposición de ubicarse cualquiera de estas (Schmidt et al., 2010).

Eysenck trató de fundamentar los rasgos con base en las propiedades heredables genéticamente del encéfalo, planteando que el Psicoticismo (P), Neurocitismo (N) y Extraversión (E), se encontraban vinculados por medio de sistemas cerebrales específicos. Adicional, fue precursor en el uso de investigaciones y estudios empíricos enfocados en probar la relación existente entre los rasgos y comportamiento y la función moderadora de los factores situacionales a través de experimentos rigurosos y controlados (Novikova, 2013). El diagnóstico Temperamental de Eysenck nos permite establecer una tipología básica: según (Kaluzhina et al., 2021) depende del temperamento y las capacidades cognitivas para predecir comportamientos: Melancólico tiene poca resistencia a los estímulos fuertes, por lo que se le considera pasiva o inhibida; Colérico se caracteriza por el predominio de la excitación, considerándole como vital pero con falta de autocontrol; Flemático es tranquilo y equilibrado, sin embargo se aferra a actitudes y estereotipos establecidos; Sanguíneo se caracteriza por ser emocionalmente rápido, y con capacidad de adaptación y resistencia a las dificultades.

Definición de estados de ánimo

Abordar los estados de ánimo partiendo de una postura objetiva y crítica no es una tarea sencilla, debido a que este concepto se mantiene permeado de características que involucran aspectos subjetivos en gran medida (Fredrickson, 2001). No obstante, tal y como (Velastegui

& Mayorga, 2021) refiere, que el estado de ánimo se desarrolla en las experiencias tanto afectivas y emocionales de un individuo, teniendo una duración prolongada y es a la vez cambiante, contemplando el manejo de emociones. A la vez, los estados de ánimo son definidos como estados difusos con apareamiento inesperado, sin motivo específico que se prolongan en el tiempo, por lo que son considerados como reminiscencias de emociones (Górriz et al., 2013; Muñoz, 2009)

Intervienen en una variada gama de procesos a través de la modulación de las respuestas que los individuos emiten, por lo que se ven influenciados por variables personales como el estado de salud física y la capacidad de afrontamiento ante las situaciones adversas; como sociales asociadas con las relaciones interpersonales y el apoyo social (Bisquerra et al., 2012) ; Fredrickson & Joiner, 2002; Tradicionalmente, varias investigaciones se han enfocado en el abordaje de la relación entre los estados de ánimo negativos y su relación con las alteraciones físicas y psicológicas (Vázquez et al., 2009), no obstante, en la actualidad, también se construyen estudios focalizados en los estados de ánimo positivos (Górriz, et al., 2013).

En ese marco, Scherer (2005), corrobora el hecho que los estados antes descritos presentan intensidad generalmente baja, aunque en algunas ocasiones suele durar horas e inclusive días, como la alegría, tristeza, enojo, etcétera.

Por otra parte, (Melgosa, 2017) enfatiza la conexión entre los estados de ánimo y los pensamientos, es aquí donde aparecen los estados de ánimo negativos, ya que dependen del procesamiento de los procesos mentales, las personas que se caracterizan por pensamientos negativos y una visión negativa en la mayoría de los contextos aumentan el riesgo del padecimiento de padecimiento de ansiedad, depresión y demás.

Definición de depresión

En las últimas décadas, la depresión ha sido descrita como una de las problemáticas que más dolor y sufrimiento causa en los seres humanos, y por lo tanto, perjudica en diversos grados a un elevado porcentaje de la población sin diferencia de género, edad y nivel socioeconómico; por lo cual se ha convertido en una de las principales causas de consulta clínica (Carranza, 2012).

Sobre la depresión, Beck (1976), refiere que este trastorno se debe a un desequilibrio del pensamiento, donde los de signos y síntomas distorsiona la realidad del sujeto por lo que se percibe de forma negativa dentro de su triada cognitiva: su presente, su mundo y su futuro; asimismo supone la activación de sintomatología como consecuencia de que se activan determinados de patrones cognitivos negativos.

Además, López (2006), menciona que la depresión corresponde a una alteración del estado afectiva que se manifiesta a través de sintomatología tanto físicas como psicológica de significativa repercusión para la vida del individuo en sus esferas sociofamiliar y laboral.

De acuerdo Evans et al., (2018), la Organización Mundial de la Salud (OMS) menciona que la depresión este es un trastorno mental afectivo tratable y común, frecuente alrededor del mundo; se caracteriza por cambios en el estado ánimo con sintomatología cognitiva y física; los cuales pueden ser de etiología primaria y secundaria tras encontrarse con otras enfermedades de base, como enfermedad cerebrovascular, cáncer, VIH, infartos agudos al miocardio, diabetes, Parkinson, trastornos alimenticios y consumo problemático de sustancias.

Por otro lado, según la American Psychiatric Association (de ahora en adelante APA) (2013), dentro de la quinta edición del "Diagnostic Statistical Manual of Mental Disorders" (DSM-5), señala que la depresión se define como un trastorno del estado de ánimo, cuya característica principal es la alteración del humor y, de acuerdo con su temporalidad y desencadenante sintomático, presenta una particular clasificación; de este modo se distinguen

tres categorías principales: trastorno depresivo mayor, trastornos bipolares y trastorno distímico.

En ese marco, la enfermedad depresiva, resulta de diversas interacciones complejas que involucran factores biológicos, sociales y psicológicos. Quienes han sido sometidos a situaciones vitales adversas presentan mayor probabilidad de padecer depresión. A su vez, este trastorno tiene la susceptibilidad de generar mayor estrés y disfunción en las actividades de la vida diaria, y agravar la situación vital del sujeto afectado y, por consiguiente, ocasiona la propia depresión (APA, 2013; Morales, 2017).

El Ministerio de Salud y Protección Social- Colciencias (2013), se refiere a este como la agrupación de síntomas relacionados con decaimiento, tristeza, desesperanza, irritabilidad, dificultad para tomar decisiones de la cotidianidad, estos suelen acompañarse de otra sintomatología física que produce malestar y afecta el funcionamiento cognitivo y dificulta el curso de la vida cotidiana; por lo tanto, la depresión constituye un factor de riesgo para padecer otras enfermedades médicas, o bien tiende a empeorar los desenlaces de los pacientes porque sufren otras enfermedades y hacen que el pronóstico sea menos favorable. La complicación y riesgo más temido de la depresión son los índices de mortalidad por suicidio.

De acuerdo con el Grupo de trabajo de la Guía de Práctica Clínica sobre el Manejo de la Depresión en el Adulto (2013), la depresión es un trastorno mental categorizado dentro del estado de ánimo que se caracteriza por la tristeza profunda y pérdida de interés por las actividades de la vida diaria de forma mantenida. Asimismo, suele asociarse con otros síntomas físicos, psicológicos y del comportamiento.

Sintomatología depresiva

Tabla a: Cuadro diferencial depresión manuales de diagnostico

DSM – V
296.21

Episodio depresivo leve (único)

CIE- 10
(F32.0)

Episodio depresivo leve

<p>Criterio A Cinco de los síntomas siguientes han estado presentes durante el mismo período de dos semanas y simbolizan un cambio del funcionamiento previo; al menos uno de los síntomas es estado de ánimo deprimido o pérdida de interés o de placer. Nota: No incluye los síntomas que corresponden a alguna afección médica.; estado de ánimo deprimido la mayor parte del tiempo; en niños y adolescentes, se manifiesta irritabilidad; disminución del interés o el placer por la mayor parte de actividades; Pérdida importante de peso, En niños se considera el no conseguir el aumento de peso; insomnio o hipersomnia ;agitación o retraso psicomotor; fatiga o pérdida de energía casi todos los días; Sentimiento de inutilidad o culpabilidad; disminución de la concentrarse, o para la toma de decisiones; Pensamientos de muerte ,ideas suicidas recurrentes .</p>	<p>Criterio A Criterios generales del episodio depresivo</p>
<p>Criterio B Los síntomas causan malestar significativo o deterioro en áreas importantes como social, laboral u otras.</p>	<p>Criterio B Presencia de dos de los tres síntomas: Humor depresivo presente la mayor parte del día sin influencia por los contextos externos durante al menos dos semanas. Pérdida de interés o de la capacidad de disfrutar en actividades placenteras. Disminución de su energía o aumento de la fatiga.</p>
<p>Criterio C El episodio no se atribuye a los efectos fisiológicos de una sustancia o afección médica.</p>	<p>Criterio C Uno o más síntomas de la siguiente lista para que la sea al menos de cuatro en total: Desconfianza, disminución de la autoestima. Sentimientos de autorreproche o culpa excesiva. Pensamientos de muerte o suicidio, o cualquier conducta suicida. Quejas o pruebas de disminución en la concentración. Cambio en la actividad psicomotriz, con agitación o enlentecimiento. Alteración del sueño. Cambio en el apetito</p>
<p>Criterio D Episodio depresivo mayor no se explica por los siguientes trastornos: esquizoafectivo, esquizofrenia, esquizofreniforme, delirante, u otro trastorno especificado o no especificado de la esquizofrenia y trastornos psicóticos</p>	

Criterio E

No existió un episodio maníaco o hipomaníaco.

Nota: La exclusión no se aplica si todos los episodios son inducidos por sustancias o son los efectos fisiológicos de una afección médica.

Fuente: Elaboración propia, adaptado de CIE10; DSMV.

Relación de depresión con los rasgos de personalidad en la adolescencia

Debido al crecimiento desmesurado de la depresión, surge la necesidad de someterla a investigaciones dentro de los constructos actuales. En ese marco, la literatura científica sugiere diversos modelos explicativos que involucran factores psicosociales y neurobiológicos. El modelo neurobiológico detalla que los rasgos de personalidad (como impulsividad, agresividad, trastorno bipolar y depresión y la conducta suicida se produce por el desequilibrio de ciertos neurotransmisores, a la hiperactividad del eje hipotálamo-hipófisis-adrenal o a alteraciones del sistema serotoninérgico (Carmona, 2017).

En relación con eso, desde los modelos psicosociales han sido identificados factores que predisponen los cuadros depresivos, entre estos: el estrés-diátesis y el suicidio como proceso. El primero en mención, integra hallazgos derivados de estudios neurobiológicos relacionados con el suicidio y detalla que tal conducta surge de la interacción entre la diátesis y el estrés ambiental, en otras palabras, incrementa la predisposición y vulnerabilidad a esta conducta. Los factores estresantes que predominan son: crisis económicas, pérdidas afectivas, experiencias traumáticas y enfermedades mentales, no obstante, los algunos de los factores de vulnerabilidad son: pesimismo, agresividad e impulsividad, dificultades dentro de las redes de apoyo, desesperanza, enfermedades crónicas y la incertidumbre sobre los motivos para vivir (Carmona, 2017; Gutiérrez et al., 2006).

Por otra parte, dentro del modelo del suicidio como un proceso, se consideran las características entre rasgo-estado de la personalidad de los seres humanos y su interacción con el medio ambiente (Aranguren, 2009).

De esta manera, un sujeto podría exhibir ciertas características descritas como estables y permanentes durante el tiempo (personalidad como rasgo); o evidenciarlas ante una situación determinada durante un lapso de tiempo, sin ser estables en la persona (personalidad como estado) (Spielberger et al., 2008).

Aranguren (2009), sugiere que este modelo es una aproximación a las etapas o fases de la conducta suicida, no obstante, no detalla una secuencia fija. De esta manera, se menciona que el comportamiento suicida empieza desde la ideación definida como la presencia de ideas, pensamientos y deseos de terminar con su vida, posterior trasciende a los primeros actos autolesivos e intentos intencionales que evidencian el aumento gradual en torno a la letalidad del intento, hasta llegar a la consumación del acto suicida (Gutiérrez et al., 2006). Por otro lado, los referentes científicos aluden que los antecedentes de actos suicidad y el padecimiento de enfermedades mentales en el sujeto o su familia son factores causales de la conducta suicida (Carmona, 2017; Antón et al., 2013).

Con respecto a esto, se señala una alta prevalencia entre cuadros depresivos y riesgo suicida (Aguirre et al., 2015; Espinosa et al., 2009), por ende, existe relación entre la conducta suicida y los trastornos de la personalidad (Antón et al., 2013; Marco et al., 2014). En esa línea, Marco et al. (2014) y Sánchez-Teruel et al. (2014) tras su estudio lograron determinar que en la población española la depresión y desesperanza son factores que tienden a comportamientos suicidas.

Mientras tanto, Baca y Aroca (2014) sugieren que la comorbilidad entre la depresión y ansiedad son factores de en esta población. Estos últimos autores, corroboran con Antón et al. (2013), al mencionar que los individuos que han tratado de suicidarse presentan trastornos de

personalidad. Marco et al. (2014) refiere que, el trastorno límite de la personalidad (TLP) presente fuerte asociación con las conductas suicidas.

En esa línea, se encontró que en México los sujetos diagnosticados con TLP y depresión tratan de suicidarse con mayor frecuencia en comparación con aquellas que no tienen tal diagnóstico (Espinosa et al., 2009). Otras investigaciones elaboradas en este mismo país rotulan que los intentos de suicidio guardan relación con la depresión (Hermosillo et al., 2015), baja autoestima, ansiedad y disfuncionalidad familiar (Villa et al., 2009).

Otras investigaciones en Colombia postulan la relación existente entre la gravedad de los intentos autolíticos, salud y variables de personalidad, lo que demuestra que dichas variables se asocian el psicoticismo alto, neuroticismo bajo, extraversión media, sinceridad media, consumo problemático de alcohol y síndrome de depresión grave (Núñez et al., 2008).

Desde el punto de vista de Muñoz y Gutiérrez (2010) se dice que la depresión y el estrés agudo predisponen las conductas suicidas. Respecto a las situaciones estresantes se asocian de forma directa con los intentos de suicidio son: antecedentes familiares de intentos autolíticos, violencia física, abuso sexual y vivir alejado del núcleo familiar y/o seres queridos; sin embargo, el padecimiento de una patología mortal, divorcio o separación de los padres, pérdida del empleo y antecedentes de conductas suicidas dentro de la familia se asocian con la ideación suicida (Villalobos, 2009).

Conforme con Siabato y Salamanca (2015), la impulsividad, dependencia emocional y la depresión se asocian también con ideación suicida. Las investigaciones expuestas sugieren que la depresión y los rasgos de personalidad establecen factores para la vulnerabilidad en torno a conductas suicidas (Antón et al., 2013; Espinosa et al., 2009; Castro et al., 2013; Siabato y Salamanca, 2015).

Definición de ansiedad

El estudio de la ansiedad es un área de investigación ampliamente abordada en psicología; la literatura científica ha usado varias notaciones para referirse a la misma. De acuerdo con la definición proporcionada por (Parrado, 2008) la ansiedad es la experiencia de auto deficiencia que se caracteriza por estados en los cuales se incluye sensación de pérdida de control, falta de seguridad e impotencia, que para la persona que lo padece crea una idea de incapacidad de evitar una experiencia traumática, o extremadamente dolorosa o humillante. Este concepto de ansiedad descrita por Parrado se centra en las consecuencias conductuales de la ansiedad, así como las cognitivas creando un pensamiento erróneo en el individuo que lo padece.

La definición propuesta por Parrado posteriormente modificada por (Martínez, 2014) expresa que es un estado personal o condición emocional transitoria, que puede variar con el tiempo y fluctuar en intensidad, caracterizada por sentimientos subjetivos, conscientemente percibidos, de tensión y aprensión; esta definición se superpone con la idea de la subjetividad que esta más relacionada con los signos y síntomas de cada individuo ya que estos no serán iguales. Del mismo modo (Perrotta, 2019) ha proporcionado una nueva definición de ansiedad: es innata y forma parte de la naturaleza humana, es la respuesta normal de nuestro cuerpo que se prepara para afrontar lo que percibe como un peligro. Tenemos la sensación de ser más vulnerables, aunque a veces no entendemos con certeza por qué. Perrotta agrupa las definiciones y conceptos que hacen referencia a la ansiedad como una respuesta del individuo preparándolo para dar una respuesta.

La ansiedad es una de las emociones, sensación y estado de ánimo más común, universal y normal ante ciertas situaciones y que por tanto, corresponde a una respuesta habitual frente a diversas situaciones cotidianas estresantes, solo cuando supera determinada cierta intensidad o sobrepasa la capacidad adaptativa del sujeto se convierte en una patología por lo que los signos

y síntomas provocan malestar en la esfera física, psicológica y conductual (Fernández et al., 2012).

Entonces, la ansiedad se define como una emoción que emerge ante situaciones confusas, donde se anticipa una amenaza posible, y que prepara al sujeto para actuar ante estas a través de una serie de reacciones fisiológicas, cognitivas y conductuales (Cano et al., 2011; Pérez, 2007; Téllez et al., 2007).

Sintomatología de la ansiedad

Tabla b: Cuadro diferencial ansiedad manuales de diagnóstico

DSM – V 300.02	CIE- 10 (F41.1)
Criterio A Se presenta durante más días de los que está ausente durante un mínimo de seis meses, en relación con sucesos o actividades	Criterio A Presencia de por lo menos 6 meses; tensión, preocupación, aprensión, problemas de la vida diaria.
Criterio B Al individuo se le dificulta controlar la preocupación.	Criterio B Al menos 4 de los síntomas: Autonómicos; Síntomas en pecho y abdomen; estado mental; síntomas generales y otros síntomas no específicos.
Criterio C Tres (o más) de los síntomas (y al menos algunos síntomas han estado presentes durante más días de los que han estado ausentes en los últimos seis meses) Inquietud, facilidad para fatigarse, dificultad de concentración, Irritabilidad, Tensión muscular, Problemas de sueño.	Criterio C No cumple criterios de trastorno de pánico; Ansiedad Fóbica, Trastorno obsesivo compulsivo e hipocondríaco
Criterio D Causan malestar clínicamente significativo o deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes	Criterio D No se debe a un trastorno orgánico: hipertiroidismo, trastorno mental orgánico, Trastorno relacionado con el uso de sustancias psicoactivas

Criterio E No se atribuye a efectos fisiológicos de sustancias ni a alguna afección médica	
Criterio F No se explica por otro trastorno mental.	

Fuente: Elaboración propia, adaptado de CIE10; DSMV.

Relación de la ansiedad con los rasgos de personalidad en la adolescencia

Los rasgos de personalidad subyacentes a la ansiedad han sido estudiados a través de estudios predictivos y correlacionales con muestras comunitarias y clínicas (Beidel et al., 2007; Calvete et al., 2016; Jiao et al., 2014; Mulder y Aken, 2014; Zhou et al., 2008). La evidencia empírica concuerda en aseverar que la extraversión baja y neuroticismo o inestabilidad emocional alto se asocian con la ansiedad (Ingles et al., 2006), mientras que, con relación el psicoticismo suele ser muy débil (Darwill et al., 1992). A continuación, se describe los principales hallazgos extraídos de estudios sobre ansiedad y su relación con la personalidad durante la adolescencia.

Los adolescentes con marcados rasgos de neuroticismo suelen presentar mayores problemas de ansiedad (Woodward y Ferguson, 2001), mayor inhibición conductual y en torno a la relación social (Slobodskaya, 2007). Ehrler et al. (1999) a través de una investigación correlacional con el instrumento NEO Personality Inventory-Revised (Costa y McCrae, 1999) con la participación de una muestra comunitaria conformada por 83 estudiantes entre 9 y 13 años, encontraron que, las puntuaciones sobre neuroticismo se relacionaban de forma negativa y significativa con la ansiedad.

Por otro lado, Mulder y Aken (2014) en una muestra de 1814 adolescentes holandeses encontraron que el neuroticismo valorado por medio del Big Five Inventory, BFI (John y

Srivastava, 1999) presentaba correlación positiva y magnitud alta con los cuadros de ansiedad, y estas variables a su vez, predicen el grado de victimización y acoso en los menores.

Recientemente, en una investigación longitudinal realizada con 1440 adolescentes españoles se abordó la asociación entre rasgos de personalidad (Barbaranelli et al., 1998), depresión, acoso entre iguales y ansiedad (Calvete et al., 2016). Se encontró que el neuroticismo se relaciona positivamente con la ansiedad y depresión en tres fases temporales, por lo que este fue uno de los rasgos de personalidad que tiende a predecir con exactitud a los dos trastornos.

En ese contexto, el neuroticismo se identifica como un actor que se relaciona notablemente con la ansiedad también en muestras de jóvenes pertenecientes a comunidades (Merikangas et al., 2002), universidades (Norton et al., 1997) y población clínica adolescente (Beidel et al., 2007).

En este sentido, si el neuroticismo aparece como un factor de riesgo para el diagnóstico de ansiedad, la extraversión alta se considera como un factor protector de estas dificultades durante la infancia y adolescencia (Ehrler et al., 1999; Inglés et al., 2001; Slobodskaya, 2007, Woodward y Ferguson, 2001). De esta manera, las investigaciones correlacionales descritas con anterioridad consiguieron una moderada y significativa relación proporcional negativa entre la ansiedad y la extraversión (Ehrler et al., 1999; Mulder y Aken, 2014; Slobodskaya, 2007; Zhao et al., 2014; Zhou et al., 2008). Además, Slobodskaya (2007) indica que los adolescentes extravertidos tienen menor riesgo de manifestar signos y síntomas asociados con dicha patología.

En esta línea, Inglés et al. (2001) revela el poder explicativo de la baja extraversión sobre la ansiedad. Del mismo modo, revelaron que la proporción de adolescentes introvertidos con ansiedad fue mayor que la de los sujetos extravertidos. Además, los individuos

introvertidos presentan mayor dificultad para relacionarse con su grupo de pares, pero manifestaban problemas de ansiedad al hablar en público o mostrar conductas asertivas.

Calvete et al. (2016) revela que la ansiedad es explicada por la extraversión que adopta una función amortiguadora de los efectos de la ansiedad; por tanto, los adolescentes que presentan ansiedad tienen menor probabilidad de sufrir acoso cuando sus niveles de extraversión fueron altos con respecto a los adolescentes ansiosos con extraversión baja.

Estos hallazgos han sido corroborados por Beidel et al. (2007) en muestras de participantes adolescentes diagnosticados con ansiedad respecto a un grupo control, los sujetos con ansiedad revelaron puntuaciones significativamente medias menores en la escala de Extraversión del EPQ-J y EPI.

Empero, el poder predictivo del componente extraversión no es concluyente en otros estudios. Norton et al. (1997) señala que la extraversión únicamente explica un 3% de la ansiedad, porcentaje inferior al hallado para el miedo como respuesta frente a la ansiedad y neuroticismo.

A este respecto, el estudio llevado a cabo por Silva et al. (2013) con la participación de una población chilena muestra que la conducta suicida presenta alta asociación con la dependencia y abuso de sustancias y trastornos del estado del ánimo pero no sucede lo mismo con la ansiedad. Para Castro et al. (2013), quien realizó un estudio con población colombiana afirma que la ansiedad experimentada en sujetos con conducta suicida guarda relación con los rasgos de personalidad como impulsividad y agresividad.

Ansiedad, depresión y personalidad en adolescentes

La ansiedad y la depresión son dos trastornos muy comunes que se presentan durante la adolescencia; esta situación genera múltiples alteraciones afectivas y conductuales (Basantes et al., 2020).

Al ser un trastorno de la salud mental presentado como respuesta a cambios ambientales, sociales o de seguridad que conviven cotidianamente con otros individuos puede ser consecuencia de diferentes factores psicológicos en diferentes situaciones que pueden desencadenarlas. La ansiedad presenta una función activadora que proporciona la capacidad de respuesta del sujeto ante los peligros, cuando esta es demasiado intensa en frecuencia y duración o surge en asociación con estímulos que no presentan un peligro real para el sujeto, produce alteraciones en el funcionamiento normal del individuo y se considera patológica (González, 2000). En la adolescencia se presenta como una patología, cuando el adolescente ya no cuenta con las herramientas necesarias para enfrentar el problema.

Varios estudios revelan que los trastornos de ansiedad corresponden a la patología psiquiátrica con mayor predominio durante la adolescencia (Mardomingo, 2005). El DSM-V establece distintos trastornos dentro de este cuadro clínico, entre estos se ubica el Trastorno por Ansiedad Generalizada, que se caracteriza por la preocupación excesiva frente diferentes contextos o situaciones (American Psychiatric Asociación, 2000). Esta patología se relaciona con crisis de angustia que tienden a predisponer en comportamientos desadaptativos (American Psychiatric Association, 2013).

En la actualidad, existe mayor incidencia de la ansiedad diagnosticada en la adolescencia. Los casos más numerosos son los relacionados con los trastornos de ansiedad en edades entre 12 y 15 años (Navarro et al., 2012). Los trastornos de ansiedad generalizada durante la adolescencia se caracterizan por la existencia de excesiva preocupación y ansiedad frente a diferentes contextos de la vida que producen inseguridad (Mardomingo, 2005).

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) pronostica que la depresión se ha convertido en la segunda causa principal de discapacidad en todo el mundo porque afecta a más de 300 millones de seres humanos y es por ende, es un problema que favorece notablemente la carga mundial general de mortalidad y morbilidad. En concreto, el reciente Informe de la Federación Mundial de la Salud Mental (World Federation for Mental Health;

WFMH) nombrado: Los jóvenes y la salud mental en un mundo de transformación (Young people and mental health in a changing world, 2018) se menciona que la depresión es el primer factor causal de morbilidad durante juventud. El período del ciclo vital, comprendido entre 12 y 18 años, se caracteriza por la presencia continua de cambios cognitivos, físicos y sociales experimentados dentro de un breve período de tiempo y que tienden a convertirse en factores estresores. Por otra parte, la evidencia empírica evidencia que con frecuencia los primeros signos y síntomas clínicos de la depresión inician en la adolescencia media e inclusive tardía por lo que pueden aparecer en etapas previas lo que significa un factor de riesgo en cuanto a cronicidad que podría conducir a un deterioro funcional a corto o largo plazo (Voltas & Canals, 2018).

Por tanto, la ansiedad y depresión son una problemática que representa una carga emocional y física que aflige a una gran cantidad de jóvenes, sin escatimar raza, color, religión, género, cultura y situación social donde se afecta directamente el equilibrio biopsicosocial del individuo. Se afirma que la ansiedad, depresión, baja autoestima y falta de interés por realizar la mayoría de las actividades cotidianas con previo agrado son el factor que permite identificar que los adolescentes atraviesan un conflicto de orden existencial. Los adolescentes son capaces de lograr lo mejor o el otro extremo, lo peor, entran en pánico y se angustian con mayor facilidad; lo difícil es conseguir que encuentren su equilibrio emocional cuando no presentan soporte afectivo en su hogar (Basantes et al., 2020).

Diferencias según el género de ansiedad, depresión y personalidad de los adolescentes

Pese a que los trastornos de ansiedad, depresión y personalidad tienen gran carga en cuanto a mortalidad y morbilidad además de diferente cuadro clínico no suelen tener diferencias significativas de acuerdo con el género (Mardomingo, 2005), no obstante, existe mayor frecuencia de dichos trastornos en las mujeres durante la adolescencia.

Otros estudios, describen la relevancia de la relación existente entre los roles de género y la ansiedad y/o depresión. Se corrobora que es más probable identificar dichos trastornos en el género femenino (Navarro et al., 2012) debido a la dimensión emocional y afectiva que estos presentan (Wicks, e Israel, 1998). Adicional a esto, las variables ansiedad, depresión y personalidad tienen mayor poder predictivo en las mujeres en relación con la variable salud física (Sánchez et al., 2006).

Por tanto, en relación con la edad y el género, la depresión es presenta mayor frecuencia en las mujeres (Lu, 2019; Breslau et al., 2017; Kessler et al., 2012; Mojtabai et al., 2016) y en particular, dentro de la etapa más tardía durante la adolescencia (Lu, 2019; Magklara et al., 2015; Mojtabai et al., 2016). Diversas investigaciones han encontrado que la edad media para el inicio de la depresión y ansiedad estaría entre 13 y 14 años sin superar los 12-13 años; la prevalencia es baja y pero se muestran bajas diferencias según género (Breslau et al., 2017; Canals et al., 1995, Canals et al., 2018; Costello et al., 2006, Merikangas et al., 2010, Ormel et al., 2015, Sequeira et al., 2017).

2.2 MARCO LEGAL

La investigación parte desde los derechos de los niños, niñas y adolescentes

2.2.1. Convención sobre los derechos del niño UNICEF

Partiendo de la premisa en la que reconoce a los niños como seres humanos menores de dieciocho años; dentro del artículo 27 en el que describe acerca del nivel de vida al que todo niño tiene derecho, este debe ser adecuado y garantizará su desarrollo en los distintos aspectos: físico, moral, mental y social; tomando en cuenta la responsabilidad de proporcionarla dentro de las posibilidades a los cuidadores (Convención sobre los derechos del niño, 2006).

2.2.2. Constitución de la Republica del Ecuador

En la sección Quinta; niñas, niños y adolescentes; en el artículo 44 menciona que el estado, la familia y la sociedad promoverán el desarrollo adecuado de los adolescentes, asegurando sus derechos los cuales prevalecen sobre los demás; poniendo énfasis en su desarrollo integral en todos sus entornos incluyendo el familiar, escolar, social; permitiendo la satisfacción de sus necesidades: emocionales, culturales, sociales; contando con el apoyo de políticas establecidas (Constitución de la Republica del Ecuador, 2008, Artículo 44).

2.2.3. Código de la niñez y Adolescencia

Dentro del título II, en los Principios Fundamentales, en el artículo 8, encontramos la importancia de la corresponsabilidad de adoptar medidas que permitan garantizar los derechos de los adolescentes pudiendo ser estas: legislativas, jurídicas, económicas, políticas, administrativas, a su vez implica la destinación de recursos de manera eficaz, oportuna y permanente para responder a la protección y cumplimiento de los derechos (Código de la niñez y Adolescencia, 2003).

2.2.4. Ley contra la Violencia a la Mujer y a la Familia

Debemos tomar en cuenta que en Artículo 1, menciona los fines de la ley que se dirigen a proteger la integridad tanto física y psíquica de la mujer y los miembros de la familia a través de la prevención y detención de la violencia que provoque alguna violación contra sus derechos (Ley contra la Violencia a la Mujer y a la Familia, 1995).

CAPITULO III

3 MARCO METODOLÓGICO

3.1 Descripción del área de estudio

Los participantes de la investigación están formados por adolescentes estudiantes legalmente matriculados en la Unidad Educativa Atahualpa de primero y tercero de bachillerato, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla c: Datos Informativos de la Institución

Año	# Estudiantes	Mujeres	Hombres
1^{ro} de Bachillerato “A”	11	7	4
1^{ro} de Bachillerato “B”	15	6	9
1^{ro} de Bachillerato Técnico	13	5	8
3^{ro} de Bachillerato “A”	20	11	9
3^{ro} de Bachillerato “B”	23	12	11
TOTAL	82	41	41

Fuente: Plan Educativo Institucional Unidad Educativa “Atahualpa”

La edad de los participantes oscila entre los 16 a 18 años con porcentaje igual femenino y masculino, clase social baja y media, más de la mitad de la muestra son mestizos y un pequeño porcentaje entre indígenas y afrodescendientes; la situación económica familiar es buena en la mayoría de los participantes; más del noventa por ciento de adolescentes viven con sus padres y más del 70 por ciento de la población no han recibido nunca tratamiento psicológico.

El presente estudio se llevó a cabo en la UNIDAD EDUCATIVA ATAHUALPA, ubicada en la provincia de Imbabura, cantón Ibarra.

Tabla d: Datos de Ubicación de la Institución

País	Ecuador
Provincia	Imbabura
Cantón	San Miguel de Ibarra
Dirección	Rio Tiputini y Avenida Atahualpa
Institución	Unidad Educativa “Atahualpa”
Tipo de Institución	Fiscal
Beneficiarios	Adolescentes

Fuente: Plan Educativo Institucional Unidad Educativa “Atahualpa”

Figura 1 Ubicación de Unidad Educativa “Atahualpa”



Fuente: Google Maps (2022)

3.2 Enfoque y tipo de Investigación

La investigación tiene un diseño cuantitativo, por cuanto las técnicas e instrumentos que se utilizaron son la encuesta y los test certificados que contienen dimensiones de medición cuantitativa; en lo referente a los rasgos de personalidad y a los estados de ánimo, cuenta con un proceso sistemático que permitió examinar los datos recolectados de manera específica con base a mediciones numéricas para establecer, a través del respectivo análisis, la generalización de resultados y el cumplimiento de los objetivos planteados en el estudio con el uso de estadísticos de pruebas de hipótesis que permitió construir teorías para comprobar la asociación y correlación de variables, con el fin de explicar las causas del comportamiento de los aspectos estudiados en la población intervenida. Además, es no experimental, ya que, mediante el análisis y la selección de datos ya existentes, que se encuentran establecidos con conceptos reales y observados, define el fenómeno causal de la investigación sin manipular deliberadamente las variables independientes para demostrar su efecto sobre otras variables, es decir que no existe una variación intencional de las mismas para notar su efecto sobre una

variable distinta, observándolas en su contexto natural, para realizar el respectivo análisis (Sampieri et al., 2014).

Es preciso indicar que la investigación es descriptiva ya que como menciona (Guevara et al., 2020) describe características fundamentales de conjuntos homogéneos a través de criterios sistemáticos que proporciona información comprable con otras fuentes. También es correlacional, porque no se ocupó únicamente de identificar a las variables, sino que se explica las relaciones u asociaciones utilizando una guía para predicción de variables ansiedad, rasgo de personalidad; además, es importante aclarar que la investigación no es experimental, pero si tiene la condición de cuasiexperimental, porque se va a efectuar pruebas de hipótesis. Es de campo porque los estudios se los efectuará en los ambientes académicos de la institución educativa. Las hipótesis definidas para la presente investigación son:

Existen diferencias según el género y los rasgos de personalidad en los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

Existen diferencias según el género y los estados de ánimo en los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

Existe relación entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo en los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

Cabe recalcar, que en la presente investigación los términos masculino y femenino se utilizarán respectivamente para referirse a hombre y mujer; mientras que se han sugerido una gran variedad de definiciones para el término género, en este trabajo se utilizará la definición sugerida por (Lamas, 1996) indicando que es correcto decir "el género femenino" para referirse a las mujeres; diferenciándola como clasificación tradicional, mas no como construcción simbólica de las diferencias culturales. Bajo esta premisa se sustenta la utilización de estos términos femenino; al igual que “género masculino” se refiere a los hombres.

Por otra parte, al aplicar la prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov, el resultado obtenido demuestra que no existe normalidad en la distribución de la población de las variables cuantitativas y ordinales planteadas, lo cual determina el uso de estadísticos no paramétricos en el desarrollo del respectivo análisis estadístico. La aplicación de la encuesta permitió recolectar información pertinente para el estudio (QuestionPro), mientras que, al aplicar los test de Zung y Eysenck (Jotform), estos, permitieron evaluar los niveles de ansiedad, depresión y los rasgos de personalidad, cuyos resultados son usados para su interpretación, análisis y discusión, con la finalidad de determinar las características y factores de la población que inciden en los rasgos de personalidad asociados a los estados de ánimo de los adolescentes según el género de la unidad educativa Atahualpa del cantón Ibarra, Niveles de Depresión y Ansiedad de la población de estudio:

3.3 Procedimientos

Para en alcance de los objetivos propuestos en la investigación se procedió de la siguiente manera:

FASE I. Determinar los estados de ánimo en la población adolescente de la Unidad Educativa “Atahualpa” cantón Ibarra.

Después de solicitar la autorización de las autoridades de la institución para socializar la investigación que se aplicó los instrumentos. La recolección de datos se llevó a cabo de forma presencial; mediante un enlace que se envió a cada uno de los participantes; en primer lugar se realizó la firma del consentimiento informado de manera física.

Escala de Ansiedad de Zung, diseñada en 1971, está compuesto por 20 ítems, 5 hacen referencia a síntomas afectivos y los 15 a síntomas somáticos de ansiedad el test determina si el individuo presenta ansiedad correspondiente a: menos de 45 ausencia de ansiedad; 45-59 presencia de ansiedad mínima moderada; 60-74 presencia de ansiedad moderada; mayor de 74 presencia de ansiedad en grado máximo. El estudio realizado por (Villanueva & Ugarte, 2017),

donde utilizaron la escala de ansiedad de Zung, que ayudo a determinar la relación entre ansiedad y las categorías de la calidad de vida; se obtuvo resultados que confirman la confiabilidad del instrumento, a través del Coeficiente Alfa de Cronbach de 0.802; concluyendo que es válida para ser utilizada en la población de estudio.

Escala de Depresión de Zung, creada en 1965 esta prueba ha sido aplicada en distintos países compuesto por 20 preguntas, que determinan la presencia de Depresión; 8 ítems de síntomas somáticos y 8 de cognitivos, sus ítems se califican con el siguiente criterio que corresponde a 1 =Muy poco tiempo/ Muy pocas veces/Raramente. 2=Algún tiempo/ Algunas veces/ De vez en cuando. 3=Gran parte del tiempo/ Muchas veces/ Frecuentemente. 4=Casi siempre/ Siempre/ Casi todo el tiempo. López & Esteban (1975). La escala de Depresión de Zung es utilizada con mucha frecuencia en un sin número de investigaciones (Cogollo et al., 2006), en la exploración de la validez de constructo en la escala de Zung para depresión en adolescentes; los resultados obtenidos demuestran una aceptable consistencia interna en esta población con 0,68(alfa de Cronbach); lo que nos indica que la fiabilidad del test es aceptable para la población de estudio.

Encuesta Sociodemográfica

La encuesta fue creada con el objetivo de profundizar sobre la afectación que tiene la sintomatología ansiosa y depresiva sobre los adolescentes que influye directamente su desempeño. Para la segunda fase en lo que respecta a la validación a través del juicio de expertos, se realizó el respectivo análisis de la encuesta que evaluó la pertinencia de cada uno de los ítems y comprobó que sea adecuado a las exigencias de los objetivos. La tercera fase se realizó a través de una prueba piloto con características similares a la población objeto de esta investigación. Para la validación Psicométrica y de acuerdo con la metodología planteada en la presente investigación, se aplicó la prueba estadística de fiabilidad a la herramienta de recolección de datos, la encuesta sociodemográfica, a través del Alfa de Cronbach y la kuder-Richardson, las que permiten calcular la consistencia interna de la escala dicotómica, la cual

muestra una puntuación del índice de fiabilidad del 85,7%, valor que evidencia confianza, efectividad y validez de las variables propuestas en la encuesta, además, es necesario manifestar que no se registraron valores perdidos en la cogida de datos. Estas dos condiciones estadísticas, descritas anteriormente, demuestran y garantizan que los resultados presentados en el estudio gocen de absoluta confianza.

FASE II Describir los rasgos de personalidad de la población adolescente de la Unidad Educativa “Atahualpa” cantón Ibarra a través del Instrumento.

Se utilizo el Cuestionario de Eysenck de Personalidad (EPI) 1964, que mide dos de las más importantes dimensiones de la personalidad, estructurada de tipo verbal- escrita con respuestas dicotómicas; el cuestionario consta de 57 ítems evaluando 3 áreas: “L” 9 ítems: escala de mentiras; “E” 24 ítems: Introversión- Extroversión; “N” 24 ítems: Estabilidad- Inestabilidad preguntas, cada ítems esta intercalado sin ningún orden especial y sus respuestas son dicotómicas, el tiempo estimado para su aplicación es de 15 min; este instrumento permite identificar información de los rasgos de la personalidad, el cual será aplicado a la población definida anteriormente. (Varela Guevara, 2017), realizo la estandarización del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes de Lima Sur, en una muestra de 3.631 estudiantes, obteniendo puntajes de confiabilidad: Introversión 0,63; Neuroticismo 0,78 y Escala N 0,71; confirmando con esta puntuación que el Inventario de Eysenck es aceptable y confiable para la población adolescente.

FASE III. Identificar la relación existente entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo en los adolescentes de la Unidad Educativa “Atahualpa”, cantón Ibarra.

La recolección de datos se llevó a cabo de forma personal con el estudiante que permitiendo recabar la información necesaria de manera cuidadosa a través de los test y el cuestionario sociodemográfico que se recolecto, proceso y tabulo a través del encuestador en línea QuestionPro, herramienta importante para crear y construir encuestas. En cuanto a la

herramienta que se usó con el fin de medir los niveles de depresión, ansiedad y de personalidad, fue en Jotform, aplicación que permitió crear formularios personalizados de diagnóstico del problema de investigación planteada en la investigación. La base de datos extraída de estas aplicaciones constituye el principal insumo para la creación de la base de datos del programa estadístico PSPP (Software libre), en el cual se realizó la respectiva interpretación, análisis y discusión de resultados de la información recolectada, de acuerdo con los objetivos planteados en el problema de investigación del estudio y que fueron la base para la generación de las principales conclusiones.

Al participante le tomo aproximadamente 40 minutos en completar los cuestionarios de Ansiedad, depresión, personalidad y el cuestionario sociodemográfico. La evaluación se la realizó en la institución con el permiso previo de las autoridades, incluyendo la Rectora de la institución y la psicóloga de DECE que contribuyó a la apertura a través de una charla con los padres de familia que aceptaron la participación en la investigación a través del consentimiento informado.

3.4 Consideraciones Bioéticas

La presente investigación no hizo uso de experimentaciones donde intervienen elementos naturales, porque lo que se analizó elementos psicológicos del ser humano. En consecuencia, es importante tomar en cuenta que las actividades humanas no son constantes en su manifestación y forma de vida. Bajo esta premisa se contó con la respectiva autorización de las autoridades, docentes, estudiantes y padres de familias para que su colaboración sea voluntaria y no impuesta, además se prevé entregar con anticipación la estructura de las herramientas que se van a utilizar que tendrán el carácter particular y anónimas, para no comprometer a los involucrados en situaciones no deseadas.

Dando a conocer a los padres que la participación fue voluntaria y que todos los datos recolectados se utilizaron con fines educativos y de investigación, el resguardo de datos

personales bajo legislación, contemplado en el artículo 178 del COIP, en la sección sexta; en los delitos contra el derecho a la intimidad personal y familiar que tipifica el delito de violación a la intimidad (Código Orgánico Integral Penal, 2014).

El consentimiento informado es parte fundamental de la investigación, y permitió que se lleve a cabo la investigación; en el documento consta el propósito de la investigación los nombres completos de la persona que la conduce; los cuestionarios que son parte del objetivo del estudio, la meta de estudio, el tiempo aproximado que le llevar en llenar dichas pruebas, los nombres del representante y estudiante y la firma de representante legal.

CAPITULO IV

4 RESULTADOS Y DISCUSION

Los resultados presentados a continuación tienen como finalidad conocer cuál es la relación que existe, según el género, entre los rasgos de personalidad y los estados de ánimo, como son, depresión y ansiedad de la población investigada; representados a continuación en las siguientes tablas:

De la información recolectada en el estudio y presentada en la Tabla 1, se puede observar los resultados de esta investigación demostrando que presentan ausencia de depresión en un 35,4% y ausencia de ansiedad en un 47,65%.

Tabla 1.

Niveles de depresión y ansiedad según los test de Zung

		Frecuencia	Porcentaje
Depresión	Ausencia de depresión	29	35,4%
	Depresión leve	27	32,9%
	Depresión moderada	15	18,3%
	Depresión Grave	11	13,4%
Ansiedad	Ausencia de ansiedad	39	47,65%
	Ansiedad leve	27	32,9%
	Ansiedad moderada	11	13,4%
	Ansiedad Grave	5	6,1%
	Total	82	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

Sin embargo, el resto de la población, presentan un porcentaje muy significativo de depresión, leve un 32,9%, moderada un 18,3% y grave un 13,4%, los mismos que sumados representan el 64,6% de los adolescentes que tienen algún nivel de depresión, En cuanto a la ansiedad, se observa que un 52,35% muestran algún nivel de ansiedad, distribuidos en ansiedad leve en un 32,9%, moderada en un 13,4% y grave en un 6,1%.

Estos porcentajes ponen en evidencia alarmantes valores de estados de ánimo, que afectan a los jóvenes considerados como población vulnerable de riesgo, lo que determina que aproximadamente un 20% de los estudiantes requieren urgentemente de una atención especializada.

Según la OPS son dos estados de ánimo que actualmente se encuentran afectando a la mayoría de la población a nivel mundial, siendo causantes de muchas enfermedades, incluida la discapacidad, donde, la depresión es el factor número uno que puede producirla, y de los principales antecedentes de las muertes causadas por suicidio (Organización Panamericana de la Salud, 2017).

Entre las conductas de riesgo visibles, que hacen vulnerable al adolescente y lo exponen a deficientes estados de ánimo, están el desequilibrio hormonal, el estrés psicológico, la composición genética, el género; también es importante considerar otros factores como la tendencia a asumir riesgos, la madurez, la perspectiva, la búsqueda de identidad, la anticipación a resultados beneficiosos sin tomar en cuenta los costos asociados (Reniers et al., 2016).

Se ha demostrado que los adolescentes con síntomas ansiosos y depresivos tienen un riesgo elevado de desarrollar patologías en su adultez, incluso trastornos psiquiátricos; la identificación de estas sintomatologías puede proporcionar el desarrollo de intervenciones que podrían disminuir la morbilidad y prevenir su desarrollo (Crockett et al., 2020).

4.2. Relación de la variable género con niveles de depresión y ansiedad

Tabla 2.*Tabla de contingencia entre género con niveles depresión y ansiedad*

		Nivel de depresión obtenido en el test de Zung				Total
		Depresión ausente	Depresión leve	Depresión moderada	Depresión Grave	
Género	Masculino	58,50%	24,40%	12,20%	4,90%	100,00%
	Femenino	12,20%	41,50%	24,40%	22,00%	100,00%
Total		35,40%	32,90%	18,30%	13,40%	100,00%

		Nivel de ansiedad obtenido en el test de Zung				Total
		Ansiedad ausente	Ansiedad leve	Ansiedad moderada	Ansiedad Grave	
Género	Masculino	61,50%	25,60%	12,80%		100,00%
	Femenino	34,20%	42,10%	13,20%	10,50%	100,00%
Total		48,10%	33,80%	13,00%	5,20%	100,00%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

En el mismo contexto de lo descrito anteriormente, en la Tabla 2 se exhiben los datos comparativos de la relación entre la variable género con los niveles de ansiedad y depresión dentro de las personas investigadas; dicha información demuestra que, existe una diferencia muy marcada entre el género femenino con el masculino, puesto que, los resultados señalan que las adolescentes mujeres de la Unidad Educativa “Atahualpa” presentan mayores complicaciones relacionadas con la depresión y ansiedad que los hombres. En cuanto a la depresión, se observa que los varones presentan algún nivel de depresión en un 41,5% y ausencia en un 58,5%, a diferencia del género femenino que presenta depresión en un 87,8% y ausencia en apenas un 12,2%. También se observa en la Tabla 2 condiciones similares en cuanto a la ansiedad, ya que, el género masculino muestra porcentajes más altos de ausencia, 61,5% en comparación al género femenino, 34,2%, estos valores revelan que los porcentajes restantes de los niveles de ansiedad es más alto y preocupante en mujeres 65,8% que los hombres que representan el 38,5%. El género femenino presenta mayores dificultades que el masculino, puesto que, los trastornos de ansiedad y depresión son, en la actualidad

enfermedades psiquiátricas muy frecuentes e incapacitantes. Las mujeres en edad adolescente y reproductiva son más sensibles a desarrollar estos trastornos, aproximadamente entre 2 a 3 veces más que los hombres. Ser hombre o mujer no sólo puede influir en la prevalencia de los trastornos mentales, sino también en la manifestación y expresión de los síntomas. Existen cada vez más pruebas que diferencian los comportamientos entre ambos géneros respecto a la anatomía cerebral, los patrones de activación la neuroquímica y respuesta a los estímulos circunstanciales que pueden influir tanto en la etiología y el curso de los trastornos psiquiátricos (Arenas y Puigcerver, 2009)

Con el fin de comparar el comportamiento estadístico de la distribución de las medias, entre hombres y mujeres según las puntuaciones obtenidas de depresión y ansiedad de la población en estudio, se aplicó la prueba estadística no paramétrica U de Mann Whitney, cuyos resultados de 505,000 y 552,000 y un valor de p de 0,002 y 0,007 respectivamente, dichos resultados establecen el rechazo de la hipótesis nula y la aceptación de la alternativa, hipótesis que identifica la existencia de diferencias de medias de las variables dependientes (puntuaciones de depresión y ansiedad) para los grupos independientes (femenino y masculino). De esta forma se demuestra que las puntuaciones de depresión y ansiedad están asociadas según el género, en los cuales los factores de riesgo para las puntuaciones más altas están asociadas principalmente al género femenino.

Según (Urzola et al., 2021), en estos rangos de edad (adolescentes) las mujeres pueden verse más afectadas por diversos factores entre los que se encuentra la pubertad, el inicio de la menstruación, con todos los cambios hormonales y físicos, así como también la cultura con sus diferentes estándares sociales.

Los roles de género tienen impacto negativo en la salud mental, sobre todo en mujeres, afectando el doble con relación a hombres, ya que las características que la sociedad atribuye a las mujeres contribuyen a presentar síntomas ansiosos (Arcand et al., 2020). Las diferencias

culturales impuestas son un detonante al momento de presentar sintomatología ansiosa y depresiva, la inserción de la mujer al campo laboral le ha llenado de una sobrecarga de trabajo, a la cual está expuesta diariamente, este aspecto determina una elevación de casos de ansiedad, que son más comunes en mujeres que en hombres.

4.3. Factores de riesgo que influyen en los estados de ánimo

Tabla 3.

Factores asociados en adolescentes con depresión y ansiedad

		Depresión		Ansiedad	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Estado de ánimo afecta rendimiento académico	No	10	18,9%	8	18,6%
	Si	43	81,1%	35	81,4%
El consumo de alcohol afecta el estado de ánimo	No	15	28,3%	14	32,6%
	Si	38	71,7%	29	67,4%
Situaciones conflictivas que influyen el desempeño	No	39	73,6%	28	65,1%
	Si	14	26,4%	15	34,9%
Frustración asociada a la depresión	No	14	26,4%	7	16,3%
	Si	39	73,6%	36	83,7%
Falta de concentración asociada a la ansiedad	No	18	34,0%	14	32,6%
	Si	35	66,0%	29	67,4%
	Total	53	100,0%	43	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

La interpretación que se presenta en la Tabla 3, se toma en cuenta la muestra que presenta sintomatología ansiosa y depresiva, que son en total 43 y 53 estudiantes respectivamente reflejan elementos que influyen en los estados de ánimo, los cuales se encuentran relacionados con los niveles de depresión y ansiedad. La población investigada que tiene presencia de depresión y ansiedad según el test de Zung, consideran que el estado de ánimo afecta radicalmente en el rendimiento académico, en un 81,1% y 81,4% respectivamente

Estos dos discernimientos opuestos exigen reflexionar que el comportamiento humano depende del estado emocional de las personas y tiene gran influencia en el desarrollo de todas las actividades estudiantiles y/o sociales, sea este positivo y pragmático o negativo y perjudicial, cuyas consecuencias dependen de lo asertivo de las decisiones que tomen los estudiantes, en especial en el rendimiento académico en donde los estados de ánimo inciden directamente, afectando a la mayoría de los casos por la inestabilidad psíquica que presentan los jóvenes.

Además, se puede aseverar que la ausencia de metas cumplidas, la falta de proyectos de vida, el no tener interés de superación, el no ser original, el alejamiento del círculo familiar, la falta de apoyo, son componentes que perturban progresivamente la vida personal, social, afectiva y escolar, en una etapa en donde la adolescencia es considerada como uno de los periodos más complejos y preocupantes, puesto que, al experimentar diferentes cambios de orden biológico, fisiológico, social, físico y principalmente estar expuestos a diversos estímulos, internos o externos, originan desequilibrios emocionales en las personas e influyen significativamente en diversos ámbitos de la vida, en especial en el rendimiento académico (Pérez, 2022). Las emociones depresivas y de ansiedad que expresan algunos estudiantes son diferentes que aquellos que se sienten motivados y alegres, al presentar distintos enfoques, percepciones y valores que se matizan en el rendimiento académico.

De igual manera, en la misma tabla se puede observar que el 71,7% y el 67,4% de la población que tiene sintomatología depresiva y ansiosa respectivamente, manifiesta que el consumo de alcohol tiene influencias negativas en los estados de ánimo, puesto que el desempeño social y académico puede verse distorsionado por los efectos que ocasiona el consumo desmedido de alcohol. Según (Rodríguez et al., 2014), existen factores de riesgo asociados a situaciones personales y sociales de los adolescentes que predisponen el consumo y abuso de alcohol, por lo tanto, los factores protectores se deben aplicar para amortiguar o reducir la influencia de los primeros en las patologías asociadas al consumo de alcohol. Por otro lado, la información muestra a la población con patología depresiva y ansiosa, esto es el 26,4% y 34,9% afirmar que, las situaciones conflictivas son motivos suficientes para disminuir su rendimiento y desempeño académico, a diferencia del 73,6% y el 65,1%, que considera a los conflictos, sean estos escolares, familiares y/o personales, como factores incidentes directos para generar una precarización de sus estudios.

Existen autores que explican el desarrollo de estos factores, que forjan distintos comportamientos, como (Palacio et al., 2019) quien afirma que ante la existencia de fenómenos, los jóvenes no cuentan con la suficiente madurez psicológica, ni con la experiencia necesaria para manejarlos y salir adelante ante ellos, haciendo que su estado de ánimo actúe de forma negativa en su diario vivir o en sus actividades de rutina.

El 73,6% y 83,7% de los estudiantes devalúa encontrar frustración ante la depresión, en contradicción al 26,4% y el 16,3 % que no cree en la asociación de dicha variable, puesto que, la depresión es un sentimiento de tristeza y/o una disminución del interés en las actividades que se realizan, para convertirse en un trastorno psicológico cuando es lo suficientemente intenso, como, para interferir con el funcionamiento normal de la persona (American Psychiatric Association, 2013). Para el 66,0% y el 67,4 de los estudiantes con sintomatología depresiva y ansiosa determina que, la falta de concentración se encuentra asociada a la ansiedad, puesto que, dicho

estado de ánimo es un problema que incide en lo más íntimo del funcionamiento del cerebro que afecta mayormente a quien la padece; Científicamente es claro que para el individuo, la ansiedad representa una emoción adaptativa que se confunde con el miedo o el estrés, pero a la vez lo alerta y protege de situaciones que podrían atentar en contra de su integridad física o mental (Valero et al., 2020).

4.4. Factores asociados a la depresión y ansiedad

Tabla 4.

Factores que influyen en la depresión y ansiedad

		Frecuencia	Porcentaje
Problemas familiares	No	42	48,8%
	Si	40	51,2%
Eventos traumáticos	No	40	48,8%
	Si	42	51,2%
Calidad de sueño deficiente	No	40	48,8%
	Si	42	51,2%
Inestable capacidad emocional	No	32	39,0%
	Si	50	61,0%
Total		82	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

En la Tabla 4, se describen los factores que influyen en una persona a sentir depresión al igual que ansiedad, en este sentido, se identifica a un poco más de la mitad de los adolescentes analizados, que representan el 51,2% que afirman, ver afectados sus estados de ánimo

sustancialmente por problemas familiares, sin embargo, al resto de la población, el 48,8%, asegura lo contrario, al manifestar que este tipo de confrontaciones o inconvenientes en el hogar no les generan o son causantes de su depresión y/o ansiedad. Además, tal como se lo puede apreciar, este comportamiento de percepción se expresa en porcentajes iguales en los factores, eventos traumáticos y deficiente calidad de sueño, es decir, estos elementos si afectan negativamente al 51,2% de los adolescentes, y al resto, al 48,8%, no. Estos resultados están relacionados a las experiencias vividas por cada uno de los jóvenes, dicho de otra forma, todo es relativo y conlleva a deducir que cualquier inconveniente puede generar afecciones a los estados de ánimo. Por otro lado, existe evidencia que al 61,0% de los estudiantes, que presentan inestabilidad emocional, su condición influye negativamente en su salud mental. Existen varios factores que pueden catalogarse como influyentes en los estados de ánimo, tales como la vulnerabilidad, percibida en un contexto inseguro, por la venta y consumo de drogas y alcohol, la ausencia de apoyo de las autoridades y la familia, que incrementan la predisposición a padecer depresión y ansiedad, y que pueden llevar inclusive a un intento de suicidio (Dávila y Luna, 2019).

4.5. Características sociodemográficas de la población en estudio:

Tabla 5.

Características sociodemográficas

		Frecuencia	Porcentaje
Género	Masculino	41	50,0%
	Femenino	41	50,0%
Zona residencial	Urbano	52	63,4%
	Rural	30	36,6%

Etnia	Mestiza	64	78,0%
	Indígena	10	12,2%
	Afrodescendiente	4	4,9%
	Afroecuatoriana	3	3,7%
	Otra	1	1,2%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

La herramienta de recolección de datos permite mostrar en la tabla 5, información en cuanto a las características socio demográficas de la población objeto de estudio, la cual establece que de los 82 estudiantes analizados, el 50% está compuesto por el género femenino y el otro 50% por el masculino, sin embargo, a pesar de la representación equitativa que presentan estos dos grupos etarios dentro del estudio, las características que muestran en el contexto de depresión y ansiedad son diferentes, ya que, según las evaluaciones obtenidas por medio de los test de Zung, que se aplicaron a los adolescentes. No se conoce con exactitud los elementos de riesgo que inducen a las mujeres a desarrollar ciertas psicopatologías a diferencia de los hombres, es por esta razón que existe como objetivo, en el presente trabajo investigativo, enseñar los aspectos psicológicos que pueden contribuir a las diferencias que existen según el género, tanto de los comportamientos como de los síntomas de los trastornos de depresión y ansiedad asociados a los rasgos de personalidad que se describen en este documento.

Se observa también, datos que ponen de manifiesto los factores que predominan, en la ciudad y en el campo, constituyen los principales componentes que afectan la salud mental de los estudiantes de bachillerato. Se puede percibir a la ciudad un entorno frío y de ritmo acelerado, en donde la delincuencia tiene tasas más altas y existen inadecuadas interacciones personales que las diferencian de las zonas rurales, combinaciones totalmente negativas para la salud mental de los ciudadanos y en especial para niños y adolescentes, condiciones que

inducen a manifestar que las ciudades provocan mayores índices de depresión, ansiedad y estrés.

Por otro lado; la salud mental de los adolescentes que residen en zonas urbanas se ve afectada negativamente que el adolescente rural por diversas razones, entre las que se puede mencionar, el estilo de crianza, estilos de vida, eventos adversos como, inicios tempranos en consumo de drogas, alcohol y tabaco, que generan como consecuencia la manifestación de diversas patologías como estrés, ansiedad depresión; situaciones que requieren tomar medidas apropiadas y rápidas para fortalecer la salud mental de los adolescentes mediante el abordaje y asesoramiento a sus padres, contribuyendo a disminuir estas causas que representan comportamientos de alto riesgo para el adolescente (Encalada et al., 2018).

En las zonas urbanas se puede percibir un entorno muy diferente al que se presenta en el campo, en las cuales, los adolescentes tienen acceso a situaciones diferentes que pueden afectar de manera significativa su desarrollo normal, con repercusiones graves en su salud psicológica y afectiva; por lo tanto, es necesario contar con una eficaz intervención, caracterizada por la importancia que se dé a sus diferencias individuales y sus necesidades específicas, que aseguren una efectiva terapia, dentro de este contexto en particular.

Consideremos ahora las características de la población, relacionados con la autoidentificación étnica, que se presenta en la Tabla 5, se observa que la mayoría, esto es el 78,0% se auto identifica con la etnia mestiza, el 12,2% con la indígena y el resto, el 4,9%, el 3,7% y el 1,2% con afrodescendiente, afroecuatoriana y otras etnias respectivamente. Las etnias representan a grupos de personas que comparten una cultura, creencias, valores, comportamientos, idioma, religión, antepasados y otras características similares, o simplemente son grupos que pueden venir del mismo país o vivir en la misma zona; por tal motivo; los resultados del estudio admiten afirmar que estas características no son deliberantes, ni representan influencia inmediata en los rasgos de personalidad, relacionados con los estados de ánimo de los adolescentes, en comparación a los factores descritos anteriormente.

4.6. Variables sociales y personales:

Tabla 6.

Características personales de la población analizada

		Frecuencia	Porcentaje
Situación sentimental	No tiene pareja sentimental	62	75,6%
	Tiene pareja sentimental	17	20,7%
	Otra	3	3,7%
Identificación espiritual	Religiosa	34	41,5%
	Espiritual	3	3,7%
	Ambas	7	8,5%
	Ninguna	38	46,3%
Apoyo en área académica	Padres	77	93,9%
	Otros	5	6,1%
Tratamientos psicológicos	Nunca	61	74,4%
	Casi nunca	7	8,5%
	A veces	9	11,0%
	Casi siempre	3	3,7%
	Siempre	2	2,4%
	Total		82

Fuente: Elaboración propia, (2022).

De la información proporcionada a través de la encuesta y que se presenta en la Tabla 6, se explica la presencia de factores sobresalientes en el entorno de la población analizada; estos factores, a los que se hace referencia, constituyen las características personales de los

adolescentes y que de acuerdo con el respectivo análisis teórico y estadístico se identifican como los posibles causantes de los diferentes estados de ánimo:

Así, se establece que más del 75% de los estudiantes no tienen pareja sentimental, a diferencia del 20,7% que si lo tiene. Son particularmente interesantes los resultados obtenidos por algunos autores coincidiendo en la capacidad de regular las emociones en la adolescencia; situación que se va desarrollando a lo largo de la vida y son fundamentales en esta etapa, al coincidir la presencia de cambios físicos, psicológicos y del entorno en el adolescente, además, este periodo se caracteriza por estar llena de desafíos emocionales asociados al aumento de la reactividad de las pasiones y de los comportamientos impulsivos que se definen en este ciclo, que se combinan con el desarrollo neurobiológico, que se mira en estos procesos a través de la madurez psicológica y de la conectividad entre la corteza prefrontal y el cuerpo estriado de la amígdala propia de la adolescencia, en donde la importancia de las relaciones románticas y de pares, representan un mayor riesgo de adquirir patologías emocionales, por ser un periodo lleno de eventos estresantes, acompañados de la necesidad imperiosa de comprender la regulación de las emociones en adolescentes con depresión y ansiedad (Young et al., 2019).

El enamoramiento en las primeras etapas de la vida es de mucha preocupación, sobre todo para los padres, por la influencia directa que tiene en el desarrollo de la personalidad de sus hijos, pues, al producirse estas emociones nuevas de manera intensa, con la falta de regulación que les caracteriza, va a derivar en la mayoría de los casos en consecuencias negativas, entre las que se puede mencionar a las conductas de riesgo presentes en la juventud; por lo tanto, es necesario propiciar desde casa un ambiente que ayude al adolescente a sentirse comprendido en su entorno y que sus padres sean los mentores que eviten decisiones inadecuadas y errores que repercutan en el normal desarrollo de su vida.

También se puede afirmar, de los datos expuestos en la Tabla 6, que existe casi similitud entre los jóvenes que pertenecen a alguna religión con 41,5% y los que no se rigen bajo ninguna

doctrina con 46,3%. Algunos autores mantienen que los muchachos con síntomas de ansiedad y depresión, que participan en grupos religiosos, ven afectado su lado espiritual al no sentir la misma fe que sentían antes, producto de sus nuevos estados de ánimo, por lo cual, se podría pensar que una de las causas de ansiedad y depresión se relaciona con una desconexión de la fe religiosa. (Grossoehme et al., 2020) revela que, la espiritualidad ha demostrado provocar reacciones positivas en la salud mental, puesto que, los adolescentes más conflictivos son los más espirituales y más religiosos, y también son quienes obtienen mejores resultados en su bienestar psicológico, en comparación a los demás que no presentan problemas, en este sentido, es imprescindible utilizar métodos de afrontamiento positivos, con la finalidad de inducir a contemplar un verdadero sentido a su paz interna, a través de la fe y confianza en un ser supremo, al encontrar un significado positivo a la vida y a su estado emocional, indistintamente de los trastornos que padecen.

La espiritualidad podría percibirse como un método de afrontamiento y no como un factor protector de los distintos estados emocionales, por ser parte importante del individuo, al ser analizados en términos funcionales (Ramírez et al., 2020). Es necesario adaptar la terapia a las características individuales de la persona, para ver resultados eficaces, la espiritualidad es una de ellas, con el fin de adaptarse a dimensiones que se complementan a la persona.

En la tabla 6; se devela también, que el 93,1 % vive en un hogar con sus padres, ya sea este, padre y madre o uno de los dos; a diferencia del 6,1% que convive con personas fuera del círculo familiar. Cabe recalcar, que los padres constituyen piezas claves en el área académica de sus hijos; al estar ausentes por diversas causas, tiene como consecuencias el adquirir hábitos perjudiciales, debido a que pasan varias horas sin ningún tipo de supervisión, sin normas ni valores y con falta de comunicación que conlleva una serie de resultados que se ven reflejados en sus estudios con notas deficientes (Zambrano et al., 2019).

En las respuestas que refieren sobre el tratamiento o atención psicológica, se puede observar que más del 70% de ellos nunca han recibido tratamiento psicológico alguno. Es necesario señalar que en países en vías de desarrollo, como el Ecuador, aún no se cuenta con una cultura y sociedad que sea consciente de la relevancia y de un tratamiento oportuno a los problemas de salud mental, que genere un bienestar integral individual (Vázquez et al., 2022).

Actualmente, en el mundo se observa, con gran admiración, las causas y en particular las consecuencias de no enfrentar adecuadamente los trastornos de salud mental de toda la población, por lo que existe un cambio permanente en las personas, al incrementarse constantemente sus efectos, al aceptar lo importante que significa en la vida de todos, el contar con una buena salud mental y tratarla como cualquier otra enfermedad.

4.7. Información académica de la población:

Tabla 7

Información académica y económica

		Frecuencia	Porcentaje
Percepción del rendimiento académico	Bueno	17	20,8%
	Regular	48	58,4%
	Malo	17	20,8%
Reprobación año escolar	Si	22	26,8%
	No	60	73,2%
Situación económica familiar	Muy mala	1	1,2%
	Mala	17	20,7%
	Buena	61	74,4%
	Muy Buena	3	3,7%

Total	82	100,0%
--------------	-----------	---------------

Fuente: Elaboración propia, (2022).

Del correspondiente procesamiento de datos que se exhibe en la Tabla 7, se puede observar que, el 20,8%, percibe su rendimiento como bueno; a diferencia del 58,4% percibiéndolo como regular y el 20,8% restante lo percibe como malo. Estudios pertinentes sobre este tema afirman que la depresión y ansiedad repercuten en los adolescentes en la disminución de su rendimiento académico por la falta de motivación, cuyos efectos desencadenan consecuencias preocupantes y negativas a su entorno, al afectar principalmente su concentración y trastornos en su comportamiento que terminan en el fracaso académico. Por lo tanto, es importante resaltar la importancia del abordaje de estrategias integrales de apoyo al adolescente desde los mismos centros educativos en comunión con la familia, que ayuden a paliar los altos niveles de ansiedad y depresión, por las graves consecuencias que representan a la sociedad en general, a más de ser considerados como los principales indicadores de deserción estudiantil.

Por lo descrito, es esencial obtener detalles de las condiciones psicológicas de los estudiantes para que reciban el respectivo trato y terapia, si es necesario, con la finalidad de que su rendimiento académico y su desarrollo personal sean los más adecuados en todas sus etapas y no se vean truncadas por una inapropiada condición psicológica (Khesht et al., 2019).

Existen diversos factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante, entre estos, se pueden mencionar especialmente la motivación, las capacidades cognitivas y emocionales, además de factores externos que le brinden un ambiente adecuado y oportuno para asimilar conocimiento como el núcleo familiar, social e institucional; cuando todos estos factores son los apropiados para el estudiante, puede desenvolverse de mejor manera al poder exponer su potencial al máximo y conseguir resultados positivos, lo que no sucedería si uno de

estos factores no está en equilibrio, pues de ser el caso en su contexto surgirán dificultades que impidan el normal desarrollo de desempeño estudiantil.

Por otro lado, la mayoría de los adolescentes, el 74,4%, declaran contar con una situación económica familiar muy buena y el 3,7% buena, a diferencia del 21,9% que revela tener entre mala y muy mala. Según Alsina et al. (2021), estos dos factores pueden incidir tanto en la existencia de depresión y ansiedad como en su ausencia por ser componentes con diferentes tipos de afecciones en las personas, en especial en edades de desarrollo donde todavía no existe una inteligencia emocional marcada que coadyuve a situaciones diversas que enfrenten los adolescentes.

4.8. Tipos de rasgos de personalidad: E – N – L

Tabla 8.

Rasgos de personalidad de acuerdo con test: E - N - L

		Frecuencia	Porcentaje
POBLACION	Personalidad E	33	40,2%
	Personalidad N	49	59,8%
	Total	82	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

De acuerdo con la categorización de los rasgos de personalidad aplicada a la población de estudio, se observa en la tabla 8 que la mayoría, el 59,8%, se identifican con una personalidad N – neuroticismo; en la misma tabla, se observa a un grupo etario menor al descrito anteriormente, con un 40,2%, que muestran un rasgo de personalidad E

El rasgo de Neuroticismo representada por un tipo de personalidad predispuesto a desarrollar síntomas neuróticos, caracterizados principalmente por crear angustia y sensaciones

negativas, con rasgos de conductas y comportamiento inadaptativo, que se puede agravar con la presencia de ansiedad o depresión, condiciones que están determinadas por elementos genéticos y fisiológicos del sujeto con neurosis. Los resultados con puntuaciones altas en N están relacionados con la dificultad de recuperarse de manera equilibrada después de cada experiencia negativa que indica excitabilidad emocional; en cambio, los resultados con puntuaciones bajas están relacionados con personas estables, persistentes, tranquilas, confiadas y controladas (Eysenck & Eysenck, 1964).

Eysenck menciona que el rasgo de Extroversión O Introversión cuyas características son, en el primer caso, estar con mayor exposición a estímulos ambientales para formar respuestas condicionadas a una actitud típica que se caracteriza por la concentración del interés en un objeto externo; y en el segundo caso, Introversión, no necesitan de exposición prolongada a los estímulos del medio para formar aprendizajes; se interesan principalmente por sus pensamientos, sentimientos y especialmente en su mundo interior, por lo que tienden a ser profundamente introspectivos.

Las características de los adolescentes, con puntuaciones altas en el rasgo de personalidad E – extrovertidos, son ser sobresalientes, desinhibidos, optimistas, activos y sociables, lo que demuestra en ellos, su fuerte atracción a participar en grupos, y en esencia, a ser parte central de sus diferentes núcleos sociales. A diferencia de los jóvenes con puntuaciones bajas, dentro de este rasgo de personalidad E – introvertidos, quienes muestran quietud, actitudes serias e introspectivas hacia los demás, se les considerada como personas retraídas, con sentimientos fuertes hacia las normas y la ética.

Los individuos con puntajes altos en N tienden a presentar emociones más negativas y angustiantes; mientras que puntaje elevado en E abarca la sociabilidad, el entusiasmo, la alegría y el bienestar subjetivo; encontraron que los hombres clasificaron sus situaciones estresantes como desafíos mientras que las mujeres las catalogaron como amenazas; se encontraron

diferencias significativas entre estudiantes masculinos y femeninos las alumnas obtuvieron valores altos en Neuroticismo “N” y no encontraron diferencias de género en extraversión “E” (Mak et al., 2004).

Es necesario informar que en la prueba de rasgos de personalidad aplicada a los estudiantes del bachillerato de la Unidad Educativa “Atahualpa”, no se registraron puntajes elevados en “L” – mentirosos, que se caracterizan por medir la tendencia de los sujetos al aparentar o simular algo diferente; denotan algún grado de ingenuidad e inseguridad social.

4.9. Relación entre género con rasgos de personalidad (E – N – L) y riesgo relativo

Tabla 9.

Relación Género - Rasgos de personalidad

		Rasgos de personalidad: E - N -		Total
		L		
		Personalidad E	Personalidad N	
Género	Masculino	61,0%	39,0%	100,0%
	Femenino	19,5%	80,5%	100,0%
Total		40,2%	59,8%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

La información de la población, analizada en la Tabla 9, exhiben los resultados obtenidos al relacionar las variables género con rasgos de personalidad, los que revelan patrones de tendencia del género femenino, en un porcentaje mucho más significativo del 80,5%, hacia la personalidad tipo N - neuroticismo, en comparación al apenas 19,5% hacia la personalidad E; situación diferente a la que se presenta en el género masculino, donde el patrón

en su mayoría, el 61,0%, es una tendencia a identificarse con la personalidad tipo E – Extroversión o Introversión, y el resto, un 39,0%, con la personalidad N. Según estudios de (Aluja & Blanch, 2003), llevados a cabo en una muestra seleccionada en España, se confirman algunas diferencias en la personalidad entre varones y mujeres, donde los datos sobre el mayor nivel de extraversión se encuentran en el género masculino, mientras que la mayoría de las representantes del género femenino presentan los más altos niveles de neuroticismo. Para Phelps y Jarvis, (1994), las razones, para explicar estos porcentajes, se encuentran en el pensamiento de las mismas mujeres, puesto que, se consideran de forma general más neuróticas que los hombres, al parecer porque las mujeres tienen más interiorizada su consideración como neuróticas, por la naturaleza propia de sus características sociales; sin embargo, cuando se trata de responder a cuestiones específicas, en un análisis más pormenorizado, los varones responden con puntuaciones más altas (Fernandez et al., 2014).

Con el fin de cumplir con los objetivos del estudio, en la Tabla 9, de acuerdo con los porcentajes presentados, se observa la asociación que presentan las variables género con rasgos de personalidad, dicha asociación se ratifica, con la aceptación de la hipótesis alternativa, a través de la aplicación y cálculo de la prueba estadística de Chi cuadrado de Pearson, cuyo resultado es de 14,656^a con un valor de p de 0,000, siendo altamente significativa. Dicha asociación, consiente en el estudio mostrar el riesgo relativo que existe entre estas variables, estableciéndose que el género masculino presenta 3,12 veces más oportunidad de identificarse con una personalidad tipo E - extrovertido – introvertido, que el género femenino. Por su parte, las mujeres tienden a manifestar una personalidad N – neuroticismo, 2,06 veces más que los hombres. Las razones que justifican este tipo de comportamiento humano se encuentran descritas en la presente investigación, pero se podría aseverar que, principalmente se ajustan a los diferentes niveles de depresión y ansiedad que se exterioriza en cada grupo de hombres y mujeres (Bernarás et al., 2011).

4.10. Asociación de los niveles de depresión con los rasgos de personalidad según género

Tabla 10.

Asociación entre depresión y rasgos de personalidad según Género

Género		Rasgos personalidad: E-N-L		Total	
		Personalidad E	Personalidad N		
Masculino	Nivel de depresión	Ausencia	46,3%	12,2%	58,5%
		Leve	9,8%	14,6%	24,4%
		Moderada	4,9%	7,3%	12,2%
		Grave		4,9%	4,9%
	Total		61,0%	39,0%	100,0%
Femenino	Nivel de depresión	Ausencia	4,9%	7,3%	12,2%
		Leve	12,2%	29,3%	41,4%
		Moderada		24,4%	24,4%
		Grave	2,4%	19,5%	22,0%
	Total		19,5%	80,5%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

En la Tabla anterior se pudo identificar los patrones de tendencia del género femenino y masculino hacia los rasgos de personalidad, por lo tanto, en la Tabla 10, los representantes del género masculino muestran diferencias al compararlas con las mujeres en sus tendencias, tanto en la depresión como en los rasgos de personalidad identificados en ellos, puesto que, el 58,5% no presentan niveles de depresión y el 41,5% si la padecen, condiciones que les relaciona

con una personalidad de tipo E – Extroversión o Introversión con un 14,7% y un 26,8% con rasgos de personalidad N.

Este contexto contempla al género masculino con perfiles, en los que a más de los descritos anteriormente, demuestran ser intolerantes, impacientes, agresivos, distraídos, realistas, individualistas, descuidados, relajados, insatisfechos, despreocupados y dependientes, lo que concuerda con investigaciones realizadas por (Moran et al., 2018): en donde se evidencia que los varones presentan conductas agresivas y extrovertidas, y también con lo afirmado por (Benítez et al., 2015), quienes aducen que el género masculino se inclina hacia el factor de inseguridad.

Mientras tanto, se puede analizar que las estudiantes de género femenino tienden en esta edad a verse más afectadas por la presencia de depresión en un 87,7% de este valor el 73,2% % correspondiente al rasgo de personalidad N, y el 14,6 % relacionados con un rasgo de personalidad E – Extraversión; teniendo apenas el 12,2 % que no presenta depresión.

Se establece la diferencia existente entre género en lo que respecta al perfil adolescente siendo el género femenino predominante en impulsividad, alta agresividad tanto impulsiva como proactiva en *comparación* al género masculino, alto hiperanálisis; convirtiéndoles en indecisas y más reflexivas al momento de afrontar decisiones; y que su forma de actuar está vinculada directamente en sus fracasos (Socastro & Jiménez, 2019).

4.11. Primera prueba de hipótesis y riesgo relativo:

Tabla 11.

Pruebas de chi-cuadrado

Género	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
---------------	--------------	-----------	---

Masculino	Chi-cuadrado de Pearson	18,472 ^b	3	0,000
Femenino	Chi-cuadrado de Pearson	10,452 ^c	3	0,015
	Chi-cuadrado de Pearson	43,945 ^a	3	0,000
Total	Razón de verosimilitud	47,036	3	0,000
	Asociación lineal	38,745	1	0,000
	Número de casos	82		

Fuente: Elaboración propia, (2022).

Después de la aplicación de la prueba del Chi Cuadrado, se puede demostrar que existe una relación entre el género de los estudiantes con los tipos de personalidad que tienen afectaciones hacia la depresión, se establece una relación mucho más fuerte en el género masculino, donde el valor de p es de 0,000, en comparación con el género femenino con un resultado de 0,015, sin embargo, en los dos casos se comprueba la relación entre el género y niveles de depresión con los rasgos de personalidad.

Para el análisis de los datos presentados en la tabla 11, se proponen dos hipótesis, una nula que plantea, por un lado, la independencia que existe entre las variables género y depresión con rasgos de personalidad, y por otro lado, una hipótesis contrastada alterna que plantea la asociación entre dichas variables, para lo cual, la prueba total de hipótesis del Chi-cuadrado de Pearson calculado es de 43,945^a y un nivel de significancia asintótica bilateral o un valor de p de 0,000, que es menor a 0,05, por lo tanto se establece que no existe concordancia perfecta entre las frecuencias observadas y las esperadas, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alternativa, es decir, se comprueba estadísticamente la asociación que existe en el estudio entre el género y la depresión, cuyo efecto determina el rasgo de personalidad, en otras palabras, para el caso del género femenino, se consideran los factores que establecen los niveles

moderados y graves de depresión, los cuales determinan su relación, con una personalidad N – neuroticismo. En tanto que, en el género masculino, la ausencia de depresión en más de la mitad de su población los relaciona con un tipo de rasgo de personalidad E – extrovertido o introvertido, dentro de un contexto, que contempla todos los elementos o componentes que los caracteriza.

Además, en el estudio se demuestra la relación que existe entre el género masculino y femenino con la presencia y ausencia de depresión, con la aceptación de la hipótesis alternativa por medio de la prueba estadística de Chi cuadrado de Pearson, cuyo resultado es de 19,260^a y un valor de p de 0,000. Dicha relación, establece el riesgo relativo que existe entre estas variables, estableciéndose que el género masculino presenta 4,80 veces más oportunidad de no presentar depresión que las mujeres. Mientras que, el género femenino presenta una tendencia a padecer de depresión 2,11 veces más que los hombres, estas características y tendencias, están plenamente identificadas en las actividades y componentes propios de cada género. (Benjet et al., 2009), destaca la mayor prevalencia en mujeres adolescentes de los estados de ánimo, en lo que respecta a su padecimiento e intensidad. Se consideran tres veces más de presencia en sintomatología clínica depresiva en comparación con varones, según (Veytia et al., 2012), concordando con la premisa de elevada vulnerabilidad psicológica y biológica, debido a sucesos que se enfrenta únicamente la mujer.

4.12. Asociación de los niveles de ansiedad con los rasgos de personalidad según género:

Tabla 12.

Asociación entre ansiedad y rasgos de personalidad según género

Género	Rasgos personalidad: E - N - L	Total
---------------	---	--------------

			Personalidad E	Personalidad N	
Masculino	Nivel de ansiedad	Ausencia	48,8%	12,2%	61,0%
		Leve	7,3%	19,5%	26,8%
		Moderada	4,9%	7,3%	12,2%
	Total		61,0%	39,0%	100,0%
Femenino	Nivel de ansiedad	Ausencia	9,8%	24,4%	34,1%
		Leve	9,8%	29,3%	39,0%
		Moderada		14,6%	14,6%
		Grave		12,2%	12,2%
	Total		19,5%	80,5%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, (2022).

Se observa en la Tabla 12, la relación entre existe entre el género y los niveles de ansiedad de los estudiantes con los tipos de personalidad, por lo tanto, se demuestra que es un fenómeno similar al que se presenta en la Tabla anterior con presencia de depresión; para este caso, el género masculino presenta en su mayoría ausencia de ansiedad y los estudiantes que si la padecen, no son muy significativos en sus porcentajes a comparación de las mujeres, el 61,1% no presentan niveles de ansiedad a diferencia del 39,0% de sujetos que presentan ansiedad, de estos valores un 26,8% se relacionan con rasgos de personalidad N y un 12,2% con rasgos de personalidad tipo E – Extroversión.

En cuanto al género femenino, los niveles de ansiedad observados en la tabla son del 65,9%, estos porcentajes de ansiedad dejan en exposición su relación con la personalidad N –

neuroticismo, en un 56,1%, y el 9,8% restante se identifican con una personalidad tipo E. Por el contrario el 34,1% no presentan ansiedad.

(Benítez et al., 2015), bien hace señalar en sus estudios de neurociencia social, que las funciones ejecutivas se manifiestan a partir de la madurez cognitiva que el individuo posee, ahora bien, en la adolescencia, se menciona que es una etapa llena de distintos cambios físicos y emocionales; al verse expuestos a estos cambios con estructuras que aún no contemplan su maduración completa como la amígdala cerebral; la corteza prefrontal; el hipocampo; la corteza cingulada anterior encargados entre otras funciones del autocontrol, la regulación emocional, la toma de decisiones; con estructuras en proceso de maduración tiene consecuencias directas en su salud mental desencadenando ansiedad y otros estados emocionales negativos.

4.13. Segunda prueba de hipótesis y riesgo relativo:

Tabla 13.

Chi-cuadrado

Género		Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Masculino	Chi-cuadrado de Pearson	19,956^b	2	0,000
Femenino	Chi-cuadrado de Pearson	7,410^c	3	0,060
	Chi-cuadrado de Pearson	30,499^a	3	0,000
Total	Razón de verosimilitud	34,460	3	0,000
	Asociación lineal por lineal	27,250	<i>1</i>	0,000

Fuente: Unidad Elaboración propia, (2022).

Al igual que en la Tabla 11, donde se observan datos generados por la aplicación de la prueba de hipótesis del Chi cuadrado, los cuales demuestran según los resultados obtenidos, asociación entre las variables planteadas, en este mismo sentido, se puede analizar los resultados de la prueba del Chi cuadrado entre las variables género y ansiedad con rasgos de personalidad.

De igual manera se proponen dos hipótesis, una nula que plantea independencia entre las variables género y ansiedad con rasgos de personalidad, y también una hipótesis contrastada alterna que plantea la asociación entre dichas variables, para lo cual, la prueba total de hipótesis del Chi-cuadrado de Pearson es de 30,499^a y el nivel de significancia asintótica bilateral o el valor de p de 0,000, menor a 0,05, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alternativa, es decir, se comprueba estadísticamente la asociación que existe en el estudio entre el género y la ansiedad los cuales establecen los rasgos de personalidad, por lo tanto, se puede afirmar que, para el género femenino, se consideran los factores que establecen los niveles conflictivos de ansiedad con la personalidad N, y para el género masculino, se enfatizan la ausencia y bajos niveles de ansiedad que determinan una personalidad E. (Marín et al., 2021) reportó resultados similares en su estudio en el que afirma al neuroticismo ser un rasgo de personalidad frecuente en pacientes con sintomatología ansiosa, observando a la vez diferencias significativas estadísticamente, con elevados puntajes de ansiedad en mujeres; estos resultados coinciden en general con los obtenidos en anteriores estudios.

De acuerdo con el procesamiento de la información respectiva, los datos permiten determinar, en la investigación, la asociación entre el género masculino y femenino con la presencia y ausencia de ansiedad, para lo cual se acepta la hipótesis alternativa por medio de la

prueba estadística de Chi cuadrado de Pearson, cuyo resultado es de 11,002^a y un valor de p de 0,001. Esta asociación, identifica el riesgo relativo que existe entre estas variables analizadas, en donde el género masculino presenta 2,25 veces más oportunidad de no presentar ansiedad que las mujeres. Mientras que, el género femenino presenta una tendencia a padecer de ansiedad 2,06 veces más que los hombres, estas características son propias de las condiciones y componentes de cada género.

4.14. Primera relación: Tipología básica de personalidad de la población según depresión y género

Tabla 14.

Tipología básica de personalidad – depresión - género

		Tipología básica de personalidad				Total
		Melancólico Introvertido- Inestable	Colérico Extrovertido- Inestable	Flemático Introvertido - Estable	Sanguíneo Extrovertido - Estable	
Presencia de depresión	Masculin o	3,8%	17,0%	5,7%	5,7%	32,1%
	Femenino	54,7%	11,3%		1,9%	67,9%
	Total	58,5%	28,3%	5,7 %	7,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica
Chi-cuadrado - Pearson	24,44 7^a	3	0,000
Razón de verosimilitud	26,98 8	3	0,000

Asociación lineal	19,09 0	1	0,000
Número de casos	53		

Fuente: Unidad Elaboración propia, (2022).

Los resultados que se presentan en la Tabla 14 prueban, a través del Chi cuadrado, la relación que existe entre las variables depresión y género con la tipología básica de personalidad, asociación que se justifica estadísticamente y es aceptada al obtener un resultado del Chi cuadrado de 24,447^a y un valor de p de 0,000, cuyos resultados permiten afirmar que la tipología básica de la personalidad tiene relación, con la presencia de depresión y el género de la población.

Esta información recolectada en la investigación admite determinar que la presencia de depresión en mujeres, representada con el 67,9% de la población, muestra principalmente una fuerte relación con dos tipologías de personalidad, melancólica con el 54,7%, la que se caracteriza al estar entre una personalidad introvertida y emocionalmente inestable (neurótica) con actitud ansiosa, rígida, sobria, pesimista, reservada e insociable; y colérica con el 11,3%, la cual refleja una personalidad que va de emocionalmente inestable (neurótica) a una personalidad extrovertida, cuyos perfiles son quisquillosa, inquieta, agresiva, influenciada, impulsiva, optimista y activa. También se evidencia que la presencia de la depresión en los hombres, con el 32,1% de la población, determina una fuerte asociación con tres tipologías básicas de personalidad, melancólico con el 17,0%, flemático y sanguíneo con el 5,7% cada uno. El flemático se caracteriza por estar entre una personalidad introvertida y emocionalmente estable, con actitud pasivo, cuidadoso, pensativo, pacífico, controlado, fiable y ecuánime; el sanguíneo va de una personalidad extrovertido hasta una personalidad emocionalmente estable, las cuales presentan una actitud sociable, amigable, conversador, receptivo, desenfadado, alegre, despreocupado y líder.

4.15. Segunda relación: Tipología básica de personalidad de la población según ansiedad y género

Tabla 15.

Tipología básica de personalidad – ansiedad - género

		Tipología básica de personalidad				Total
		Melancólico	Colérico	Flemático	Sanguíneo	
		Introverso- Inestable	Extroverso- Inestable	Introverso- Estable	Extroverso- Estable	
Presencia de ansiedad	Masculino	4,7%	18,6%	2,3%	7,0%	32,6 %
	Femenino	55,8%	9,3%	2,3%		67,4 %
Total		60,5%	27,9%	4,7%	7,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica
Chi-cuadrado - Pearson	20,171 ^a	3	0,000
Razón de verosimilitud	22,116	3	0,000
Asociación lineal	16,161	1	0,000
Número de casos	43		

Fuente: Unidad Elaboración propia, (2022).

En la Tabla 15, se muestran los resultados de la asociación entre los factores ansiedad y género con tipología básica de personalidad, para lo cual se aplica la prueba estadística del Chi cuadrado y los resultados que se obtienen son de 20,171^a y un valor de p de 0,000, estos

valores permiten aceptar la relación de las variables analizadas y admiten afirmar que la tipología básica de la personalidad tiene relación con la presencia de ansiedad y el género de la población.

Estos resultados de la investigación, presentados en la Tabla 15, determinan que la presencia de ansiedad en mujeres, con el 67,4% de la población, evidencia la relación que existe particularmente con dos tipologías de personalidad, melancólica con el 55,8% y colérica con el 9,3%, en los dos casos, con las mismas características presentes en la misma relación analizada con la depresión descritas anteriormente. También se evidencia que la presencia de la ansiedad en los hombres, con el 32,6%, determina la asociación que existe con tres tipologías básicas de personalidad, colérico con el 18,6%, sanguíneo con el 7,0% y melancólico con el 4,7%. La tipología sanguínea va de una personalidad extrovertido hasta una personalidad emocionalmente estable. De acuerdo a la puntualización realizada por (Méndez et al., 2021), sus resultados al analizar las diferencias entre las relaciones interpersonales catalogan a las personas de personalidad melancólica como distantes socialmente, pesimistas y reservadas; mientras que la personalidad sanguínea presento más implicación negativa; el flemático se lo relaciono con la variable descontrol; y el colérico se caracterizó por ser más impulsivo; concluyendo con la relación positiva entre ansiedad, distanciamiento social, distracción y descontrol y se relaciona negativamente con la implicación negativa. Dados estos resultados podemos decir que la tipología melancólica, flemática y colérica se relacionan con la sintomatología ansiosa.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La discusión de la información recolectada en la investigación, con el correspondiente análisis estadístico, admite exponer las siguientes conclusiones:

- En general, en lo que respecta a los estados de ánimo, se evidencia el porcentaje de adolescentes investigados no presentan depresión (35,4%) ni ansiedad (47,65%), sin embargo, el resto de la población (64,6%) presentan porcentajes que indican la presencia de depresión (64,68%) y ansiedad (52,35%).
- Cabe mencionar que en las diferencias por género se encontró el nivel de depresión en el género masculino 41,5% y ausencia del 58,5%, a diferencia del género femenino, que ostenta depresión en un 87,8% y ausencia en apenas un 12,2%. De estos grupos etarios, los más afectados son quienes viven en la ciudad que los residentes en zonas rurales. Se determina, que las puntuaciones de depresión y ansiedad obtenidas en la prueba de Zung, están asociadas según el género, en los cuales los factores de riesgo para las puntuaciones más altas inciden principalmente en el género femenino. En general, esta sintomatología de los estados de ánimo afecta particularmente al rendimiento académico, debido a la influencia que ejerce en el desempeño de las actividades estudiantiles. Los adolescentes al verse expuestos a problemas familiares – personales, eventos traumáticos, y sobre todo, por situaciones sentimentales, se ven afectados en su capacidad de regular las emociones.
- La población adolescente investigada se encuentra dividida en dos grupo etarios, el más grande (59,8%) que se identifica con una personalidad tipo N – neuroticismo, cuyos rasgos, están representados por un tipo de personalidad predispuesto a desarrollar síntomas neuróticos, caracterizados principalmente por crear angustia y sensaciones negativas, con rasgos de conductas y comportamiento inadaptable, que se puede

agravar con la presencia de ansiedad o depresión, condiciones que están determinadas, fundamentalmente, por elementos genéticos y fisiológicos del sujeto con neurosis. El segundo grupo etario, conformado por un número menor de adolescentes (40,2%), que se identifican con un rasgo de personalidad tipo E – Extroversión o Introversión, cuya tipología es, en el primer caso (extroversión), estar con mayor exposición a estímulos ambientales para formar respuestas condicionadas a una actitud típica, que se define por la concentración del interés en un objeto externo; y en el segundo caso (introversión) quienes no necesitan de una exposición prolongada a los estímulos del medio para formar aprendizajes; se interesan especialmente por sus pensamientos, sentimientos y sobre todo por su mundo interior.

- Las estudiantes de género femenino tienden en esta edad a verse más afectadas por la presencia de depresión y ansiedad, condiciones que les relaciona principalmente con un rasgo de personalidad N – neuroticismo. Mientras tanto, los representantes del género masculino, que en su mayoría no presentan depresión y ansiedad, están relacionados principalmente con una personalidad de tipo E – Extroversión o Introversión. Las afirmaciones anteriormente descritas, se fundamenta en particular al comprobar en el estudio, a través de la aplicación del Chi cuadrado y la aceptación de la hipótesis alternativa, la asociación que existe estadísticamente entre depresión, ansiedad y el género de los estudiantes con los rasgos de personalidad.

- Con el fin de cumplir con los objetivos del estudio, se muestra en los resultados la asociación entre algunas variables, por medio del Chi cuadrado, esta asociación determina la aplicación del riesgo relativo, así se estableció que, el género masculino presenta 3,12 veces más oportunidad que el género femenino de identificarse con una personalidad tipo E - extrovertido – introvertido. Mientras que, las mujeres tienden a manifestar una personalidad tipo N – neuroticismo 2,06 veces más que los hombres.

También se establece, que el género masculino presenta 4,80 veces más oportunidad de no presentar depresión que las mujeres. Mientras que, el género femenino presenta una tendencia a padecer depresión 2,11 veces más riesgo que los hombres. Se concluye también que, el género masculino presenta 2,25 veces más oportunidad de no presentar ansiedad que las mujeres. Mientras que, el género femenino presenta una tendencia a padecer ansiedad 2,25 veces más que los hombres.

RECOMENDACIONES

- Es importante comprender la relevancia de guiar al adolescente en esta etapa de transición, llena de retos y cambios físicos, sociales y emocionales; razón por la que es necesario trabajar en el manejo adecuado que permita gestionar las emociones en el adolescente, ayudando a reconocerlas y expresarlas de manera apropiada, brindando estrategias para regularlas, que le guíen a tener respuestas adaptativas en todo contexto, con la finalidad de que comprendan lo que están experimentando y contribuya positivamente a su salud mental.
- Brindar información útil para el desarrollo propicio de la personalidad, debe ser considerado un tema fundamental en la formación del adolescente, que le permita una educación integral y estimule su adecuado bienestar, con el propósito de mejorar las relaciones interpersonales y evitar afectaciones que repercutan en conductas de riesgo o trastornos del estado de ánimo.
- Realizar actividades didácticas a los padres de familia y adolescentes, a través de talleres que contribuyan a la formación eficaz del adolescente, empezando con estrategias de comunicación, desarrollo de habilidades como la empatía, el pensamiento

crítico la toma de decisiones; para el fortalecimiento de la personalidad; brindando el acompañamiento oportuno en esta etapa de transición.

- Realizar un estudio con un diseño de investigación cualitativo, ampliaría la visión del tema de investigación, a la vez sería interesante observar una investigación con estudio experimental y longitudinal que pueda dar continuidad a la investigación y el seguimiento a lo largo del mismo.

REFERENCIAS

- Abood, N. (2020). Big Five Traits: A Critical Review. *Gadjah Mada International Journal of Business*, 21(2), 159–186.
- Aguirre, D. C., Castaño, J. J., Cañón, S. C., Marín, D. F., Rodríguez, J. T., Rosero, L. Á., Valenzuela, L. P., & Vélez, J. (2015). Riesgo suicida y factores asociados en adolescentes de tres colegios de la ciudad de Manizales (Colombia), 2013. *Revista de La Facultad de Medicina*, 63(3), 419–429. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v63n3.44205>.
- Aiken, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación*. Pearson Educación.
- American Psychiatric Association. (2013). *Manual de Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales 5.ª edición DSM-5R*. Editorial Médica Panamericana. <https://www.bibliopsi.org/docs/guia/DSM%20V.pdf>
- Alsina, B., Nicolas, L., Camila, M., Gabriel, C., & Amaya, C. G. (2021). Efectividad de *tratamientos* breves y focalizados según la percepción de pacientes con ansiedad y depresión. *Revista Eugenio Espejo*, 15(3), 29–37. <https://doi.org/10.37135/ee.04.12.04>
- Aluja, A., & Blanch, Á. (2003). Replicabilidad de los factores de segundo orden del 16PF-5 en muestras americanas y españolas. *Psicothema*, 15(2), 309–314.
- Andrade, M., García, F., Concha, P., & Valiente, C. (2021). Predictores de síntomas de ansiedad, depresión y estrés a partir del brote epidémico de COVID-19. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 26(1), 13–22. <https://doi.org/10.5944/rppc.28090>
- Antón, J. M., Sánchez, E., Pérez, L., Labajos, M., De-Diego, Y., Benítez, N., Comino, R., Perea, E., Ramos, V., & López, A. (2013). Factores de riesgo y protectores en el suicidio. Un estudio de casos y controles mediante la autopsia psicológica. *Anales de Psicología*, 29(3), 810–815. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.175701>.
- Aranguren, M. (2009). *Modelos teóricos de comprensión del suicidio* [Discurso principal]. I

Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-020/155.pdf>

Arcand, M., Juster, R., Lupien, S. J., & Marin, M. (2020). Gender roles in relation to symptoms of anxiety and depression among students and workers. *Anxiety, Stress, & Coping*, 1–14. <https://doi.org/10.1080/10615806.2020.1774560>.

Arenas, C., & Puigcerve, A. (2009). Diferencias entre hombres y mujeres en los trastornos de ansiedad: una aproximación psicobiológica. *Escritos de Psicología*, 3(1), 20–29. <https://doi.org/10.24310/epsiesepsi.v3i1.13331>.

Asún, R., Palma, I., Aceituno, R., & D0075arte, F. (2021). El impacto emocional de la pandemia en los jóvenes: Sociabilidad, conflictos, y política. *Revista de Sociología*, 36(1), 6. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.2021.64423>.

American Psychiatric Association (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders. Fourth edition – Revised*. APA.

American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders. Fifth edition*. APA.

Ayala, J. F. (2010). Emociones y Estilos de Personalidad. *Eureka*, 7(2), 77–86

Baca, E., & Aoraca, F. (2014). Factores de riesgo de la conducta suicida asociados a trastornos depresivos y ansiedad. *Salud Mental*, 37(5), 373–380. <http://www.redalyc.org/pdf/582/58232671003.pdf>

Bacigalupe, A., Cabezas, A., Bueno, M. B., & Martín, U. (2020). Gender as a determinant of mental health and its medicalization. SESPAS Report 2020. *Gaceta Sanitaria*, 34, 61–67. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.06.013>.

- Bandura, A., & Locke, E. A. (2003). Negative Self-Efficacy and Goal Effects Revisited. *Journal of Applied Psychology*, 88(1), 87–99. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.88.1.87>.
- Barbaranelli, C., Caprara, G., & Rabasca, A. (1998). *Manuale del BFQ-C. Big Five Questionnaire Children*. O.S. Organizzazioni Speciali-Firenze.
- Barcelata, B., Martínez, Q., Gómez, E., & Patiño, C. (2016). Personalidade e enfrentamento adolescente. Características de personalidade preditiva do enfrentamento em adolescentes em contextos marginalizados. *Acta Colombiana de Psicología*, 19(1), 197–210. <https://doi.org/10.14718/ACP.2016.19.1.9>.
- Basantes Moscoso, D. R. ., Villavicencio Narvaez, L. del C. ., Alvear Ortiz, L. F. ., Arteño Ramos, R. ., & Valdes Gonzalez, E. M. . (2021). Ansiedad y depresión en adolescentes. *Revista Boletín Redipe*, 10(2), 182–189. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i2.1205>.
- Beidel, D.C., Turner, S.M., Young, B.J., Ammerman, R., & Salle, F.(2007).Psychopathology of Adolescent Social Phobia. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment* 29, 46–53. <https://doi.org/10.1007/s10862-006-9021-1>.
- Blatný, M., Millová, K., Jelínek, M., & Osecká, T. (2015). Personality Predictors of Successful Development: Toddler Temperament and Adolescent Personality Traits Predict Well-Being and Career Stability in Middle Adulthood. *Plos One*, 10(4), 1–21. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0126032>.
- Beck, A., Steer, R., GK, Brown. (2006). *Inventario de Depresión de Beck*. Paidós.
- Beidel, D.C., Turner, S.M., Young, B.J. (2007). Psychopathology of Adolescent Social Phobia. *J Psychopathol Behav Assess* 29, 46–53. <https://doi.org/10.1007/s10862-006-9021-1>
- Benítez, M., Sánchez, E., & Serrano, M. (2015). Indicadores clínicos de personalidad en la adolescencia Clinical indicators of personality in adolescence. *Psicología Desde El*

Caribe, 32(2), 235–253. <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v32n2/v32n2a04.pdf>

- Bernarás, E., Garaigordobil, M., & De las Cuevas, C. (2011). Inteligencia Emocional y Rasgos de Personalidad. *Boletín de Psicología*, 103, 75–88.
- Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García, N., Lopez, E., Perez, J. C., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N., & Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? *La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia* (Vol. 59, p. 128).
- Boyle, G. J., Matthews, G., & Saklofske, D. (2008). Personality theories and models : An overview. *Humanities & Social Sciences Papers*, 1(3), 299.
- Breslau, J., Gilman, S., Stein, B., Ruder, T., Gmelin, T & Miller, E.(2017). Sex differences in recent first-onset depression in an epidemiological sample of adolescents. *Translational Psychiatry* 7, e1139 . <https://doi.org/10.1038/tp.2017.105>.
- Calvete, E., Orue, I., Gamez, G. (2016). Do extraversion and neuroticism moderate the association between bullying victimization and internalizing symptoms?. *Journal of School Psychology*, 56 (6), 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2016.02.003>.
- Campo, A., Díaz, L. A., Rueda, G. E., & Barros, J. A. (2005). Validación de la escala de Zung para depresión en Bucaramanga, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 54–62.
- Canals, J., Hernández, C., Carles, M., & Val, V. (2018). Prevalence of DSM-5 depressive disorders and comorbidity in Spanish early adolescents: Has there been an increase in the last 20 years. *ScienceDirect*, 268, 328-334. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.07.023>.
- Cano, A., Dongil, E., & Salguero, J. (2011). Intervención cognitivo-conductual en los trastornos de ansiedad: una actualización. *Información Psicológica*, 102(10), 4–27.

- Cañón, S., Fandiño, D., Narváez, M., Carmona, J., Alvarado, S. y Carmona, D. (2017). El suicidio en jóvenes universitarios: una revisión documental. En J. Carmona, S. Cañón, M. Narváez & D. Esperanza (Comp). *El suicidio y otros comportamientos autodestructivos en jóvenes universitarios en Colombia y Puerto Rico: acciones, interacciones y significaciones*. (1era edición., Vol. 1, pp. 25-36). Universidad de Manizales. <http://dx.doi.org/10.30554/9789589314968ch8>
- Carranza Esteban, R. F. (2019). Depresión y características demográficas asociados en estudiantes y líderes universitarios de lima metropolitana. *Apuntes Universitarios*, 2(2), 79–90. <https://doi.org/10.17162/au.v2i2.22>.
- Castro, S. y Chala, M. (2020). Hacia una integración de las teorías de la personalidad. *Documentos de Trabajo Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades*, 1(1), 1-10. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/wp/article/download/4276/4208/14523#:~:text=Una%20teor%C3%ADa%20que%20pretende%20ser,y%20social%2C%20articulando%20estos%20aspectos>.
- Castro, S., Gómez, C., Gil, F., Uribe, M., Miranda, C., De La Espriella, M., Arenas, Á., & Pinto, D. (2013). Factores de riesgo para ideación suicida en pacientes con trastorno depresivo en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 43(1), 27–35. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2013.11.003>.
- Contreras, F., Barbosa, D., & Espinosa, J. C. (2010). Personalidad , inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales Implicaciones para la formación de líderes. *Revista Diversitas Perspectivas En Psicología*, 6(1), 65–79.
- Código de la niñez y adolescencia. Art. 8 3 de enero del 2003 (Ecuador). https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/11/codigo_ninezyadolescencia.pdf

- Código Orgánico Integral Penal. Art. 178 10 de febrero del 2014 (Ecuador).
https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/EQU/INT_CEDAW_ARL_ECU_18950_S.pdf
- Cogollo, Z., Díaz, C., & Campo, A. (2006). Exploración de la validez de constructo de la escala de Zung para depresión en adolescentes escolarizados. *Colombia Medica*, 37(2), 102–106.
- Contreras, L., Contreras, R. de B., Ovalle, T. V., & Rincón, J. F. (2020). Análisis descriptivo de rasgos de personalidad en relación con el género y la edad de los estudiantes de la Universidad de Pamplona en la sede Villa Rosario. *Eco Matemático*, 11(1), 51–61.
<https://doi.org/10.22463/17948231.2943>.
- Constitucion de la Republica del Ecuador. Art 44 28 de septiembre del 2008 (Ecuador).
https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Costa, P. & McCrae, R. (1999). NEO PI-R Manual. NEO PI-R, Inventario de Personalidad NEO Revisado. NEO-FFI, Inventario NEO reducido de Cinco Factores. *TEA Ediciones*.
- Costello, J., Erkanli, A., & Angold, A. (2006). Is there an epidemic of child or adolescent depression?. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47(12), 1263-1271.
<https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2006.01682.x>
- Crockett, M. A., Martínez, V., & Jiménez-Molina, Á. (2020). Subthreshold depression in adolescence : Gender differences in prevalence , clinical features , and associated factors. *Journal of Affective Disorders*, 272(1), 269–276.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.03.111>
- Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T., & Michaca, P. (2008). Teorias de la Personalidad (*Trillas* ; 3rd ed.).
- Chala, M. (2020). ¿Psicología o psicologías? Discusión permanente en su evolución y prospectiva evolution and prospective. *Desbordes*, 11(1), 84–94.

- Davidoff, L. (1998). *Introducción a la psicología*. Libemex
- Dávila, C., & Luna, M. (2019). Intento de suicidio en adolescentes: factores asociados. *Revista Chilena de Pediatría*, *90*(6), 606–616. <https://doi.org/10.32641/rchped.v90i6.1012>.
- Darvill, T., Johnson, R., Danko, G. (1992). Personality correlates of public and private self consciousness. *ScienceDirect*, *13*(3), 383-384. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(92\)90120-E](https://doi.org/10.1016/0191-8869(92)90120-E)
- Delgado, B., Inglés, C. J., Aparisi, D., García-Fernández, J. M., & Martínez-Monteaquedo, M. C. (2018). Relación entre la ansiedad social y las dimensiones de la personalidad en Adolescentes Españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnostico y Evaluacion Psicologica*, *1*(46), 81–92. <https://doi.org/10.21865/RIDEP46.1.06>
- Delhom, I., Satorres, E., & Meléndez, J. C. (2019). ¿ Están los rasgos de personalidad asociados al bienestar psicológico. *Escritos de Psicología*, *12*(1), 1–8. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2019.0107>.
- Del Valle, M., Zamora, E. V., Khalil, Y., & Macarena, A. (2020). Rasgos de personalidad y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Psicodebate*, *20*(1), 56–67. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18682/pd.v20i1.1877>
- Dirección Nacional de la Mujer. Ley contra la Violencia a la Mujer y la Familia. 29 de noviembre de 1995. <https://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/ecuador/leyes/leyviolenciamujer.pdf>
- Dwairy, M. (2002). Foundations of psychosocial dynamic personality theory of collective people. *Clinical Psychology Review*, *22*(3), 343–360. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(01\)00100-3](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(01)00100-3).
- Ehrler, D.J., Evans, J.G., McGhee, R. (1999), Extending Big-Five theory into childhood: A

preliminary investigation into the relationship between Big-Five personality traits and behavior problems in children. *Psychology Schools*, 36 (6), 451-458. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6807\(199911\)36:6<451::AID-PITS1>3.0.CO;2-E](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6807(199911)36:6<451::AID-PITS1>3.0.CO;2-E)

Encalada, G., Espinoza, G., Espinoza, F., Echeverría, K., Leon, G., & Caranqui, J. (2018). Factores de riesgo asociados al consumo de drogas en adolescentes ubicados en zonas urbanas y rurales. *Inclusiones*, 5(4), 137–150.

Engel, B. (1996). *Teorías de la personalidad*. Mc Graw Hill.

Espinosa, J. J., Grynberg, B. B., & Mendoza, M. P. (2009). Riesgo y letalidad suicida en pacientes con trastorno límite de la personalidad (TLP), en un hospital de psiquiatría. *Salud Mental*, 32(4), 317–325.

Evans, S., Aguilar, A., Al, J., Alonso, C., Benjet, R., Bruffaerts, W., Chiu, S., Florescu, G., Gureje, O., Haro, J., He, Y., Hu, C., Karam, E., Kawakami, N., Lee, S., Lund, C., Kovess, V., Levinson, D., Navarro, F... (2018). Socio-economic variations in the mental health treatment gap for people with anxiety, mood, and substance use disorders: Results from the WHO World Mental Health (WMH) Surveys. *Psychol Med*, 48(9), 1560–1571. <https://doi.org/10.1017/S0033291717003336>.

Eysenck, H. (1947). *Dimensions of Personality*. Routledge & Kegan Paul

Eysenck, H., & Cookson, D. (1969). Personality in primary school children. *British Journal of Educational Psychology*, 39(1), 109–122. [https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.2044-8279.1969.tb02054.x](https://doi.org/10.1111/j.2044-8279.1969.tb02054.x)

Eysenck, H., & Eysenck, S. (1964). *Manual of the Eysenck Personality Inventory*.

Eysenck, H. & Rachman, S. (1965). *The causes and cures of neurosis*. Knapp

Eysenck, H. (1970). *The structure of human Personality*. Methuen

- Fernandez, O., Jiménez, B., Almirall, A., Sabina, D., & Cruz, J. (2012). Manual para diagnóstico y tratamiento de trastornos ansiosos. *Medi Sur, 10*(5), 466–479.
- Fernandez, N., Ruiz, R., Santurde, E., Sánchez, J., del Barrio, J., García, A., & Salcines, I. (2014). Características de la personalidad según el género en universitarios españoles. *Revista Internacional de Psicología, 13*(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.33670/18181023.v13i02.97>.
- Figueroa, G. (2018). Una nueva propuesta de clasificación de los trastornos de personalidad: la clasificación internacional de enfermedades CIE-11. *Revista Chilena Neuro-Psiquiatría, 56*(4), 260–268.
- Fisoun, V., Floros, G., Siomos, K., Geroukalis, D., & Navridis, K. (2012). Internet addiction as an important predictor in early detection of adolescent drug use experience-implications for research and practice. *Journal of Addiction Medicine, 6*(1), 77–84. <https://doi.org/10.1097/ADM.0b013e318233d637>.
- Fredrickson, B. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist, 56*(3), 218–226. <https://doi.org/10.1037//0003-066x.56.3.218>.
- Fredrickson, B. L., & Joiner, T. (2002). Las emociones positivas desencadenan espirales ascendentes hacia el bienestar emocional. *Ciencia Psicológica, 13*(2), 172–175. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.0043>.
- Gallegos, M., Guzman, Y., & Rivera, R. (2018). Estilos de personalidad y Autolesiones en adolescentes de la ciudad de Arequipa. *Interacciones, 4*(2), 143–151. <https://doi.org/10.24016/2018.v4n2.106>.
- García, G. A. (2005). Estructura Factorial del Modelo de Personalidad de Cattelluna muestra Colombiana y su relación con el Modelo de Cinco Factores. *Avances En Medición, 3*, 53–

- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493–507.
- González, R. (2000). *Psicopatología del niño y el adolescente*. Pirámide.
- González, J., & Ato-gil, N. (2019). y la actividad física con la depresión en adolescentes. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 6(1), 29–35. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.4>.
- Gonzales, J., Constante, M., Cárdenas, R., & Corrales, N. (2018). La psicología evolutiva en relación al perfil docente en educación. *Revista Científica de Investigación Actualización Del Mundo de Las Ciencias*, 2(3), 120–135. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/2.\(3\).septiembre.2018.120-135](https://doi.org/10.26820/reciamuc/2.(3).septiembre.2018.120-135).
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairós
- Gong, Y., Shi, J., Ding, H., Zhang, M., Kang, C., Wang, K., Yu, Y., Wei, J., & Wang, S. (2019). Personality traits and depressive symptoms: the moderating and mediating effects of resilience in Chinese adolescents. *Journal of Affective Disorders*. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.11.102>.
- Górriz, A. B., Prado, V. J., Badenes, L., López, A. O., & Barrón, R. G. (2013). El cuestionario de estados de ánimo: Adaptación y validación de la versión española. *Psicothema*, 25(2), 252–257. <https://doi.org/10.7334/psicothema2012.201>.
- Grasso, P. (2018). Personalidad: un recorrido por los principales conceptos desarrollados sobre el constructo. *Conciencia EPG*, 3(2), 34–57. <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIA>
- Grossoehme, D., Friebert, S., Baker, J. N., Tweddle, M., Needle, J., Chrastek, J., Thompkins, J., Wang, J., Cheng, Y. I., & Lyon, M. E. (2020). Association of Religious and Spiritual

Factors With Patient-Reported Outcomes of Anxiety, Depressive Symptoms, Fatigue, and Pain Interference Among Adolescents and Young Adults With Cancer. *JAMA Network Open*, 3(6), e206696. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.6696>

Guadalupe, de la I., Liporace, M., & Castro, A. (2017). Screening de síntomas psicológicos en adolescentes argentinos Screening of Psychological Symptoms in. *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9(3), 1–20. <https://doi.org/10.5872/psiencia/9.3.22>.

Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa(descriptivas, experimentales, participativas y de investigación- acción. *Revista Científica Mundo de La Investigación y El Conocimiento*, 0(3), 163–173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173).

Gutiérrez, A., Contreras, C., & Orozco, R. (2006). El suicidio, conceptos actuales. *Salud Mental*, 29(5), 66–74.

Hermosillo, A. E., Vacio, M. de los Á., Méndez, C., Palacios, P., & Sahagún, M. Á. (2015). Sintomatología depresiva, desesperanza y recursos psicológicos: una relación con la tentativa de suicidio en una muestra de adolescentes mexicanos. *Acta Universitaria*, 25(2), 52–56. <https://doi.org/10.15174/au.2015.900>.

Herskovic, V., & Matamala, M. (2020). Somatización, ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(2), 183–187. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2020.01.006>.

Inglés, C., Méndez, F. X., & Dolores, M. (2001). Dificultades Interpersonales en la Adolescencia : ¿ Factor de riesgo de Fobia Social ? *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 6(2), 91–104.

Inglés, C., Hidalgo, M., Méndez, J. (2006). Interpersonal Difficulties in Adolescence.

European Journal of Psychological Assessment, 21(1). <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.1.11>.

Jiao, X., Xu, C., Chen, Y., Peng, Q., Ran, H., Che, Y., Colmillo, M., Peng, J., Chen, L., & Wang, S. (2014). Personality traits and self-harm behaviors among Chinese children and adolescents: The mediating effect of psychological resilience. *World Journal of Psychiatry*, 12(3), 494-504. <https://doi.org/10.5498/wjp.v12.i3.494>.

John, O., & Srivastava, S. (1999). The Big-Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. In L. A. Pervin y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research*. Guilford Press.

Kavirayani, K. (2018). Historical Perspectives on Personality – The Past and Current Concept : The Search is Not Yet Over. *Archives of Medicine and Health Sciences*, 6(1), 180–186. <https://doi.org/10.4103/amhs.amhs>.

Kessler, R., Avenevoli, S., Costello, E., Katholiki, G., Greif, J., Gruber, M & Koretz, D. (2012). Prevalence, Persistence, and Sociodemographic Correlates of DSM-IV Disorders in the National Comorbidity Survey Replication Adolescent Supplement. *Arch Gen Psychiatry*, 69(4), 372–380. doi:10.1001/archgenpsychiatry.2011.160.

Khesht-Masjedi, M., Shokrgozar, S., Abdollahi, E., Habibi, B., Asghari, T., Ofoghi, R., & Pazhooman, S. (2019). The relationship between gender , age , anxiety , depression , and academic achievement among teenagers. *Journal of Family Medicine and Primary Care*, 8, 799–804. <https://doi.org/10.4103/jfmpc.jfmpc>.

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de La Sección 47 Del SNTE*, 47, 216–229. <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>

Li, X., & Ni, X. (2021). Gender Influence of Personality on Adolescents ' Social Media Engagement. *SHS Web of Conferences*, 1013, 0–6.

- Limura, S., & Taku, K. (2017). Gender Differences in Relationship Between Resilience and Big Five Personality Traits in Japanese Adolescents. *Psychological Reports, 121*(5). <https://doi.org/10.1177/0033294117741654>.
- López, S. (2006). Manifestaciones clínicas de la depresión: Sintomatología: síntomas afectivos, de ansiedad, somáticos, cognitivos y conductuales. *SEMERGEN, 32*(2), 11–15.
- López, V. C., & Esteban, T. (1975). Validez de la escala autoaplicada de depresión de Zung. *Arch Neurobiol, 38*, 225-46.
- Lu, W. (2019). Adolescent Depression: National Trends, Risk Factors, and Healthcare Disparities. *American Journal of Health Behavior, 43*(1), 181-194. <https://doi.org/10.5993/AJHB.43.1.15>.
- Magklara, K., Bellos, S., Niakas, D., Mavreas, V., & Skapinakis, P. (2015). Depression in late adolescence: a cross-sectional study in senior high schools in Greece. *BMC Psychiatry 15*, 199 (2015). <https://doi.org/10.1186/s12888-015-0584-9>.
- Mak, A., Blewitt, K., & Heaven, P. (2004). Gender and personality influences in adolescent threat and challenge appraisals and depressive symptoms. *Pergamon, 36*, 1483–1496. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00243-5](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00243-5).
- Martínez, O. (2014). Ansiedad en estudiantes universitarios: estudio de una muestra de alumnos de la Facultad de Educación. *Revista de La Facultad de Educación de Albacete, 29*(2), 63–78. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v29i2.384>.
- Marco, J. H., Garcia-Alandete, J., Perez, S., & Botella, C. (2014). El sentido de la vida como variable mediadora entre la depresión y la desesperanza en pacientes con Trastorno Límite de la Personalidad. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 22*(2), 293.
- Mardomingo, M. (2005). Anxiety disorders in adolescents. *Pediatrics Integral, 9*(2), 125-134

- Mayor, J., & Pinillos, J. (1989). Historia, teoría y método. *Tratado de Psicología General, Aprendizaje y Condicionamiento* (pp. 204–206).
- Melgosa, J. (2017). Preservando la salud mental. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 7(2), 84–89. <https://doi.org/10.17162/au.v7i2.173>.
- Mendigutxia, G., & López, J. (2020). Comportamientos de riesgo y dimensiones de personalidad en la adolescencia. *Terapia Psicológica*, 38(3), 383–401.
- Merikangas, K., Avenevoli, S., Acharyya, S., Zhang, H., & Angst, J. (2002). The spectrum of social phobia in the zurich cohort study of young adults. *Biological Psychiatry*, 51(1), 81–91. [https://doi.org/10.1016/S0006-3223\(01\)01309-9](https://doi.org/10.1016/S0006-3223(01)01309-9).
- Merikangas, K., He, J., Burstein, M., Swanson, S., Avenevoli, S., Cui, L., Georgiades, K., & Swendsen, J. (2010). Lifetime Prevalence of Mental Disorders in U.S. Adolescents: Results from the National Comorbidity Survey Replication–Adolescent Supplement (NCS-A). *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 49(10), 980–989. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2010.05.017>.
- Ministerio de Salud y Protección Social- Colciencias. (2013). *Guía de práctica clínica. Detección temprana y diagnóstico de depresión (episodio depresivo y trastorno depresivo recurrente) en adultos*. Centro Nacional de Investigación en Evidencia y Tecnologías en Salud CINETS. [https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IETS/GPC_Ptes_Depre%20\(1\).pdf](https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IETS/GPC_Ptes_Depre%20(1).pdf).
- Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. *Psychological Review*, 80(4), 252–283. <https://doi.org/10.1037/h0035002>.
- Mojtabai, R., Olfson, M & Han, B. (2016). National Trends in the Prevalence and Treatment of Depression in Adolescents and Young Adults. *American Academy of Pediatrics*, 138

(6) e20161878. <https://doi.org/10.1542/peds.2016-1878>.

Molina, S., Mercedes, I., & Fernandez, C. (2009). La personalidad como predictor. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(2), 109–122.

Montaño, M. R., Palacios, J. L., & Gantiva, C. A. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de La Disciplina*, 3(2), 81–107.

Morales, C. (2017). La depresión: un reto para toda la sociedad del que debemos hablar. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(2), 136–138. <http://scielo.sld.cu>.

Moran, C., Urchaga, J., Manga, D., & Fínez, M. (2018). La soledad percibida y su asociación con tipos de personalidad en adolescentes Españoles. *Revista Argentina de Clinica Psicologica*, 27(1), 44–52. <https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1046>.

Moscoso, M., Rodríguez, L., Reyes, J., & Colon, H. (2016). Adolescentes de Puerto Rico : una mirada a su salud mental y su asociación con el entorno Familiar y escolar. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(2), 320–332.

Mulder, S.F., & Aken, M. (2014), Socially Anxious Children at Risk for Victimization: The Role of Personality. *Social Development*, 23, 719-733. <https://doi.org/10.1111/sode.12068>.

Muñoz, E., & Gutierrez, M. (2010). Factores de riesgo asociados al suicidio en Nariño (Colombia): estudio de casos y controles. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39(2), 291–312.

Muñoz, M. (2013). *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximación humanista*. Castellanos Impresiones, S.A de C.V. <https://pdfcoffee.com/emociones-sentimientos-y-necesidadesmyriammuoypolit21pdf-5-pdf-free.html>.

- Naciones Unidas. (2020). Covid-19 and the need for action on mental health. *United Nations Policy Brief*, 1–17. <https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-05/UN-Policy-Brief-COVID-19-and-mental-health.pdf>.
- Navarro, E., Meléndez, J., Sales, A., & Sancerni, M. (2012). Desarrollo infantil y adolescente trastornos mentales más frecuentes en función de la edad y género. *Psicothema*, 24(3), 377–383.
- Nikčević, A. ., Marino, C., Kolubinski, D. ., Leach, D., & Spada, M. . (2021). Modelling the contribution of the Big Five personality traits, health anxiety, and COVID-19 psychological distress to generalised anxiety and depressive symptoms during the COVID-19 pandemic. *Journal of Affective Disorders*, 279(1), 578–584. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.10.053>.
- Norton, G., Cox, B., Hewitt, P., & McLeod, L. (1997). Personality factors associated with generalized and non-generalized social anxiety. *ScienceDirect*, 22(5), 655–660. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(96\)00243-7](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(96)00243-7).
- Novikova, I., , K.D. Keith (Ed.). (2013). *Trait, Trait Theory*: In The Encyclopedia of Cross-Cultural Psychology. <https://doi.org/10.1002/9781118339893.wbeccp545>.
- Núñez, N., Olivera, S., Losada, I., Pardo, M., Díaz, L., & Rojas, H. (2008). Perfil multidimensional de personas que han realizado intento de suicidio. *Pensamiento Psicológico*, 4(10), 85–100.
- Okado, I., Floyd, F., Goebert, D., Sugimoto-Matsuda, J., & Hayashi, K. (2021). Applying ideation-to-action theories to predict suicidal behavior among adolescents. *Elsevier*, 295, 1292–1300. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.08.137>.
- Oquendo, M., Galfalvy, H., Russo, S., Ellis, S. P., Grunebaum, M., Burke, A., & Mann, J. (2004). Prospective Study of Clinical Predictors of Suicidal Acts After a Major Depressive

Episode in Patients With Major Depressive Disorder or Bipolar Disorder. *Psychiatryonline*, 22, 1433–1441.

Organización Panamericana de la Salud. (2012). Epidemiologías de los trastornos mentales en América Latina y el Caribe. *Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(3), 353–356.

Organización Panamericana de la Salud. (2017). Salud en las Américas. *In 2017*. <https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/wp-content/uploads/2017/09/Print-Version-Spanish.pdf>.

Orgilés, M., Méndez, X., Espada, J. P., Carballo, J. L., & Piqueras, J. A. (2012). Síntomas de trastornos de ansiedad en niños y adolescentes: Diferencias en función de la edad y el sexo en una muestra comunitaria. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 5(2), 115–120. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2012.01.005>.

Ormel, J., Raven, D., Van Oort, F., Hartman, C., Reijneveld, S., Veenstra, R., & Oldehinkel, A. (2015). Mental health in Dutch adolescents: A TRAILS report on prevalence, severity, age of onset, continuity and co-morbidity of DSM disorders. *Psychological Medicine*, 45(2), 345–360. doi:10.1017/S0033291714001469.

Ozamiz, N., Dosil-Santamaria, M., Picaza-Gorrochategui, M., & Idoiaga-Mondragon, N. (2020). Niveles de estrés , ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saude Publica*, 36(4), 1–10. <https://doi.org/10.1590/0102-311X000540203242W>.

Palacio, C., Rodríguez, L. J., & Gallego, A. M. (2019). Sentimientos y pensamientos de jóvenes frente al acoso escolar : el suicidio como una alternativa. *Revista Eleuthera*, 21, 34–47. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.21.3>.

Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿Una etapa problemática del desarrollo humano?. *Revista Ciencias de La Salud*, 17(1), 5–8.

- Pardo, Y., Aguilar, R., Molinuevo, B., & Torrubia, R. (2002). Las tendencias antinormativas y los rasgos de desinhibición conductual están relacionadas con el consumo de sustancias ilegales. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 64, 34–42. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=664975>.
- Parrado, F. A. (2008). Ansiedad (aspectos conceptuales) y Trastornos de Ansiedad en niños y adolescentes. *Universidad Autonoma de Barcelona*, 3(1), 56–84.
- Pelechano, V. (2000). *Psicología sistemática de la personalidad*. Arie
- Perez, R. (2007). Tratamiento de la ansiedad en el adulto mayor. *GEROINFO. RNPS*, 2(1), 34–40.
- Pérez, Karina. 2022. «Influencia Del Estado Emocional En El Bajo Rendimiento académico De Los Adolescentes». *Revista Estudios Psicológicos*, 2 (3):7-21. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.03.001>.
- Perrotta, G. (2019). Anxiety Disorders : Definitions , Contexts , Neural Correlates And Strategic Therapy. *Jacobs Journal of Beurology and Neuroscience*, 1(6), 42.
- Phelps, S.B., Jarvis, P.A. Coping in adolescence: Empirical evidence for a theoretically based approach to assessing coping. *J Youth Adolescence* 23, 359–371 (1994). <https://doi.org/10.1007/BF01536724>.
- Ramírez, A., Veytia, M., Guadarrama, R., & Lira, J. (2020). Mindfulness disposicional, espiritualidad y religión y su papel como factores protectores del consumo de sustancias en adolescentes mexicanos. *Nova Scientia*, 12(25). <https://doi.org/10.21640/ns.v12i25.2460>.
- Ramos, J., Sánchez, A., & Doll, A. (2021). Personalidad, afecto y estilo de afrontamiento: interacciones en trastorno de personalidad grave. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 29(3), 699–719. <https://doi.org/10.51668/bp.8321311s>

- Reniers, R., Murphy, L., Lin, A., Bartolomé, S., & Wood, S. (2016). Risk Perception and Risk-Taking Behaviour during Adolescence : The Influence of Personality and Gender. *Plos One*, *11*(4), 1–14. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0153842>.
- Rivera Díaz, C. E., Cárdenas Salazar, A. B., Jimenez Texaj, A. M. & Garcia Palencia, K. J. (2022) Neurociencia social, marco del adolescente y la ansiedad. *Revista Académica Sociedad Del Conocimiento Cunzac*, *2*(2), 115–122. <https://doi.org/10.46780/sociedadcunzac.v2i2.35>.
- Rojas, H. L. (2012). El problema de la personalidad Introducción. *Horizonte de La Ciencia*, *2*(3), 57–63.
- Rodríguez, F. D., Sanchiz, M. L., & Bisquerra, R. (2014). Consumo de alcohol en la adolescencia. Consideraciones médicas y orientaciones educativas. *Salud Mental*, *37*(3), 255–260. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000300010.
- Ruiz, E., Salazar, I., & Caballo, V. (2012). Inteligencia emocional, Regulación emocional y Estilos/Trastornos de Personalidad. *Psicología Conductual*, *20*(2), 281–304.
- Ruiz, R. (2012). Relaciones entre características de Personalidad y Estados de Ánimo:Un estudio con deportistas de Combate Universitarios. *Revista Iberoamericana de Psicología Del Ejercicio y El Deporte*, *7*(1), 89–112.
- Sánchez, P., Aparicio, M., & Dresch, V. (2006). Ansiedad , autoestima y satisfacción autopercebida como predictores de la salud : diferencias entre hombres y mujeres. *Psicothema*, *18*(3), 584–590.
- Sánchez, H., Yarlequé, L., Alva, L., Nuñez, E., Iparraguirre, C., Matalinares, M., Eduardo, G., Medina, I., Quispe, J., & Fernandez, C. (2021). Indicadores de ansiedad, depresión, somatización y evitación experiencial en estudiantes universitarios del Perú en cuarentena

- por covid-19. *Revista de La Facultad de Medicina Humana*, 21(2), 346–353. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i2.3654>.
- Sánchez Mendías, J. (2020). Ansiedad y Autoconfianza hacia las matemáticas de los futuros maestros de Educación Primaria. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 18(51), 127–152. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v18i51.2981>.
- Sánchez Teruel, D., Muela Martínez, J., & García León, A. (2014). Variables psicológicas asociadas a la ideación suicida en estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 14(2), 277–290.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa, O., Casella, L., Cuenya, L., Blum, G., & Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(02), 1–21. <https://doi.org/10.33670/18181023.v11i02.63>.
- Sequeira, M., Lewis, S., Bonilla, C., Smith, G., & Joinson, C. (2017). Association of timing of menarche with depressive symptoms and depression in adolescence: Mendelian randomisation study. *British Journal of Psychiatry*, 210(1), 39–46. doi:10.1192/bjp.bp.115.168617.
- Settineri, S., Emanuele, M., Alibrandi, A., Federica, S., & Pagano, I. (2019). Personality and phobias in adolescence : age and gender in psychopathological expressions. *Journal of Mind and Medical Sciences*, 6(2), 304–310. <https://doi.org/10.22543/7674.62.P304310>.
- Shaikh, B. M., Doke, P. P., & Gothankar, J. S. (2018). Depression, anxiety, stress, and stressors among rural adolescents studying in Pune and a rural block of Nanded district of Maharashtra, India. *Indian journal of public health*, 62(4), 311.
- Siabato, E. F., & Salamanca, Y. (2015). Factores Asociados a Ideación Suicida en Universitarios. *Psychologia. Avances de La Disciplina*, 9(1), 71–81.

- Silva, D., Vicente, B., Saldivia, S., & Kohn, R. (2013). Conducta suicida y trastornos psiquiátricos en Chile, un estudio poblacional. *Revista Medica de Chile*, *141*(10), 1275–1282. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872013001000006>.
- Sierra, J. C., Ortega, V., & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal-Estar e Subjetividade*, *3*(1), 10–59. <https://doi.org/10.5020/23590777.3.1.10>.
- Sifuentes, J., Lopez, M., Guzman, F., Telumbre, J., & Noh, P. (2021). Rasgos de personalidad y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Sanus*, *6*, e194. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi1.194>.
- Scherer, K. R. (2005). What are emotions? and how can they be measured?. *Social Science Information*, *44*(4), 695–729. <https://doi.org/10.1177/0539018405058216>.
- Slobodskaya, H., (2007). The associations among the Big Five, Behavioural Inhibition and Behavioural Approach systems and child and adolescent adjustment in Russia. *ScienceDirect*, *43* (4), 913-924. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.02.012>.
- Socastro, Á., & Jiménez, A. (2019). Agresividad impulsiva y proactiva, moldes mentales y rasgos de personalidad en adolescentes. *Behavior & Law Journal*, *5*(1), 31–39. <https://doi.org/10.47442/blj.v5.i1.66>.
- Spielberger, R., Gorsuch, R. y Lushene, R. (2008). STAI *Cuestionario de ansiedad Estado-Rasgo*. TEA. <https://web.teaediciones.com/ejemplos/stai-manual-extracto.pdf>.
- Spinelli, S., To, A. De, Dinnella, C., Laureati, M., Pagliarini, E., Bendini, A., Braghieri, A., Gallina, T., Sinesio, F., Torri, L., Gasperi, F., Endrizzi, I., Magli, M., Borgogno, M., Favotto, S., Prescott, J., & Monteleone, E. (2018). Personality traits and gender influence liking and choice of food pungency. *Elsevier*, *66*(January), 113–126. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2018.01.014>.

- Sroufe, A. (2000). La naturaleza del desarrollo emocional. En A. Sroufe (Comp.). Desarrollo emocional. *La organización de la vida emocional en los primeros años*. Oxford.
- Téllez, J., López, H., Boix, C., Villena, A., Párraga, I., & Morena, S. (2007). Revisión clínica del tratamiento de los Trastornos de Ansiedad. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 2(2), 76–83.
- Thomas, K. (1990). *Introduction to Psychology*. Psychology Press
- UNICEF Comité Español. (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. <https://doi.org/10.18356/51f8034c-es>.
- Urzola, C., Romero, A., Restrepo, A., Eraso, M., & del Pilar Ruiz, A. (2021). Explicación neurobiológica desencadenantes de alteraciones Psiquiátricas dependientes de las diferentes etapas hormonales de la mujer. *Scientific & Education Medical Journal*, 1(1), 20–32.
- Valero, N., Velez, M., Duran, A., & Torres, M. (2020). Afrontamiento del COVID-19: estrés, miedo, ansiedad y depresión. *Enfermería Investiga. Investigación, Vinculación, Docencia y Gestión*, 5(3), 63–70.
- Varela Guevara, S. G. (2017). Estandarización del inventario de personalidad Eysenck para niños y adolescentes de 6 a 16 años de Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 1(2), 197–218. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/6>.
- Vasquez, E. (2020). Rasgos y Personalidad. Conceptos generales y su papel en los Trastornos de Personalidad. *Revista Latinoamericana de Personalidad*, 1(1), 42–53.
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J., & Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: aportaciones desde la psicología positiva. *Anuario de Psicología Clínica y de La Salud*, 5(1), 15–28.

- Vázquez, L., Almirón, J., Barrios, I., Castaldelli, J., Ventriglio, A., & Torales, J. (2022). Relación entre la ansiedad y la depresión con los parámetros de adecuación de la diálisis: un estudio exploratorio en Paraguay. *Memorias Del Instituto de Investigaciones En Ciencias de La Salud*, 20(1), 98–109. <https://doi.org/10.18004/mem.iics/1812-9528/2022.020.01.98>.
- Velastegui, D., & Mayorga, P. (2021). Estados de ánimo, ansiedad y depresión en estudiantes de Medicina durante la crisis sanitaria Covid-19. *Revista Psicología UNEMI*, 5(9), 10–20. <https://doi.org/https://doi.org/10sn.2602-8379vol5iss9.2021pp10-20p>.
- Veytia, M., González, N., López, A., Andrade, P., & Oudhof, H. (2012). Depresión en adolescentes: El papel de los papeles vitales estresantes. *Salud Mental*, 35(1), 37–43.
- Villa, A., Robles, M., Gutiérrez, E., Martínez, M., Valadez, F., & Cabrera, C. (2009). Magnitud de la disfunción familiar y depresión como factores de riesgo para intento de suicidio. *Revista Médica Instituto Mexico Seguro Social*, 47(6), 643–646.
- Villalobos, F. H. (2009). Situación de la conducta suicida en estudiantes de colegios y universidades de San Juan de Pasto, Colombia. *Salud Mental*, 32(2), 165–171.
- Voltas, N., & Canals, J. (2018). La depresión en la adolescencia: ¿Un problema enmascarado?. *Revista de Estudios de Juventud*, 1(12), 25–43.
- Wicks, R. & Israel, A. (1998). *Psicopatología del niño y del adolescente*. Prentice Hall.
- Woodward, L. J., & Fergusson, D.M. (2001). Life course outcomes of young people with anxiety disorders in adolescence. *The Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40(9), 1086–1093. <https://doi.org/10.1097/00004583-200109000-00018>.
- Young, K. S., Sandman, C. F., & Craske, M. G. (2019). Positive and Negative Emotion Regulation in Adolescence : Links to Anxiety and Depression. *Brain Sciences*, 9(4), 76.

<https://doi.org/10.3390/brainsci9040076>.

Zambrano, Y., Campoverde, A., & Idrobo, J. C. (2019). Importancia entre la comunicación padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Polo Del Conocimiento*, 4(5), 138–156. <https://doi.org/10.23857/pc.v4i5.969>.

Zhou, X., Xu, Q., Inglés, C., Hidalgo, M., & La Greca, M.(2008). Reliability and Validity of the Chinese Version of the Social Anxiety Scale for Adolescents. *Child Psychiatry Hum Dev* 39, 185–200. <https://doi.org/10.1007/s10578-007-0079-0>.

Zumba, D., & Moreta, R. (2022). Afectividad, Regulación Emocional, Estrés y Salud Mental en adolescentes del Ecuador en tiempos de pandemia. *Revista de Psicología de la salud*, 10(1). <https://doi.org/10.21134/pssa.v10i1.801>.

ANEXOS



Toma de test a los estudiantes de la Unidad Educativa Atahualpa



Toma de test a los estudiantes de la Unidad Educativa Atahualpa



Toma de test a los estudiantes de la Unidad Educativa Atahualpa



Toma de test a los estudiantes de la Unidad Educativa Atahualpa

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por la Psicóloga Karen Lizbeth Reinoso Ramírez, de la Universidad Técnica del Norte.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas de los test:

Escala de Depresión de Zung, Escala de Ansiedad de Zung, Cuestionario de Eysenck de Personalidad. Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por la Psicóloga Karen Lizbeth Reinoso Ramírez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es analizar los RASGOS DE PERSONALIDAD ASOCIADOS A ESTADOS DE ÁNIMO EN ADOLESCENTES SEGÚN EL GENERO DE LA UNIDAD EDUCATIVA ATAHUALPA DEL CANTON IBARRA - 2022

Me han indicado también que mi hijo(a) tendrán que responder 3 test, lo cual tomará aproximadamente 45 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Psic. Karen Reinoso al teléfono 0958945783.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Psic. Karen Reinoso al teléfono 0958945783.

ACEPTO QUE MI REPRESENTADO FORME PARTE DE ESTA INVESTIGACIÓN

SI

Nombre del Estudiante

Número de cédula del Representante Legal

Nombres del Representante Legal

Firma

CUESTIONARIO DE ANSIEDAD DE ZUNG

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

ANSIEDAD DE ZUNG

Soy maestrante de Psicología Clínica mención Psicoterapia de la Universidad Técnica del Norte. Estoy realizando un trabajo de investigación sobre "Rasgos de personalidad asociados a estados de ánimo según el género en adolescentes de la unidad educativa Atahualpa del cantón Ibarra - 2022", para lo cual requerimos de tu colaboración llenando el siguiente Test:

24 Questions

COMENZAR →

Agregar comentario +

Apellidos completos*
Escribe descripción

SEGUIR →

Nombres completos*
Escribe descripción

← ATRÁS SEGUIR →

Número de celular
Escribe descripción

← ATRÁS SEGUIR →

Me siento más nervioso y ansioso que de costumbre.*

CUESTIONARIO DE DEPRESIÓN DE ZUNG

Jotform Creador de formularios

Test de depresión de Zung
Última edición: mar, 20 sept 2022

Agregar Colaboradores Ayuda

CREAR AJUSTES PUBLICAR

Ver Previsualización

Añadir Elemento

EDITAR PÁGINA/INICIO

Soy maestrante de Psicología Clínica mención Psicoterapia de la Universidad Técnica del Norte. Estoy realizando un trabajo de investigación sobre "Rasgos de personalidad asociados a estados de ánimo según género en adolescentes de la unidad educativa Atahualpa del cantón Ibarra -2022", para lo cual requerimos de tu colaboración llenando el siguiente Test.

Escribe subencabezado
20 Preguntas

SEGUIR →

Apellidos completos *

Escribe descripción

← ATRÁS

SEGUIR →

Nombres completos *

← ATRÁS

SEGUIR →

Me siento triste y deprimido/a. *

Escribe descripción

- Muy poco tiempo/Muy pocas veces/Raramente
- Algún tiempo/ De vez en cuando
- Gran parte del tiempo/ Muchas veces/ Frecuentemente
- Casi siempre/ Siempre/ Casi todo el tiempo

← ATRÁS

SEGUIR →

Por las mañanas me siento peor que por las tardes. *

Escribe descripción

- Muy poco tiempo/Muy pocas veces/Raramente
- Algún tiempo/ De vez en cuando
- Gran parte del tiempo/ Muchas veces/ Frecuentemente
- Casi siempre/ Siempre/ Casi todo el tiempo

← ATRÁS

SEGUIR →

PERSONALIDAD EYSENCK

CREAR AJUSTES PUBLICAR

← ATRÁS SEGUIR →

4. ¿Se siente algunas veces feliz, algunas veces triste, sin una razón real? *

Escribe descripción

Sí No

← ATRÁS SEGUIR →

5. ¿Permanece usualmente retraído (a) en fiestas y reuniones? *

Escribe descripción

Sí No

← ATRÁS SEGUIR →

6. Cuando era niño(a) ¿hacia siempre inmediatamente lo que le decían, sin refunfuñar? *

Escribe descripción

Sí No

← ATRÁS SEGUIR →

← ATRÁS SEGUIR →

1. ¿Le gusta abundancia de excitación y bullicio a su alrededor? *

Escribe descripción

Sí No

← ATRÁS SEGUIR →

2. ¿Tiene a menudo un sentimiento de intranquilidad, como si quisiera algo, pero sin saber qué? *

Escribe descripción

Sí No

← ATRÁS SEGUIR →

3. ¿Tiene casi siempre una contestación lista a la mano cuando se le habla? *

Escribe descripción

Sí No

ESTREVISTA

Soy estudiante de la maestría de Psicología Clínica mención Psicoterapia de la Universidad Técnica del Norte. Estoy realizando un trabajo de investigación sobre "Rasgos de personalidad asociados a estados de ánimo en adolescentes según el género de la Unidad Educativa Atahualpa del cantón Ibarra - 2022", para lo cual requerimos de tu colaboración llenando el siguiente cuestionario:

Información Personal

Nombre

Apellido

Teléfono

Correo electrónico

Sexo

Masculino

Femenino

Zona Residencial

- Urbano
 - Rural
-

Autoidentificación étnica

- Mestiza
 - Indígena
 - Afrodescendiente
 - Afroecuatoriana
 - Blanca
 - Otra
-

Nacionalidad

- ecuatoriana
 - colombiana
 - venezolana
 - otra
-

Situación sentimental

- sin relación sentimental
 - en una relación sentimental
-

Identificación espiritual

Religiosa

Espiritual

Ambas

Ninguna

Con quién vives actualmente?

padres

otros

¿Has asistido a tratamiento psicológico en alguna ocasión?

Si

No

¿Cómo percibes tu rendimiento académico?

Bueno

Regular

Malo

Año escolar de Bachillerato General Unificado

Primero

Tercero

¿Has repetido alguna vez el año?

si

no

Situación económica familiar

- Muy mala
 - Mala
 - Buena
 - Muy buena
-

¿El rendimiento académico afecta la forma como te desempeñas en tus labores diarias y están relacionadas con tu estado de ánimo?

- si
 - no
-

¿Crees que el consumo de alcohol o alguna sustancia ilegal afecta tu estado emocional?

- si
 - no
-

¿Has sufrido situaciones conflictivas o violentas en tu Unidad educativa que ha influido en tu desempeño?

- Si
 - No
-

Cuándo te encuentras deprimido, ¿te sientes frustrado o con ira incluso por asuntos que no te merecen?

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

Criterios Por Evaluar	SI	NO
Claridad en la redacción	X	
Coherencia Interna	X	
Sesgo (inducción a la respuesta)	X	
Redacción adecuada a la población de estudio	X	
Contribuye a los objetivos de la investigación	X	
Observación al ítem, considera si debe modificarse o eliminarse	X	
CONSIDERACIONES GENERALES		
Las instrucciones se orientan claramente para responder	X	
La secuencia de los ítems es lógica	X	
La cantidad de ítems es adecuada	X	
Consideraciones finales (agregar observaciones)	X	
1. Estructura adecuada y apropiada organizada de acuerdo a los objetivos planteados.		
2. Numero de interrogantes adecuadas con lenguaje claro y conciso		
Instrumento validado por: Econ. José Hidrobo Guzmán MAE.		 <small>Dr. José Hidrobo Guzmán DOCENTE U.A. VTM</small>
Teléfono: 0999795217		
Correo electrónico: josehgl2@hotmail.com		
		FIRMA

Criterios Por Evaluar	SI	NO
Claridad en la redacción	X	
Coherencia Interna	X	
Sesgo (inducción a la respuesta)	X	
Redacción adecuada a la población de estudio	X	
Contribuye a los objetivos de la investigación	X	
Observación al ítem, considera si debe modificarse o eliminarse	X	
CONSIDERACIONES GENERALES		
Las instrucciones se orientan claramente para responder	X	
La secuencia de los ítems es lógica	X	
La cantidad de ítems es adecuada	X	
Consideraciones finales (agregar observaciones)	X	
1.		
2.		
Instrumento validado por: Psic. Cli Guillermo Yáñez	 FIRMA	
Teléfono: 0992717442		
Correo electrónico: gyanez76@hotmail.com		